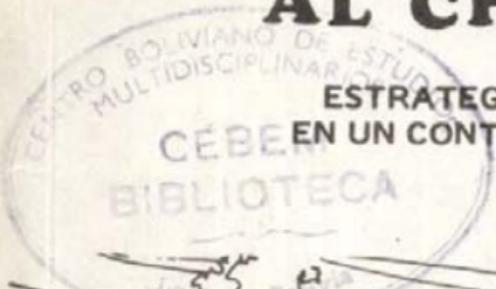


SERIE COCHABAMBA

JOSE BLANES

DE LOS VALLES AL CHAPARE

ESTRATEGIAS FAMILIARES
EN UN CONTEXTO DE CAMBIOS



ceres

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA REALIDAD ECONOMICA Y SOCIAL





DE LOS VALLES AL CHAPARE
(Estrategias familiares en un contexto de cambios)

140 Reg. 00 1130



CENTRO DE ESTUDIOS DE LA REALIDAD ECONOMICA Y SOCIAL



D. L. N° 4-1-262-83

Derechos Reservados ©

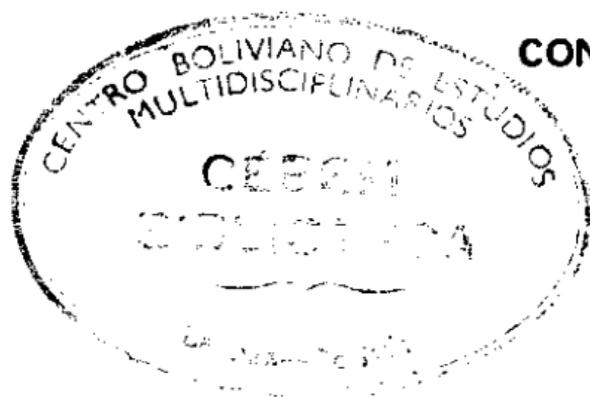
Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social

Ediciones CERES

Talleres Gráficos "El Buitre"

Cochabamba, Bolivia.

1ª edición, diciembre, 1983



CONTENIDO

INTRODUCCION	11
a) La familia y las estrategias de sobrevivencia	13
b) La inserción de las estrategias familiares en el trópico	17
c) La nueva estrategia ofrece muchas dificultades	18
d) La familia no pierde sus nexos con el lugar de origen	18
e) La familia y la inestabilidad del asentamiento	19
f) La unidad económica familiar y "lo familiar"	20
g) Las hipótesis	21
I. LA FAMILIA MIGRANTE: UNA EXPERIENCIA COLECTIVA	27
1. La búsqueda de tierra como base para la nueva familia	28

1.1. Las familias migrantes	29
1.2. Las familias en formación	33
1.3. La edad de la pareja y la migración	36
2. El ingreso al Chapare y las estrategias familiares	42
2.1. El rol de "lo familiar" en el ingreso y adaptación al Chapare	43
a) ¿Quiénes precedieron al colono actual en el Chapare?	43
b) ¿Cómo se ayudan entre parientes al llegar?	48
2.2. Las etapas de la migración	50
a) La migración suele ser a edad temprana	51
b) Para muchos la primera migración fue al Chapare	53
2.3. Migración, familia y trabajo	56
2.4. Las estrategias iniciales de sobrevivencia	59
a) Los cazadores de humus y la formación de una comunidad	60
b) Formación y rol del sindicato en un inicio	65
c) Solidaridad, consumo y sobrevivencia	66
2.5. Iniciación del ciclo agrícola	68
a) El ciclo agrícola en el Chapare	69
b) Cómo se inicia la producción para la sobrevivencia	73

2.6. El ingreso al mercado	82
2.7. familiar de la colonización en el Chapare	85
II. LA ORGANIZACION DE LA UNIDAD PRODUCTIVA	89
1. El primer chaco	90
2. La organización del trabajo en la familia	98
2.1. La "valorización" del tiempo de trabajo	98
2.2. Importancia de la disponibilidad de la fuerza de trabajo	105
3. Organización laboral de la familia	108
3.1. Estructura de la familia y participación de los diferentes miembros de la misma en la actividad económica	110
3.2. Las estrategias de abastecimiento de fuerza de trabajo	114
3.3. La incorporación de la mujer como fuerza de trabajo	115
3.4. El tamaño del hogar y su impor- tancia económica	119

4. La estrategia productiva de las familias en el Chapare	123
4.1 Tamaño y uso de la parcela	124
a) El tamaño de los chacos	124
4.2. La tierra se subdivide	128
4.3. Los cultivos	134
5. Los animales domésticos	149
6. Tecnología y Capital en la economía no capitalista	159
6.1. La tecnología	159
6.2. Uso de "Capital"	162
7. Actividades no agrícolas	163
7.1. La mujer y la constitución de la empresa familiar	169
8. Autonomía relativa de la empresa familiar en el Chapare	172
III. A MODO DE CONCLUSION SOBRE LAS CONDICIONES DE PREPRODUCCION DE LA FAMILIA	177
1. La transición de Campesino a Agricultor	178
1.1. El chapareño produce para el mercado	178

1.2. El chapareño se abastece principalmente del mercado	180
2. Niveles de bienestar e ingreso	181
3. La Estabilidad de la familia en el Chapare y la nueva familia	183

El presente volumen es fruto de una extensa y laboriosa investigación de campo en el Chapare, dirigida por los investigadores José Blanes y Gonzalo Flores. Tanto la investigación como la publicación contaron con el apoyo financiero de la Inter-American Foundation (IAF), y el Instituto Internacional de Investigación del Desarrollo de Canadá (IDRC).

INTRODUCCION

El presente estudio se refiere a los cambios que se están operando en las familias campesinas de Bolivia. Para ello, se ha escogido el caso de las familias, de origen campesino en su mayoría, que se han instalado en el Chapare.

¿Por qué escribir ahora un libro sobre la familia campesina? ¿Por qué un libro sobre la familia y, particularmente, sobre la familia en un lugar tan particular como el Chapare, zona tropical de Cochabamba? Porque se considera que en la forma cómo estas familias se han insertado en la economía de monocultivo se encontrarán muchos elementos para entender un proceso de cambios que se viene observando en otros lugares del país, a partir de la Reforma Agraria (agosto de 1953).

Por otra parte, el caso de las colonias es muy reciente en Bolivia, y se han realizado muchos estudios tratando de entender el modelo de expansión

de la tierra, que es la base de la existencia de la mayor parte de las familias del país; otros, han tratado de encontrar ahí una forma de sustituir importaciones por la producción interna de algunos productos que, hasta los '60, se tenía que importar; otros, han tratado, por varios caminos, de sustituir la unidad familiar campesina, por otras formas empresariales de mayor productividad; también se ha tratado de "insertar al amplio campesinado en la economía nacional", fomentando mejores niveles de ingreso y de condiciones de vida con la idea de impulsar el desarrollo del país.

Sin embargo, por un lado, pareciera que los esfuerzos no contaron con una adecuada planificación, y, por otro, se han dicho muchas cosas sobre la dificultad de estas familias para integrarse en la economía familiar y comprender, debido a sus barreras culturales aún existentes, las intenciones de los planificadores. Pero, muy poco se ha escrito sobre las dificultades que tienen los planificadores para comprender el comportamiento de las familias. Por ejemplo, hay una pregunta que flota en el ambiente: si el campesino potosino o cochabambino obtiene altos ingresos monetarios en el Chapare con motivo de la producción de coca, ¿cómo es que no da un salto hacia la formación de empresas organizadas con mejores criterios de rentabilidad, cómo es que no se tecnifica en su producción? Esta es sólo una muestra de la incomprensión de algo que es muy importante: la lógica y el comportamiento más íntimo de estas familias.

El presente libro no se referirá a la familia campesina en general, como si se tratara de algo que es semejante en todos los lugares del país, sino que tratará de las familias del Chapare que tienen un espacio y un tiempo muy delimitados, y, para entrar en el tema, habrá que ver antes algunos aspectos muy resumidos sobre la importancia de estas familias y sobre el papel que ellas cumplen en la economía, tanto del país como en relación al resto de las familias campesinas.

Para la mejor comprensión de este libro, recomendamos la lectura de otro volumen, basado en la misma investigación, que trata sobre el Chapare en general, publicado por CERES bajo el título "*Campesino, migrante, colonizador.*"

a) **La familia y las estrategias de sobrevivencia**

Es importante señalar que muchas familias en Bolivia dependen, para su sobrevivencia, de los recursos de la sociedad a los que tienen acceso por una profesión, porque tienen un puesto en una empresa, porque reciben una renta, una pensión, u otras fuentes de ingreso. Entre los empleadores más importantes están el Estado y las empresas privadas, pero también hay muchas familias que tienen empresas y éstas les garantizan su sustento y les proveen de recursos para cubrir sus necesidades, y ahorros para las eventualidades inesperadas.

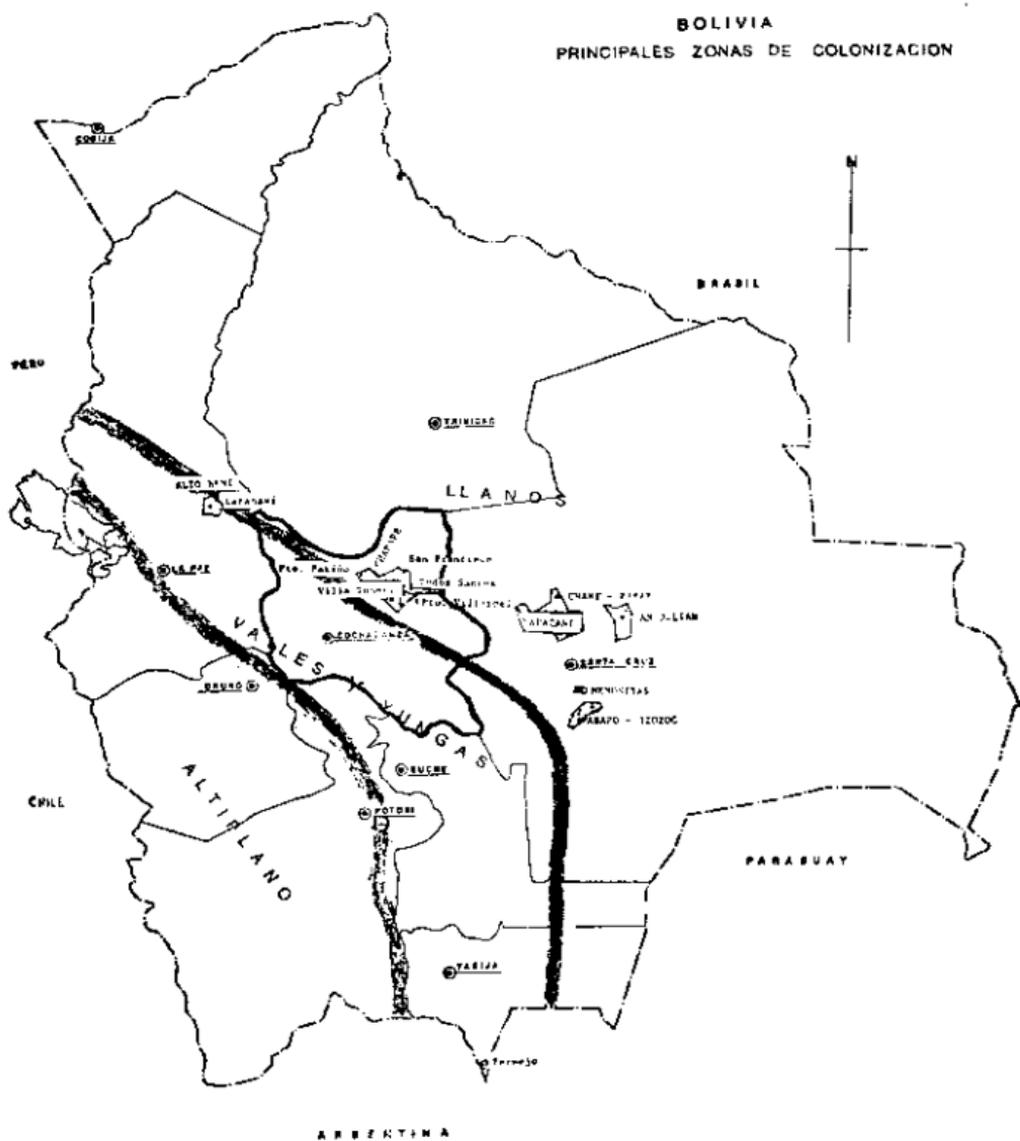
La sociedad boliviana, al contrario de lo que sucede en países capitalistas avanzados, no cuenta con cobertura para dar empleo y generar ingresos a todas las personas que están en edad de trabajar; asimismo, no todas las personas que viven en Bolivia tienen acceso a muchas cosas que hoy día, en el siglo XX, son necesidades imperiosas. Por ejemplo, pocas personas tienen acceso a la salud curativa y preventiva de los hospitales y, en general, al sistema de salud; pocas personas tienen acceso a una educación adecuada, a los servicios sanitarios, a un salario seguro; pocas personas cuentan con agua higiénica, con luz eléctrica, etc.

Así, la mayoría de las familias en Bolivia están abandonadas a su suerte y por ello se concentran en los recursos de los miembros del hogar, como la única alternativa frente a un mundo hostil para su sobrevivencia. A su vez, estas familias se dan todos los medios, conocidos desde hace varios cientos de años, para sobrevivir; se apoyan en formas de organización social, en relaciones entre familias, en reglas y normas de conducta que sirvieron para su sobrevivencia. De esta forma, se puede explicar la fuerza tan grande que han tenido en Bolivia instituciones como el Ayllu, el trabajo en forma de ayni, las relaciones de parentesco y de compadrazgo.

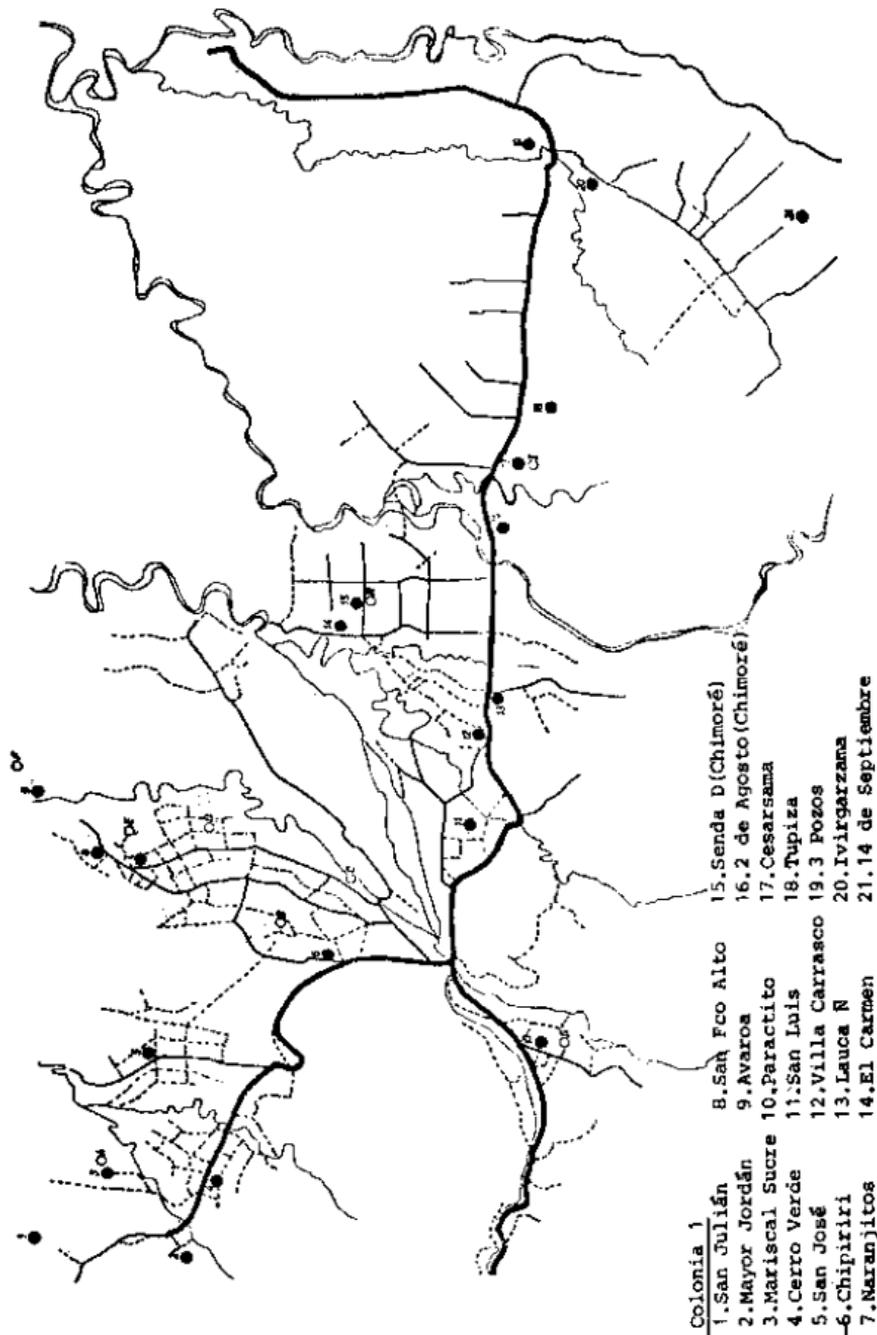
De todo lo señalado, se quiere acentuar, que en la organización económica de muchas familias la "sobrevivencia" ocupa el primer lugar y concentra, en torno a ese objetivo, todos sus esfuerzos y recur-

MAPA N°1

BOLIVIA
PRINCIPALES ZONAS DE COLONIZACION



MAPA N° 5 COLONIAS ENCUESTADAS



sos, y, finalmente, es lo que ordena y rige la forma de organización del trabajo.

Es en este sentido que hay que entender la motivación de muchas familias cuando salen de su lugar de origen en busca de trabajo, de tierra, de ingresos; en busca de cualquier tipo de recursos. Se trata de una estrategia, unas veces aprendida de forma espontánea, otras, de forma más socializada porque así lo ha visto entre algunos de sus parientes, entre paisanos, etc.

Entonces, surgen las preguntas que este libro pretende responder: ¿Cuáles son las circunstancias que influyen en la sobrevivencia familiar y sus estrategias en el Chapare? ¿Bajo qué condiciones se realiza esta sobrevivencia? ¿Cómo están siendo penetradas por el capitalismo? ¿Qué grado de autonomía tienen las familias en estas estrategias?

b) La inserción de las estrategias familiares en el trópico

Principalmente durante los últimos 25 años, entre las estrategias de sobrevivencia de las familias se ha destacado una en particular: irse a las zonas de colonización en busca de tierras, como recurso para resolver la débil productividad de la tierra en su lugar de origen, porque la familia creció y no hay tierra para todos y/o porque cada día se necesita más para vivir y la tierra no alcanza para obtener los ingresos necesarios, etc. Actualmente, casi un

13% de los agricultores vive en tierras de colonización tropical en los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, y, a raíz de la gran sequía ocurrida en el Altiplano y en los Valles, muchas familias están acudiendo al Instituto Nacional de Colonización (INC) y a Reforma Agraria para solicitar dotaciones de tierra en zonas tropicales.

c) La nueva estrategia ofrece muchas dificultades

Para el campesino, no es fácil abandonar la tierra en la que trabajó toda su familia desde hace siglos y que ya conoce muy bien. En el trópico no puede usar las mismas técnicas que en los Valles: se trata de otros productos, otros suelos, otras necesidades y muchas otras dificultades que no podría ni imaginar, como son el clima, las enfermedades, la soledad, el aislamiento, el desconocimiento del nuevo mercado, etc.

d) La familia no pierde sus nexos con el lugar de origen

No es fácil el asentamiento en el trópico y un hecho que lo prueba es la inestabilidad del asentamiento de las familias en esas tierras desconocidas para ellos, tanto por los nuevos productos como por los suelos. Es importante anotar que la mayoría de las familias salen varias veces al año a sus lugares de origen, a las ciudades más cercanas, no sólo para cubrir ciertas necesidades, sino también a

recuperar, en parte, el ambiente conocido, las formas de vida acostumbradas.

Muchos habían dejado en el lugar de origen un pedazo de tierra, una casa, unos parientes. Aunque la nueva familia del trópico es predominantemente nuclear, ésta mantiene relaciones necesarias con su lugar de origen. Todavía los intercambios con sus parientes representan un alto valor para su sobrevivencia.

En esos intercambios se producen muchos flujos de recursos, entre los que se destacan el dinero, los productos agrícolas, el trabajo y, principalmente, se producen relaciones provechosas para ambas partes como la información de las condiciones de sobrevivencia tanto en el trópico como en los lugares de origen. Así, más allá de la familia como individualidad existe "lo familiar", como un espacio de relaciones sociales, de valores, de formas de acción, etc.

e) La familia y la inestabilidad del asentamiento

Frente a una experiencia de ligazón a una tierra, a una comunidad, a una forma de relacionamiento social, a unas costumbres, resalta una situación en que todo pareciera provisional e inestable.

¿Qué circunstancias hacen que el asentamiento sea inestable para las familias en el Chapare? En-

tre las más importantes estarían el desconocimiento de las condiciones de vida, la ausencia de condiciones colectivas de vida como son escuelas, caminos, postas sanitarias, perspectivas para los propios colonizadores en la nueva agricultura, perspectivas para los hijos. Es importante subrayar lo último. No hay perspectivas para los hijos sobre todo cuando uno de los objetivos del colonizador y del campesino en general es dejar de ser tal, en la medida en que el campesino es el personaje más menospreciado, más abandonado y menos considerado en la sociedad boliviana. Dejar de ser campesino es comenzar a incorporarse a una sociedad donde lo que se estima es ser profesional, doctor, tener acceso a una vida mejor, etc. Así, en el Chapare, como en general en colonización, la falta de perspectivas es uno de los límites más importantes para la estabilidad de estos asentamientos familiares.

**f) La unidad económica familiar
y "lo familiar"**

Con el objeto de no construir una categoría demasiado ambigua es necesario distinguir varios sentidos de la familia y de "lo familiar".

Por un lado, está la unidad familiar o "lo familiar", como una acepción referida principalmente al tamaño de dicha unidad, al sistema de unidades productivas predominantes en un lugar o a los nexos sociales que caracterizan las relaciones entre las familias y que hacen un sistema.

Este primer acercamiento a la realidad es superficial, ya que no desentraña las relaciones sociales últimas, más profundas, más interiores que organizan las relaciones económicas, que articulan estas familias o estos sistemas familiares a un conjunto mayor que es el sistema nacional.

Se puede encontrar, con gran facilidad, unidades económicas familiares que son tales por sus recursos, las dimensiones de su empresa y por ser el trabajo de la familia la fuente predominante de recursos y, a veces, la exclusiva, porque utilizan, como criterios u objetivos fundamentales, la sobrevivencia en la organización de su economía.

Sin embargo, los elementos señalados explican parcialmente lo más profundo de estas familias o sistemas familiares, las relaciones sociales más profundas que, en definitiva, dicen lo que se produce, por qué se produce así, para quién se produce o quién y cómo se apropia del producto. Estas cuestiones muestran cómo las unidades familiares se subordinan al mercado, sin necesidad de renunciar a su "autonomía" (1), es decir sin ser organizadas en la totalidad de sus aspectos por las relaciones de subordinación más profundas.

g) Las hipótesis

En el período que transcurre desde la Refor-

- (1) Objetivos y formas de organización propios y que les vienen históricamente.

ma Agraria hasta la actualidad, se han producido cambios muy importantes en la economía campesina. La lógica ordenadora de estas unidades económicas ha sido profundamente penetrada por la lógica del sistema económico del país; las relaciones capitalistas han penetrado estas unidades y sistemas familiares de producción y de intercambio imponiéndoles parámetros a su reproducción, a sus formas de vida, a lo que deben producir, al cómo y cuánto van a producir, con el objeto de extraer excedente y apropiarse de él (en sus diversas formas) sin necesidad de destruir o cambiar y sustituir determinados niveles de "lo familiar" en la producción y en las relaciones sociales más externas y aparentes. El canal más importante para dicha subordinación es el mercado, una vez que controlando el mercado de productos el capital suele apropiarse del producto "excedente" campesino en mejor forma que con la organización y control directos del proceso de trabajo mismo.

Sin embargo, la capacidad de penetración del capitalismo, como sistema de relaciones sociales para subordinar totalmente estas unidades familiares, encuentra resistencias, en la medida en que el objetivo central de estas familias sigue siendo la subsistencia (en sus diferentes niveles). Incluso, cuando, el capitalismo somete a las unidades económicas a un deterioro profundo, se producen reacciones de resistencia poniendo

límites a sus entregas al mercado (1), canal privilegiado por el capital para la subordinación señalada.

En el caso del Chapare, debido a la existencia de un producto muy particular, la coca, que evita el deterioro económico de las familias, la subordinación al capital, si bien significa apropiación de excedente, no implica deterioro relativo tan grande de la subsistencia como en otros sectores de la agricultura. Así, pueden persistir perfectamente niveles relativamente adecuados de reproducción, de autonomía en la forma misma del proceso productivo junto a una extraordinaria subordinación al capital.

En otras palabras, el chapareño produce a su manera, con los recursos familiares, usando redes familiares, etc., pero lo hace para el capital. El que recientemente fuera un campesino ahora es agricultor, totalmente ligado al mercado por el que, el capital, impone relaciones de subordinación profundas que no aparecen a primera vista.

En el presente libro se delinearán algunos de los procesos más importantes a través de los cuales el "campesino" (de los valles o del altiplano) se convierte, si ya no lo era, en un productor subordinado al capital, así como un consumidor importante para el mercado interno. Este proceso de cambios no impide que las dimensiones sean familiares, que el origen de los recursos de producción (tierra, trabajo, organización) sean familiares, que ciertas

(1) Ver Blanes, José. *Bolivia: Agricultura campesina y los mercados de alimentos (experiencias recientes)*. CERES - CEPAL/FAO, junio 1983.

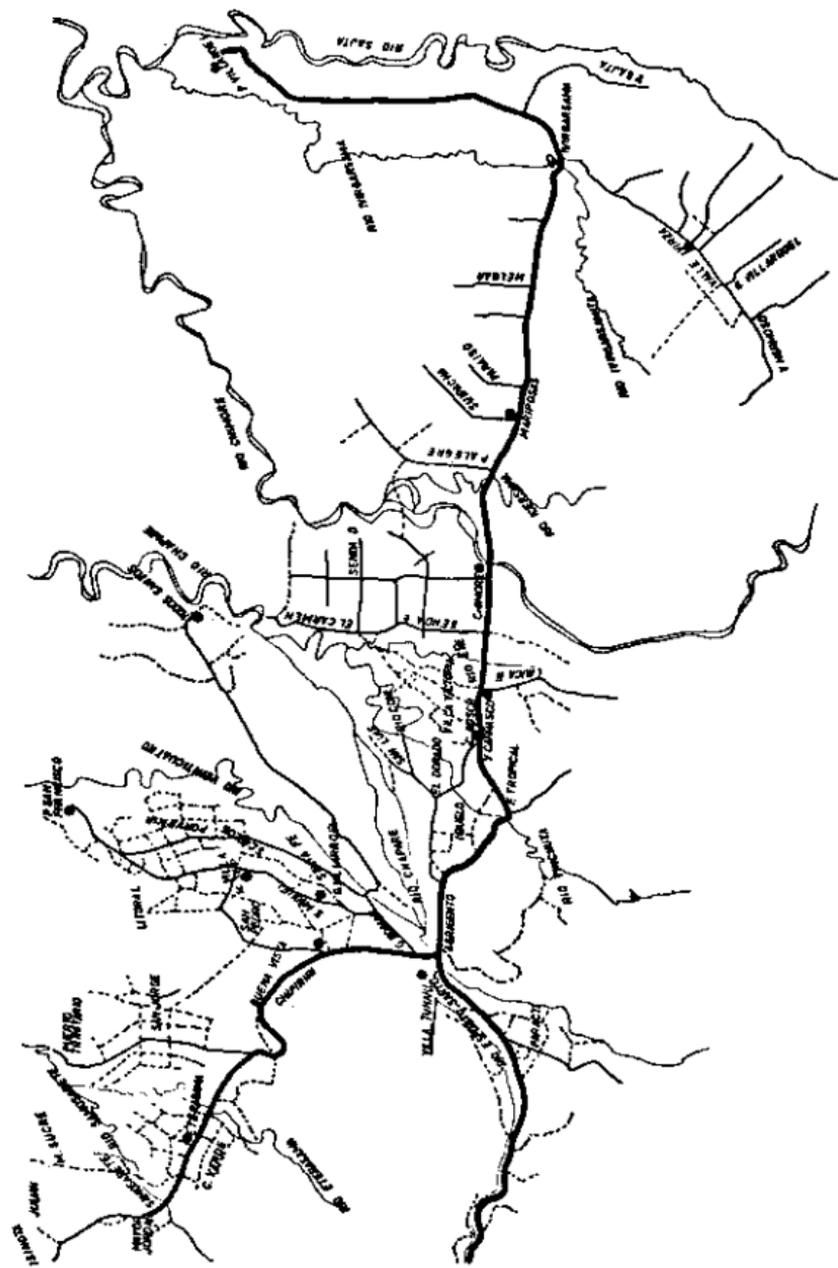
determinaciones sean familiares y que, finalmente, el dominio del mercado sobre su producto sea limitado por defender los objetivos y formas técnicas de producción.

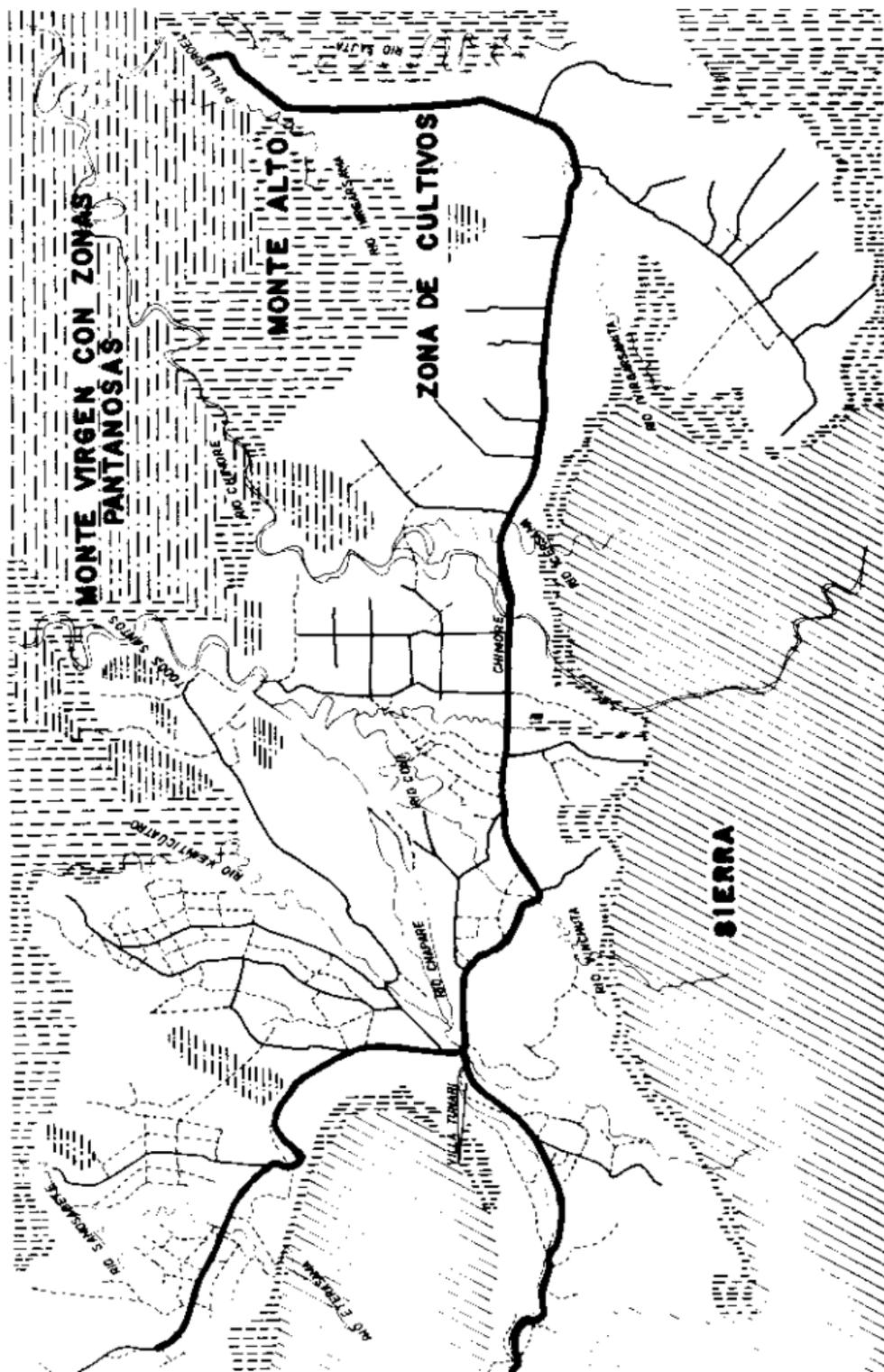
Los procesos de cambio más importantes se ubicarían en el proceso de migración, en la formación de la nueva familia, en la formación de las estrategias de sobrevivencia iniciales y en la adaptación al ciclo agrícola del Chapare, lo que significa también adaptación al mercado y consolidación de una subordinación al capital, que se reproduce, en este caso, a través de la coca en primer lugar, y, luego, del abastecimiento urbano de arroz, yuca, cítricos, plátanos y otras frutas.

El presente estudio es resultado de una investigación que representó casi un año de convivencia con los propios agricultores del Chapare, de una amplia encuesta de aproximadamente 500 casos, así como de convivir intensamente con una pequeña selección de familias, y de realizar múltiples entrevistas con personas conocedoras de la zona (1). Por último, este trabajo ha sido sometido a la lectura y discusión con muchas personas conocedoras de la problemática de la familia y también de las zonas tropicales.

- (1) Blanes, José y Flores, Gonzalo. *Campeño, migrante y "colonizador"*. Reproducción de la economía familiar en el Chapare Tropical. CERES, marzo de 1983.

EL CHAPARE TROPICAL: Red de caminos y Centros poblados





LA FAMILIA MIGRANTE: UNA EXPERIENCIA COLECTIVA

La formación de una familia en el Chapare o la instalación de una familia ya constituida, es una tarea difícil y no sería posible de no estar presentes una serie de lazos colectivos que lo hacen factible. La familia en el Chapare es, en cierta forma, algo nuevo, algo que tiene que comenzar de cero, sobre todo por la ausencia de soportes que pudieran venir del Estado, de los servicios colectivos de otras empresas, de la socialización del desarrollo capitalista o de otras formas de ayuda. La familia se encuentra ante una realidad por construir, a partir de sus propios recursos y abandonada a su suerte. Esto hace que, en un primer momento, la sobrevivencia no sólo ocupe un primer lugar, sino que además se resuelva con dificultad; por lo que el colono refuerza todos sus recursos tradicionales. En estas condiciones, tiene que atender a dos circunstancias: "so-

brevivir" y adecuarse lo más pronto y mejor al mercado, porque es este último el único que puede permitir, en definitiva, la sobrevivencia; sobre todo porque las posibilidades de autosubsistencia son mínimas en el Chapare, por ser una zona de monocultivo extremo.

1. La búsqueda de tierra como base para la nueva familia

Casi el 61 % de las familias que llegaron al Chapare no tenían tierras en su lugar de origen, y de los que sí las poseían, una gran mayoría (77.6 %) tenía sólo una pequeña cantidad. Entonces, el primer objetivo de estas familias es conseguir un pedazo de tierra, a partir de la cual organizar su unidad familiar.

Ahora bien, ¿dónde encontrar tierra y cómo conseguirla? Es una tarea difícil, y se presentan algunas alternativas. Cuando el colono es joven, cuando ha realizado varios viajes por el Chapare, se arriesga un poco más y trata de llegar a las fronteras, si ello es necesario; en las colonias más jóvenes el porcentaje de solteros es muy alto. Si el colono tiene familia, si ha logrado algún tipo de vinculación con parientes, si ha llevado consigo algo de dinero, se queda en alguna de las colonias ya establecidas y se compra un pedazo de terreno.

1.1. *Las familias migrantes*

Hay familias que llegan al Chapare ya constituidas, sin embargo, las condiciones de asentamiento no dejan de ser novedosas para ellas. Entre las principales incógnitas que deben resolver, a veces antes de que lleguen todos los miembros de la familia, se ha observado las siguientes:

Tienen que aprender a cultivar nuevos productos, nuevas formas de relación con el mercado, nuevas formas de participación de la mujer en el trabajo y en el mercadeo; tienen que asimilar especiales dificultades en la crianza de los hijos, necesidad de organizarse para defenderse de los peligros del trópico, aprendizaje del ciclo agrícola del Chapare, etc.

Por otra parte, una gran diferencia entre familias. Para la mayoría de ellas precedió una etapa de separación del esposo hasta lograr condiciones mínimas para la supervivencia de su familia, a la que suele traer poco tiempo después, tal como se desprende de la historia de vida que sigue:

“En 1969, por información de su primo, NN sabe de la existencia del Chapare. Su primo tenía ya un lote, por lo que se anima y viaja a esa región. La esposa queda a cargo de las tierras en el lugar de origen.

“Su primo tenía un lote en la región de Litoral y él le ayudó en la construcción de la casa y en las tareas agrícolas por espacio de cinco meses. En

este lapso consiguió, por intermedio del sindicato, un lote caducado. Al igual que él, su primo llegó al Chapare en 1967 buscando tierras. Al principio se alojó en la casa de D. Valentín, camino a San Francisco, Km. 16, ayudando como peón en las tareas agrícolas por espacio de cuatro meses. Fue durante ese tiempo que consiguió un lote de 10 Has. en la colonia Litoral que no está muy lejos de ahí. Durante ese trámite fue ayudado por el hermano de D. Valentín que era dirigente en ese entonces en Litoral.

“El chaco que consiguió NN, en la colonia Naranjitos, era caducado de otro colono que no había cumplido sus compromisos comunales. NN pagó por él la suma de pesos 150. El lote tenía dos hectáreas de chume y el resto era monte alto. Se hizo ayudar por su primo Manuel en la construcción de la casa. También le ayudó su vecino. Todo este trabajo se efectuó en forma de ayni, asimismo se hizo el chequeo y la siembra de arroz.

“Después de la cosecha de arroz regresó a su lugar de origen para ver a su familia y como no podía permanecer mucho tiempo en su pueblo (provincia de Oruro), decidió trasladar a toda su familia a la región del Chapare; los cultivos se quedaron a cargo de su padre.

(En su pueblo de Oruro sólo tiene una hectárea de quinua y media de papa que ha trabajado junto con su padre. La encargada durante su ausencia era su esposa).

“Por no poder acostumbrarse al clima, su esposa y sus hijos retornaron a su pueblo de Oruro, después de un mes de estadía en la colonia. Por esta razón, los viajes se suceden con bastante frecuencia (tres veces por año) llevando dinero y productos para ayudar a la subsistencia de su familia”.

Como se puede observar, una buena parte de los colonos abandonan a su familia en su migración por diferentes lugares. Desde cualquiera de ellos regresa periódicamente a su casa, donde siguen su mujer y sus hijos al cuidado de su tierra o de la tierra de sus padres que trabajan juntos. Una vez que ha encontrado algo prometedor, decide regresar a su tierra y evaluar las experiencias vividas. En el caso del Chapare, es positivo el haber conseguido ya un chaco de su propiedad.

En muchas oportunidades, el cuidado del chaco exige una presencia intensiva y el colono no puede regresar frecuentemente a su lugar de origen para visitar a su familia. Por otro lado, necesita de sus familiares para las nuevas tareas agrícolas y, sobre todo, para los cuidados personales en el hogar. Entonces, el colono tiene que optar entre priorizar las necesidades del lugar de origen y las del Chapare. Generalmente, vencen las del Chapare ya que las tierras de su lugar de origen no corren peligro (allí están sus hermanos y sus padres), mientras que en el Chapare tiene que mantener actividad y presencia para que no le “caduquen” su chaco. Es aquí que decide trasladar a su familia.

El tiempo de separación, entre la llegada del jefe del hogar y la de su esposa y familia, varía de unos casos a otros. Un porcentaje elevado de los colonos 45.7% llegó junto con su esposa y otro porcentaje, también alto (aproximadamente el 47.5%), primero llegó el esposo. Existen muy pocos casos en los que la esposa llegó antes (6.8%) (Blanes-Flores, 1982). Así, en la mayoría de los casos llegó antes el esposo, quien, después, regresa a su lugar de origen a traer a su familia. También un porcentaje importante de los colonos llegó junto con su esposa, lo cual es posible cuando existen parientes y amigos en el Chapare. Esta situación es la de aquellos que no tienen casi nada que someter a evaluación y cualquier oportunidad es buena para probar algo, que siempre será mejor que lo que tienen en su lugar de origen.

A esta altura, ya es importante resaltar dos aspectos: 1) la tierra es un requisito básico para la constitución de la familia, y 2) la tierra paterna necesita menos cuidado intensivo, ya que la comunidad vela por ella. En el Chapare, la comunidad necesita de la presencia de la familia y, por ello, la formación de la familia está ligada al papel que juegan dos elementos básicos: la tierra y la fuerza de trabajo. En el lugar de origen, la tierra es el problema central y la fuerza de trabajo, si bien es importante, lo es en segundo orden, debido a que hay mayor abundancia de ella, mientras que en la colonia la tierra es un factor relativamente abundante y la fuerza de trabajo es un factor escaso. El rol de la

familia en el lugar de origen es cuidar y conservar la tierra, como un seguro que no se puede perder, sobre todo, por lo aleatorio que significa la colonia; y el rol de la familia en el Chapare es cuidar del terreno y trabajarlo mientras éste dé, ya que se puede conseguir otro y, en último caso, se puede regresar al lugar de origen si es que falla la colonización.

La llegada de la familia representa un riesgo y, en la casi totalidad de los casos, la mujer tiene que abandonar la tierra en su lugar de origen, lo que significa, aunque la tierra sea todavía de los padres, desestabilizar la economía familiar. El riesgo de tener que regresar es permanente, y es por esto que aproximadamente el 80% de los colonos con tierras en el lugar de origen las conserva.

1.2. Las familias en formación

Una buena parte de los migrantes al Chapare llegó soltera. Generalmente, ella representa, más que otros factores, la estrechez de perspectivas para los jóvenes en el campo, así mismo se observó que estos jóvenes vienen por temporadas a buscar ingresos para la economía de su familia.

De los colonos encuestados y ya asentados en su colonia, casi una cuarta parte llegó soltera. Muchas veces, llegaron junto con sus padres, (ver la historia de vida que sigue) pero la mayor parte arribó sola, como peones para tareas agrícolas en la zona, principalmente chaqueo de monte alto o de

chume, siembra o cosecha, finalmente, otros llegaron acompañando a sus familiares.

“NN había llegado a la edad de los 16 años acompañando a su padre hasta la colonia de Naranjitos. Se alojaron en la casa del dirigente, a quien ayudaron con trabajo. Este consiguió tierra caducada para su padre, un lote de 20 hectáreas...

“Al año siguiente, el padre traslada a su esposa al Chapare dejando abandonadas las tierras en su lugar de origen en el departamento de Cochabamba; desde ese año, la familia trabaja toda entera, con gran dedicación, en el Chapare. Al año siguiente ya contaba con un cato de coca.

“NN sigue ayudando a su padre por espacio de tres años hasta que conoce a Domitila. Consigue un lote de 10 hectáreas mediante la ayuda de su padre y se concubina con Domitila. Ella era de la colonia vecina de San José.

“A partir de la consecución de su chaco empieza a trabajar de forma independiente, construye su casa con la ayuda de su padre, chaquea una hectárea de monte para el sembrado de arroz con la semilla que le dio su padre. Abandona totalmente la relación con su lugar de origen y se dedica a las tareas propias del Chapare”.

¿Cómo forman su familia? El comportamiento de los jóvenes solteros, que representan una cuarta parte de los colonos encuestados, es muy di-

Cuadro 1

Distribución de los hogares según el N° de años que el jefe de familia precedió a su conyuge en la llegada al Chapare

N° de años que llegó antes que el cónyuge	%	% Ac.
1 - 2	14.6	14.6
3 - 4	8.9	23.5
5 - 6	6.5	30.0
7 - 8	4.0	34.0
9 y más	13.5	47.5
Cero años	45.7	93.2
Cónyuge antes	6.8	100.0
TOTAL	100.0	

N° de hogares (364).

Se han excluído 137 casos (28,2%) en que los jefes de hogar eran solteros.

verso. Una buena parte va a su lugar de origen y se concubina con una joven a la que traslada al Chapare para, después de unos años, regresar y formalizar dicha unión en su lugar de origen, una vez que ha conseguido algo de dinero. En aquellos casos en que el joven no tiene parientes en su lugar de origen, sobre todo los que han tenido una larga expe-

riencia migratoria, prefieren concubinarsse y casarse después con alguna joven de la misma colonia o de una colonia vecina.

La migración ha producido ya un proceso importante de matrimonios con personas de lugares diferentes; así, el 45.8% de los hogares encuestados, estaba compuesto por cónyuges que no eran oriundos del mismo lugar. En el caso de los chapareños, estos dan preferencia, si no son de su lugar, a chicas que sean de la zona de colonización. También muchos de ellos han realizado su matrimonio en los largos períodos de migración, antes de llegar al Chapare.

1.3. La edad de la pareja y la migración

Aunque la migración tiende a retrasar la constitución de la familia, la edad general de las parejas es muy joven, como lo muestran los cuadros que siguen (Cuadros N° 2 y 3). Casi la mitad de los matrimonios no llevan más de diez años unidos y casi una cuarta parte de los jefes de hogar ya tenía un hijo a los 20 años y un 60% tenía su primer hijo antes de los 26 años (Cuadro N° 4).

Dos fuerzas actúan en torno a la edad en que se constituye la unión; la posesión de un chaco y el cumplimiento del servicio militar. Así, la mayoría de los jefes de hogar (84%) estaba casada a la edad de 30 años; en el caso de las mujeres este porcentaje alcanza al 92.1%. En el Chapare ningún padre

Cuadro 2

Distribución de los hogares según la edad del jefe de familia al unirse

Edad al unirse	%	% Acum.
Hasta 19	18.4	18.4
20 - 25	44.9	63.3
26 - 30	20.7	84.0
31 - 35	6.5	90.5
36 - 40	6.8	97.3
41 - 45	1.8	99.1
46 y más	0.9	100.0
TOTAL	100.0	

Nº. de hogares (337).

“daría” a su hija, si el joven que la pretende no posee un chaco con el que pueda garantizar una subsistencia adecuada; la posesión de un chaco constituye una condición imprescindible.

Sin embargo, la constitución de la familia, en el caso de colonización, es un proceso largo, como lo muestra el hecho de que una parte importante de colonos contrajo matrimonio varios años después de unirse. La mayoría se casó por el registro civil entre los 25 y 29 años, mientras que la unión se realizó para la mayoría, entre los 20 y 24 (ver los cuadros Nº 5 y 6 y los gráficos 1 y 2).

Cuadro 3

Distribución de los hogares según
la edad de la esposa al unirse

Edad al unirse	%	% Acum.
Hasta 19	35.7	35.7
20 - 25	42.6	78.3
26 - 30	13.8	92.1
31 - 35	3.8	95.9
36 - 40	2.5	98.4
41 - 45	1.0	99.4
46 y más	0.6	100.0
TOTAL	100.0	

Nº. de hogares (337).

Si se observa la edad en que se realizó el matrimonio religioso, recién a los 34 años se habían casado la mitad de los hombres y el 60% de las mujeres (Cuadro Nº 7 y Gráfico Nº 3).

Ahora bien, para el chapareño el matrimonio civil es el más práctico, una vez que se realiza por una serie de urgencias que plantea la nueva situación, como lo explica un colono:

“El concubinato tiene muchas desventajas; aunque la pareja sea de edad no son respetados en la comunidad. Si tienen hijos durante el concubinato, surgen problemas al hacerlos bautizar porque

Cuadro 4

Distribución de los hogares según
el N^o de años que están unidos

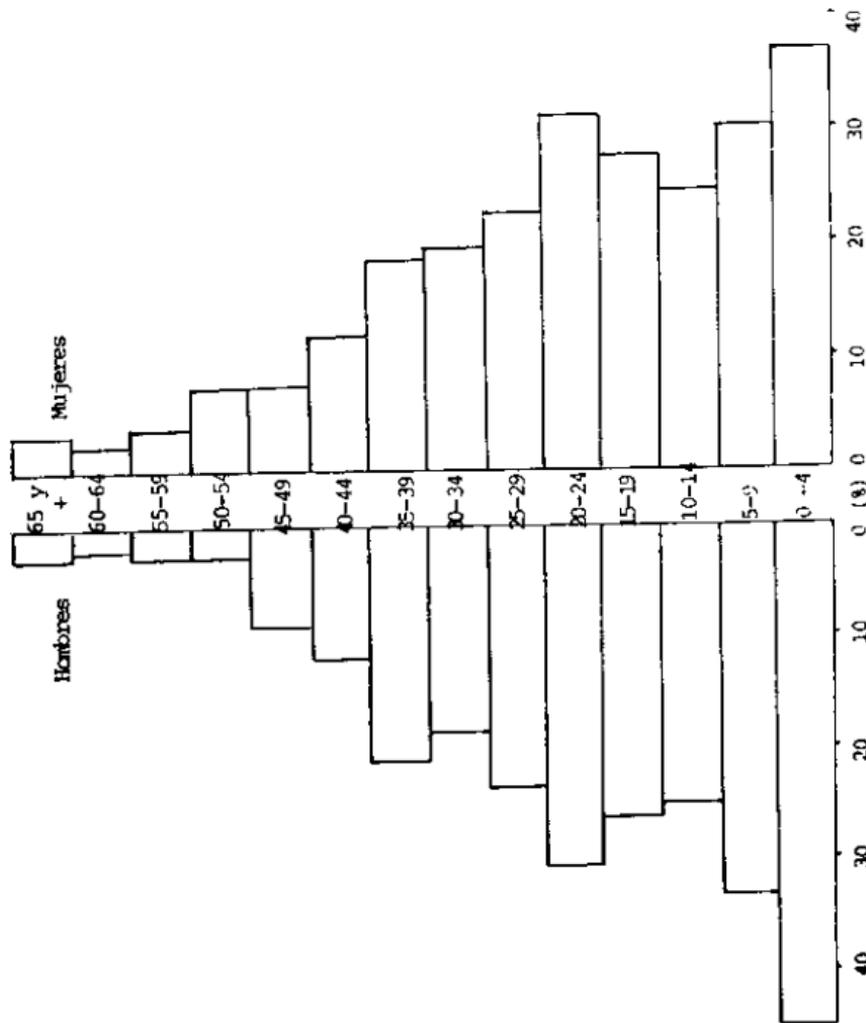
Tiempo en años que están unidos	%	% Acum.
1 -	21.4	21.4
6 - 10	23.2	44.6
11 - 15	17.9	62.5
16 - 20	18.8	81.3
21 - 25	12.5	93.8
26 - 30	4.7	98.5
31 y más	1.5	100.0
TOTAL	100.0	

los sacerdotes católicos exigen la libreta familiar a los padres. Aún teniendo buena posición económica, no pueden apadrinar un matrimonio ni pueden hacer bautizar un niño; para todo esto deben estar casados por lo civil y por lo religioso.

“Cuando consiguen un lote en la colonia, los trámites de propiedad sólo figuran a nombre del hombre, puesto que el Instituto de Colonización también pide el certificado de matrimonio. Cuando están casados, figuran los dos nombres (esposo y esposa) en los títulos de propiedad y el uno no puede vender el lote sin el consentimiento de su pareja” (colonia Avaroa).

GRAFICO Nº 1

PIRAMIDE DE EDADES Y SEXO DE LA MUESTRA



Cuadro 5

Edad del matrimonio civil

Años	% Homb. % Muj.		% acum.	
			Hom.	Muj.
Menos de 15	-	1.0	-	1.0
16 - 19	8.7	20.4	8.7	21.4
20 - 24	32.2	30.1	40.9	51.5
25 - 29	22.9	18.4	63.8	69.9
30 - 34	12.7	11.7	76.5	81.6
35 - 39	7.7	8.2	84.2	89.8
40 - 44	9.2	3.0	93.4	92.8
45 - 49	0.5	3.0	93.9	95.8
50 - 54	2.0	0.5	95.9	96.3
55 - 59	0.5	1.0	96.4	97.3
60 y más	3.6	2.7	100.0	100.0
TOTAL	100.0	100.0		

Elaborado a partir del libro de Registro Civil de Chipiriri (196 casos).

Generalmente, el matrimonio religioso es la etapa final de afirmación socio-económica de la pareja. El matrimonio civil se realiza, como se vio, con una distancia más corta con el concubinato debido a que el concubinato tiene una serie de problemas para los colonos. El matrimonio religioso no tiene valor civil sino sobre todo social, y se realiza en el momento en que se consigue los recursos

necesarios para el rito de consolidación de relaciones de parentesco y de reafirmación ante la comunidad. Además, este matrimonio suele realizarse fuera del Chapare, lo que refuerza aún más la idea de que el Chapare es un lugar de paso, un lugar inestable.

2. El ingreso al Chapare y las estrategias familiares

El ingreso al Chapare y las maneras en que se realiza tiene repercusiones sobre el futuro migrante, pues en ese momento que va cambiando la fisonomía de la familia que se va a formar o de la familia que llega. La tendencia general es la transición de la familia patriarcal hacia la familia nuclear; del control vertical del padre de un amplio complejo de familias articuladas, hacia la formación de una familia independiente.

Este cambio está presidido por una serie de procesos como el hecho mismo de ser migrante, la edad en que ingresa a la migración y, particularmente, a la independencia económica, aunque ésta no excluya la existencia de cargas económicas familiares, tales como ayudar a los hermanos, a los padres, etc.

Si bien la ayuda inicial está presente en la mayoría de los casos y ésta anuda muchos lazos entre parientes, dentro el mismo Chapare el proceso culmina en la constitución de una familia nuclear,

Cuadro 6

Edad de realizar la union (1)

Edad	% Hom.	% Muj.	% acum.	
			Hom.	Muj.
Menos de 20	22.4	43.2	22.4	43.2
20 - 24	46.3	34.3	68.7	77.5
25 - 29	10.4	11.9	79.1	89.4
30 - 34	8.9	8.9	88.0	98.3
35 - 39	10.4	1.7	98.4	100.0
40 y más	1.6	-	100.0	-
TOTAL	100.0	100.0		

Elaborado a partir del libro de matrimonios del Registro Civil de Chipiriri. Datos de matrimonios que legitimaron hijos. Total 67 casos.

- (1) La edad de la unión se estimó como la edad de los padres declarada al casarse menos la edad declarada del hijo mayor más un año.

donde las decisiones son asumidas principalmente por el jefe de familia, con bastante independencia del resto de las familias que componen la gran familia extendida.

2.1 El rol de "lo familiar" en el ingreso y adaptación al Chapare

- a) ¿Quiénes precedieron al colono actual en el Chapare?

Cuadro 7

**Distribución de matrimonios religiosos
(1) según la edad de los conyuges**

Edad	% Hom.	% Muj.	% acum.	
			Hom.	Muj.
Hasta 19 años	1.9	11.0	1.9	11.0
20 - 24	12.9	17.0	14.8	28.0
25 - 29	26.2	20.0	41.0	48.0
30 - 34	12.4	11.0	53.4	59.0
35 - 39	9.9	11.5	63.3	70.5
40 - 44	14.4	9.5	77.7	80.0
45 - 49	8.4	8.5	86.1	88.5
50 - 54	5.9	4.5	92.0	93.0
55 - 59	1.9	2.5	93.9	95.5
60 y más	6.1	4.5	100.0	100.0
TOTAL	100.0	100.0	-	-

- (1) Se hizo el recuento de los matrimonios religiosos registrados en el libro de matrimonios de la parroquia de Villa Tunari. El total de matrimonios registrados fue de 202. No se puede establecer la diferencia entre la unión y el matrimonio religioso debido a que no se consigna ningún dato que permita estimarla.

Ya que en el medio social no ofrece aún garantías totales, el colono enfrenta este importante paso de su vida a través de la estructura familiar, que cumple aquí un papel importante una vez la es-

estructura de relaciones familiares, relaciones de compadrazgo o amistad o de vecindad, etc., coadyuvan no sólo a nivel de la seguridad física sino, sobre todo, de la psicológica, moral y también afectiva. Asimismo, juegan también un rol importante en la transmisión cultural, de adaptación tecnológica al medio ambiente, de conocimiento de las enfermedades y de otros peligros.

Cuadro 8

Los hogares según presencia de parientes antes de la llegada del jefe de familia al Chapare

Hubo parientes, amigos o paisanos	porcentaje de hogares
Si con chaco	61.2
Si sin chaco	7.8
No tenían parientes o no se aplica	31.0
TOTAL	100.0
Ni	(477)

Sólo el 31.0% de los colonos que migró al Chapare no tenía ningún tipo de parientes, amigos o vecinos en la zona, que habían llegado antes que él. Uno de los canales de transmisión de la información sobre el Chapare son, precisamente, los parientes y asimilados dentro de la estructura familiar. De

Cuadro 9

Distribución de los hogares según el tipo de relaciones con las personas que estaban en el Chapare antes de llegar él

Tipo de relación	Porcentaje de hogares
Esposo, padres, hermanos	23.2
Otros parientes	61.9
Compadres	2.1
Amigos o conocidos	36.7
Ni.	319

esta forma, como se ha visto en otros trabajos, la transmisión de las posibilidades nuevas, de su validación, etc., no se han introducido por la prensa u otros sistemas de comunicación que representan niveles de reproducción de la fuerza de trabajo más sociabilizados, sino por los canales más reducidos del ámbito "familiar".

La mayoría de los parientes que los antecedieron en la migración al Chapare, ya eran colonos establecidos y tenían su chaco. Unas veces, la forma de entrada constituía el venir a ayudar a dichos parientes; otras, llegaron como peones. Es importante observar que predominan aquellos que vinieron cuando sus parientes tenían algún tipo de seguridad, como es el encontrar un chaco.

Cuadro 10

Distribución de los hogares según el tipo de predominante de relaciones

Tipo de relación	Porcentaje en hogares
Sólo esposo, padres, hermanos	19.5
Sólo otros parientes	41.2
Sólo compadres	0.6
Sólo amigos	29.6
Varios de los anteriores	9.1
T O T A L	100.0
Ni.	(319)

El 69.0% de los colonos arribó al Chapare precedido de algún miembro de su familia o de su ámbito "familiar"; el 23.2% fue precedido por la esposa, los padres o los hermanos (es decir, de sus familiares más cercanos); el 61.0% estuvo precedido de personas con las que le unía un segundo o tercer grado de parentesco. El compadrazgo no es importante en el Chapare; sólo el 2.1% recuerda haber estado precedido de algún compadre; el 36.7% de los colonos recordó haber estado precedido de amigos o paisanos. Son, consiguientemente, las relaciones familiares las que predominan, pues el 69.2% de los colonos que estuvo precedido por alguien cercano, lo estuvo, predominantemente, por sus parientes.

b) *¿Cómo se ayudan entre parientes al llegar?*

Para el 58.0% de los colonos el tipo de ayuda consistió en la consecución de terrenos (es, indudablemente, una de las formas más importante para conseguirlo). Muchas veces, el sindicato se organiza con personas amigas o parientes y, no se recibe a cualquiera, ya que la seguridad colectiva depende mucho del espíritu de colaboración en las tareas colectivas, es decisiva y se afianza mediante cierto tipo de pertenencia.

Otro tipo de ayuda importante para el 86.8% de los colonos, fue el alojamiento, y los primeros alimentos para el 84.3% de los colonos. Estos dos aspectos relativos a la sobrevivencia durante los primeros días de llegada, son muy importantes. La mayor parte de la gente que llega, es soltera, por lo cual tiene que acogerse a alguna de las familias ya establecidas y crear algún tipo de relación para conseguir alimentos y otros servicios.

Una vez que el colono ha logrado establecerse, construido su casa, sembrado algo de arroz y yuca o hualuza, ya puede pensar en traer a su familia o formarla, si es soltero. Son pocos los que llegan junto a su familia y se instalan desde un comienzo, sobre todo por la carencia de condiciones de vida: falta de alimentos y de ingresos monetarios para comprarlos, diferencia de trabajo y de condiciones generales de existencia.

El trabajo es un tipo de ayuda importante pa-

ra más de la mitad de los colonos (el 59.0%), y éste suele darse de dos maneras: recíprocamente, en forma de ayni o simplemente colaboración en tareas que necesariamente requieren gran esfuerzo. Pero, es importante señalar que, para gran cantidad de colonos, el ayni suele cumplir un papel socializador de primera magnitud; es un momento de ruptura con el aislamiento y soledad del trabajo en el monte.

La permanencia del trabajo recíproco es muy importante al comienzo. La única forma de valorizar su trabajo en el trópico es la colaboración en tareas que requieren gran cantidad de esfuerzo: talar el bosque, construir la casa, sembrar, carpitar. En los primeros meses, cuando el colono ha cumplido determinadas tareas y no tiene posibilidad de emplear su tiempo de trabajo en otras actividades, sino esperar el brote de los primeros cultivos; cuando todavía no es necesario deshierbar, etc., se dedica a ampliar y perfeccionar su casa, a viajar a su lugar de origen y, sobre todo, a ganar algún ayni o a devolverlo entre parientes.

También viajan a su lugar de origen para ayudar en las tareas agrícolas, hasta que llega el tiempo de las primeras cosechas en el Chapare y es necesario retornar. En ese momento suele volver acompañado de alguien que viene a ayudarlo, a cambio de arroz, un poco de coca, a devolver un ayni, o probar como colonizador.

El tipo de ayuda suele ser múltiple; sólo el

7.5% de los colonos recordaba que recibió un solo tipo de ayuda. Aquellos que habían recibido dos tipos de ayuda representaban el 28.5%, y más de dos tercios recuerda haber recibido combinadamente tres o más tipos de ayuda. El 72% de los colonos que recibió ayuda en trabajo, fue para más de cuatro tareas diferentes. En conclusión, pareciera que el tipo de ayuda, al comienzo de la colonización, cumple un papel socializador, valorizador del trabajo y, sobre todo, de reforzamiento de las relaciones familiares o de amistad, en momentos importantes de adaptación al nuevo medio y de desarraigo del medio natural (social y ecológico de las Valles o del Altiplano).

Es diferente el caso de los colonos dirigidos que al llegar recibieron ayuda en alimentos, algunas herramientas, etc., y fueron organizados por el Instituto Nacional de Colonización o alguna otra agencia. En estos casos, los problemas de subsistencia no distrajeron tanta cantidad de energías iniciales y pudieron traer a su familia mucho antes que en el caso de los pioneros espontáneos.

Por otra parte, el papel que juega el sindicato en el proceso de adaptación es muy importante: las actividades de reunión, de trabajos comunales, de discusión de las necesidades colectivas, etc., son el primer combustible para el motor organizativo.

2.2. Las etapas de la migración

La migración no se realiza de una vez, sino

que recorre una variedad de alternativas de sobrevivencia, socializadas en el lugar de origen. En este sentido, las historias migratorias son muy variadas de unos casos a otros; tienen origen en edades diferentes y recorren historias laborales muy distintas.

Generalmente, la migración coincidió con el momento de llegar a la independencia económica (1). Comúnmente, este momento es muy próximo a la unión con la que será su compañera, pero existen muchos casos en que la independencia se inició antes.

Una buena parte de estas personas se independizan para diversificar las estrategias de sobrevivencia de la familia, a la que contribuyen con ingresos monetarios. Así, se observó dos formas de enfrentar la independencia económica: "con cargas" o "sin cargas". Las cargas pueden ser las que le impone aún la sobrevivencia de un hogar de origen o las que derivan del nuevo hogar.

a) La migración suele ser a edad temprana

La edad en que los actuales jefes de hogar realizaron la primera migración fue realmente temprana. Un buen grupo de ellos realizó su primer cambio de residencia antes de empezar la etapa escolar;

- (1) Se entiende por independencia económica el momento en que un miembro de la familia comienza a trabajar por cuenta propia y a controlar sus propios ingresos.

Cuadro 11

Distribución de los hogares según la edad en que el jefe de familia migró por primera vez

Edad de 1 ^{ra.} Migración	Porcentaje de hogares	% Acumulado
1 - 6	5.7	5.7
7 - 11	10.9	16.6
12 - 16	29.5	46.1
17 - 21	26.0	72.1
22 - 26	11.1	83.2
27 - 31	6.3	89.5
32 - 36	4.0	93.5
37 - 41	2.1	95.6
42 - 47	2.5	98.1
48 - 58	1.7	99.8
61 y más	0.2	100.0
TOTAL	100.0	
Ni	(477)	

hasta los seis años, ya había migrado el 6.7% de ellos, y el 10.9% lo hizo entre los siete y los once años. El grupo más importante de los jefes de familia lo constituyen aquellos que migraron entre los 12 y 21 años. En estos nueve años, realizaron su primera migración el 66.7%. Antes de cumplir los 32 años, ya habían realizado su primera migración el 83.3% de los actuales colonos.

b) *Para muchos la primera migración fue al Chapare*

Posiblemente la mayor parte de los colonos llegó directamente al Chapare debido a que el 43.5% sólo hizo un cambio de residencia, que es la que corresponde a su venida a esta región. El 22.0%, realizó dos cambios y el 18.5% realizó tres. Así, el 56.5% realizó más de uno y 34.5% realizó más de dos.

¿Qué hicieron antes de asentarse en el Chapare? Una gran parte de estas personas llegaron, como se ha visto, directamente con la ayuda de sus parientes y amigos que ya estaban en el Chapare. También llegaron a ayudar en tareas agrícolas y para obtener algunos ingresos y posteriormente se quedaron. Otra proporción considerable estuvo en el Chapare como peones en tareas de desmonte, de rozada y de deshierbe.

Esta etapa fue muy importante porque, según se pudo constatar por otros estudios y por entrevistas con los colonizadores, allí comenzó el aprendizaje de las tareas agrícolas. El reducido volumen de conocimientos tecnológicos tropicales lo aprendieron en poco tiempo, en base a una transmisión práctica y de familia a familia.

Las familias que no tenían tierra en su lugar de origen, ya habían realizado varias migraciones por el Departamento o fuera de él. Algunos de ellos

Cuadro 12

Distribución de los hogares según
cambios de residencia del jefe

Cambios de residencia	Porcentaje de hogares
Uno	43.5
Dos	22.0
Tres	18.5
Cuatro	8.2
Cinco	3.8
Seis	1.9
Siete o más	2.1
TOTAL	100.0
Ni	(476)

tenían un récord de cambios. Una historia migratoria más rica ayuda bastante a los colonos en el conocimiento del Chapare, de las formas de comercialización, de los caminos de la burocracia, etc. Muchos de los dirigentes fueron elegidos como tales, precisamente, por su conocimiento de la zona y porque sabían viajar y hacer trámites; la mayoría de ellos tienen historias migratorias muy ricas y de grandes experiencias personales.

Como se ha visto, la primera migración coincidió con la venida al Chapare; muchos lo hicieron junto con sus padres. El 19.5% lo hizo antes de los 15 años; 23.7% entre 15-19 años, y en la mayoría de los casos (90.9%) lo hicieron antes de los 40.

Cuadro 13

Distribución de los hogares según la edad en que llegaron al Chapare por primera vez

Edad que llegaron al Chapare	Porcentaje de hogares	% Acum.
0 - 14	19.5	19.5
15 - 19	23.7	43.2
20 - 24	20.6	63.8
25 - 29	12.1	75.9
30 - 34	9.7	85.6
35 - 39	5.3	90.9
40 y más	9.1	100.0
TOTAL	100.0	
Ni.	(486)	

Muchos de ellos vinieron al Chapare y después salieron para ir al cuartel, para, una vez licenciados, tratar de conseguir chaco o dedicarse al cultivo del mismo cuando ya lo tenían.

Evidentemente, la edad en que se migra es generalmente muy joven y coincide con la temprana edad de ingreso al trabajo. Así, el 56.7% ya había ingresado a la categoría de económicamente activos entre los 7-9 años (comúnmente este ingreso ocurrió en los lugares de origen y se trató, principalmente, de ayuda familiar). Otro 33.9% ingresó

entre los 10-14 años, y el resto, menos del 10%, declaró haber entrado al trabajo después de los 14 años (ver cuadro nº 14).

2.3. Migración, familia y trabajo

La gran ventaja que tiene el chapareño es su capacidad de adaptación a lo nuevo. Como se vio antes, ha migrado a corta edad, ha tenido experiencias de cambios económicos, ha constituido un hogar a muy corta edad y, para ello, tuvo que adecuar una estrategia económica independiente.

Desde muy temprana edad el chapareño ha asumido responsabilidades o independencia económica. Aquí radica, probablemente, la explicación de fenómenos como la desaparición de algunos de los elementos propios de otras estructuras familiares, donde tiene mucha importancia la relación de padrazgo y compadrazgo; en realidad, en el Chapare predominan unidades familiares nucleares y van desapareciendo las familias de corte patriarcal, extendidas, etc.

La responsabilidad de la sobrevivencia recayó muy rápidamente sobre los hombros del colono: el 56.5% ingresó a la actividad económica hasta los nueve años y otro tercio más del total de los colonos ingresó entre los 10 y 14 años.

La responsabilidad de la reproducción de la familia ha sido uno de los componentes más importantes en el ingreso a la actividad económica, pues,

al independizarse, casi un 10.0 % de los colonos estaban contribuyendo económicamente al mantenimiento de sus familias. Así, muchos jóvenes entraron en la actividad económica en calidad de migrantes o cultivaron su tierra para ayudar a su familia; vale decir, su ingreso a la independencia económica fue "con cargas", y éstas ya afectaban al 86.4% del total cuando constituyeron su hogar.

Cuadro 14

Distribución de los hogares según la edad de ingreso a la actividad económica del jefe de familia

Ingreso a la actividad económica	Porcentaje de hogares	% Acum.
7 - 9	56.5	56.5
10 - 14	33.9	90.4
15 - 19	7.5	97.9
20 - 36	2.1	100.0
TOTAL	100.0	
Ni.	(480)	

También es notable el hecho de que muchos colonos se independizaron económicamente temprano y asumieron su economía de forma independiente sin cargas iniciales. Estos estaban concentrados principalmente en grupos de edad joven: el 16.9% se concentraba en el grupo de 7-11 años; el

Cuadro 15

**Distribución de los hogares según la edad en
que el jefe de familia consiguió la
independencia con cargas**

Edad en que se hizo independiente	Porcentaje de hogares	% Acum.
7 - 12	2.0	2.0
13 - 17	7.3	9.3
18 - 22	49.0	58.3
23 - 27	28.1	86.4
28 - 32	9.5	95.8
33 - 37	2.7	98.5
38 - 44	1.2	99.7
65 y más	0.2	100.0
T O T A L	100.0	
Ni	(409)	

49.9% en el de 12-16 años, y un tercio estaba en el grupo de edad de 17 y más años. De este análisis emerge otra característica del chapareño: si se le compara con los colonos de otros lugares, la independencia de la unidad familiar, al no mantenerse la tierra como estructura de organización de la nueva familia, al perder el padre el control de la unidad familiar de producción, ésta tiende a ser individual e independiente. De esta manera, los procesos de constitución familiar, de ingreso a la actividad económica y de migración, caminan juntos hacia la independencia económica.

Cuadro 16

Distribución de los hogares según la edad en que el jefe de familia consiguió la independencia sin cargas

Edad	Porcentaje de hogares
7 - 11	16.9
12 - 16	49.9
17 - 21	28.4
22 - 27	4.4
Total hogares	100.0
Ni	(319)

2.4. *Las estrategias iniciales de sobrevivencia*

Para muchos el Chapare significa, una aventura; para otros, una decisión de vida o muerte; no se debe fracasar, pero hay muchas dificultades. Muchos no tenían tierra, nada perdían; otros, tenían poca y necesitaban buscar mejores alternativas. Para otros, que tenían su tierra, se trataba de correr suerte.

La mayoría no supo nada sobre el Chapare, ni por los periódicos ni por la radio, sino que fueron los amigos y los familiares, que componen la base

de las relaciones sociales del Valle, los que le avisaron. "Hay que probar, la tierra es buena, te puedes agarrar un chaco". "Yo planté un poquito de coca y es buena tierra".

a) *Los cazadores de humus y la formación de una comunidad*

La historia de cada colono es posiblemente irrepetible, pero existen algunos parámetros generales.

¿Por dónde empieza? Necesariamente por la tierra, luego el sindicato, después el cultivo de subsistencia y algo para conseguir rápidamente dinero, posteriormente la construcción de caminos y los trámites para la titularidad de los chacos. Finalmente, es necesario atender las demás necesidades, tales como la escuela y la posta.

El chaco se adquiere por concesión de Reforma Agraria o se lo compra, lo que es bastante frecuente, sobre todo en los últimos tiempos en los que el avance de la frontera agrícola es grande y los pioneros tendrían que alejarse demasiado de las carreteras transitables. Es importante escoger bien el chaco, pero lo más importante es tenerlo; después se lo puede cambiar; basta con internalizar el "modus operandi" del Chapare.

En cualquiera de los dos casos, lo importante es organizar la colonia, debido a que solamente ello asegurará la tenencia del chaco. El sindicalismo es

la única defensa firme que existe para conservar la titularidad de la tierra (más adelante se observará la formación y significado del sindicato). Ahora bien, interesa entender la importancia de los primeros días y meses de vida en el Chapare.

Nunca un colono intenta meterse monte adentro y formar su unidad doméstica de manera aislada, una vez que los peligros de vivir solo son muy grandes, sobre todo ante una naturaleza desconocida y llena de misterios para el valluno, el serrano o altioplánico (especialmente este último, acostumbrado a tener el horizonte abierto a todos lados; para él, meterse en la jungla, es como sumergirse en un río).

El primer paso es el de la denuncia del terreno (se trata sólo de la colonización espontánea). Aquí comienza la "caza del humus". Historias parecidas a la siguiente se repiten cada día en el Chapare.

"El año 1953, se estableció un aserradero X, ingresando por la senda de San Miguel hacia el monte, donde se explotaba la madera y se comunicaban con los centros de abastecimiento mediante un senda hecha a propósito para transportar la madera aserrada, la que era transportada en chatas arrastradas por tractores.

"Este aserradero trajo consigo varios trabajadores de los lugares más cercanos al trópico de Cochabamba. Uno de ellos, NN, nacido en Colomi,

advirtió que las tierras eran muy fértiles y que prácticamente no había ningún problema en agarrárselas. Se alejó del aserradero monte adentro e hizo la prueba de sembrar coca para su consumo y para el de los trabajadores del aserradero. Muchos trabajadores comenzaron a abandonar el aserradero y NN hizo lo propio, ya que había adelantado algunas mejoras en un pedazo de terreno cerca del aserradero. Lo primero fue ir agrandando su cocal. Construyó su casa, después la mejoró y su esperanza era que algún día aquella zona fuera poblada con colonizadores.

“Hasta 1959, se habían visto frustradas sus aspiraciones, aún no ingresaban colonos a la zona, debido a que existía aún mucha abundancia de tierra por todos lados. No esperó más, se unió con unos cuantos peones del sector y marchó para su lugar de origen Colomi, con el fin de traer colonos, ya que entendió, que él solo nunca podría acabar el camino ni lograr un rápido desarrollo agrícola de la zona.

“Tuvo éxito, consiguió reunir 30 hombres, dispuestos a marchar al Chapare y quedarse allí, pues de todos modos la tierra se iba haciendo escasa en Colomi.

“Llegaron a San Pedro, nombre puesto a propósito por NN., el fundador, y se instalaron en parcelas de 10 hectáreas, para lo que consiguieron autorización de Reforma Agraria, aunque sus fun-

cionarios no fueron nunca al lugar y toda la repartición se realizó bajo la dirección de NN., quien se apropió de 15 lotes que, posteriormente, fue vendiendo a los que fueron llegando más tarde”.

“Algunos colonos desertaron (muy pocos) pero como la mayoría no estaba dispuesta a perder su parcela, el primer año se dedicaron a chaquear medio o cuarto de hectárea para sembrar arroz, aunque en muchos casos no alcanzaron a sembrar esa cantidad por falta de conocimiento del monte. Como era muy difícil contar con peones tan dentro del monte, la mayor parte de las tareas, sobre todo el desmonte, las hicieron en ayuí. Al poco tiempo, lograron todos juntos abrir una brecha de cinco kilómetros hasta Chipiriri.

“Ese primer año no se mantuvieron en San Pedro, sino que salían constantemente a Colomi a completar las tareas que dejaron pendientes.

“El segundo año, todo continuó casi de la misma manera, aunque ya habían adquirido alguna experiencia en materia de trabajo en el trópico.

“Ya desde el primer año se afiliaron, al principio, a la Central Sindical de Chipiriri, que era la zona más cercana y a donde se llegaba por la senda que acabaron de construir.

“Para el segundo año, el principal cultivo era la coca que cargaban personalmente hasta Chipiriri donde la vendían en la feria a los rescatistas”.

(Diez años más tarde, el Servicio Nacional de Caminos ripió este camino que ellos construyeron; por él llegaron muchos peones (años 1963, adelante) principalmente de Colomi, Sacaba y Quillacollo, quienes, pasado un tiempo, se fueron consiguiendo tierras en lugares donde aún no había camino, otros le compraron tierras a NN. Este proceso se intensificó con la construcción de las sendas que unían Chipiriri con la Villa "14 de Septiembre". El cultivo principal y más generalizado era la coca. De 30 colonizadores que empezaron, actualmente, 20 años después, hay 138 con bastante población flotante debido a la corta distancia que existe hasta su lugar de origen).

La forma de conseguir el chaco es muy diferente en unos casos que en otros, pero, para una gran mayoría, la presencia de parientes y paisanos en el Chapare es fundamental. El relato del colono de San Pedro es muy común para aquellos que llegaron hace 15 a 20 años. De dicho relato es interesante resaltar algunos aspectos que hacen al tema:

- 1) Los aserraderos, así como otras concesiones a personas o empresas privadas, han sido una forma muy frecuente de penetración para la búsqueda de tierra. De no haber una brecha, que es lo más importante, es muy difícil que nadie se arriesgue a entrar, pues además la producción para el mercado sería difícil de vender.
- 2) Los caminos del Estado siempre fueron precedidos de brechas, generalmente una carretera venía

a consolidar penetraciones importantes.

3) En ausencia de aserraderos los informantes solían ser los colonizadores cazadores.

b) *Formación y rol del sindicato
en un inicio*

Otro de los aspectos que es necesario resaltar es el de que la transición de *migrante o de campesino directamente a colono* es diferente y en ella hay personajes que juegan un papel importante, los cuales son los *pioneros* como es el caso de NN en la colonia San Pedro. En torno a ellos se echan las bases de la sociedad local y se establecen aspectos fundamentales como que el sindicato sea reconocido; que la tierra, que cada uno tiene, pueda ser propia; que exista un orden desde el comienzo; que pueda haber una forma de establecer reglas de juego.

El Sindicato garantiza el orden en un momento y en un lugar donde el Estado no llega durante algunos años todavía, al punto que será de ahí que se pida al gobierno que les nombre un brazo más de autoridad, el corregidor, pero, el dirigente del sindicato es el personaje principal.

El sindicato permite formalizar las relaciones comunitarias más elementales y se basa en los principios de igualdad, correspondencia y reciprocidad más elementales de las comunidades campesinas. El *ayni* es una expresión de esto, pues, no sólo se trata

de una forma de resolver el problema de escasez de fuerza de trabajo sino que lo importante es que el ayni representa esa situación de acuerdo social, que está en la base del sindicato campesino en colonización. Durante un largo período de trabajo de campo, nunca se ha escuchado una queja de que alguien haya dejado de pagar el ayni.

El sindicato -con la autoridad que da el consenso, sobre el que se organiza la sociedad local- legaliza el terreno y da total seguridad al colono, incluso sin que sus títulos estén aún consolidados, de que el terreno que tiene es suyo. Si el colono cumple con las obligaciones para con el sindicato, no tiene que preocuparse de nada. Además, el sindicato representa un orden mayor que es el sistema de todo el sindicalismo del Chapare. Las centrales son legitimadas desde abajo, pues la que viene desde arriba no participa de ninguna manera del mismo nivel de legitimación.

Finalmente, el sindicato asume un papel importante en la socialización de la "cultura chapareña". Las reuniones sindicales tratan problemas burocráticos, problemas de orden interno, problemas referidos a las tareas de sobrevivencia del colono. El sindicato es un lugar de comunicación de las técnicas y experiencias, es una auténtica escuela.

c) Solidaridad, Consumo y Sobrevivencia

Un elemento muy importante es que desde el inicio se establecen ya algunas pautas de la futura

diferenciación social, como tener más de un chaco, contar con dinero para poder contratar fuerza de trabajo extra-familiar o poder viajar, etc. El dirigente sindical suele tener origen, precisamente, en los procesos iniciales de diferenciación. Otro aspecto, que hace a la futura estructura de diferenciación, es el conocimiento que se tenga del Chapare. En la mayoría de los dirigentes entrevistados ha habido una historia migratoria rica y experiencias variadas.

El tránsito de campesino a migrante ha tenido diferentes expresiones entre los chapareños. Una buena parte de ellos sufrieron un proceso de descampesinización y ya eran migrantes antes de llegar al Chapare, otros pasaron directamente de campesinos, en la puna o en el Valle, a colonizadores en el Chapare. El proceso de adaptación de unos y de otros es diferente, pero un fuerte proceso de socialización en la colonia va homogenizando a ambos.

La solidez del consenso es de capital importancia para el desarrollo de la comunidad. El éxito de muchas colonias depende de las formas de consolidación de este consenso, por encima de los inevitables procesos de diferenciación.

Los colonos que están en el Chapare no aceptan a cualquier futuro migrante como colono; se procede a un análisis riguroso de su caso. La práctica de ir a buscar a los futuros colonizadores en los lugares de origen, hasta completar las tierras que posiblemente puedan controlar en un solo sindicato, es corriente.

Las expresiones y los comportamientos típicamente "familiares" son un elemento de gran fuerza para emprender los momentos más importantes en el proceso de colonización, todos ellos tendientes a formar, consolidar y fortalecer el consenso y la solidaridad como forma de sobrevivencia colectiva.

Existe toda una estructura suprafamiliar que permite que la familia se desarrolle como en un ambiente adecuado: esta es la lógica de la nueva comunidad. Esta se refuerza cuando la familia atraviesa por situaciones difíciles. La colonización en el Chapare a partir de familias individuales es inconcebible: la realidad suprafamiliar, a pesar de fuertes procesos de diferenciación internos, es la única realidad que da seguridad al recién llegado, en ausencia de servicios y estructuras colectivas de reproducción.

Cumplido este primer paso, en el que las estructuras familiares y sus sistemas de valores representan un papel importante, el migrante tiene que enfrentarse a un segundo, cual es el convertirse en colono, dejar de ser migrante para adecuarse a la estructura de idiosincrasia chapareña. Pero primero tenía que aprender a vivir en el Chapare ...

2.5. Iniciación del ciclo agrícola

La iniciación en el ciclo agrícola muestra dos aspectos muy importantes para comprender la naturaleza de las relaciones que determinan el comportamiento productivo de la familia chapareña.

Por una parte, el aprendizaje se realiza a partir de la transmisión "familiar" de los conocimientos del terreno, de las condiciones ecológicas, del mercado. Por otra, este aprendizaje está profundamente determinado por la demanda urbana, particularmente la de la coca. Se encuentran, de esta forma, dos determinaciones muy poderosas, una de ellas es hegemónica y la otra es subordinada, aunque de todos modos plantea límites a la hegemónica.

La forma de producción es "familiar", sobre todo porque en la forma de organización del trabajo, las características de la parcela, la orientación del dinero obtenido, etc., lo familiar parece ser predominante. La vinculación al mercado como productor y como consumidor hace que todos los aspectos antes señalados conviertan al "campesino" de antaño en un agricultor perfectamente adecuado a un tipo de mercado, a la dinámica del capital. Se entremezclan así las relaciones impuestas por la dinámica del capital y las relaciones de corte más "familiar".

En este sentido, habrá que analizar algunos aspectos de la apropiación del ciclo agrícola del Chapare, sobre todo en sus etapas iniciales, en que estas relaciones aparecen en su mayor conflictividad, sobre todo por la aparente predominancia de lo familiar frente a las relaciones capitalistas "importadas por el comercio".

a) *El ciclo agrícola en el Chapare*

En todo sistema agrícola orientado hacia la

subsistencia se producen formas de utilizar, de la mejor forma posible, el tiempo de trabajo disponible por la familia. La maximización de dicha utilización cristaliza en formas de valoración del tiempo, las que se expresan muchas veces en la combinación de cultivos diferentes o de un cultivo de climas distintos. Estas combinaciones logran articular calendarios agrícolas que tienen tiempos intensivos en momentos diferentes del año, lo que permite una perfecta utilización del tiempo de todo el año y de todos los miembros de la familia. Otras cristalizaciones son las artesanías y la ganadería.

En Bolivia, como en el área andina en general, la economía fue tradicionalmente de alta diversificación. El caso del departamento de Cochabamba, por las características estructurales de su agricultura, ha mostrado una particular riqueza por su diversificación, la que llegó a desarrollar niveles importantes de autosubsistencia. Sin embargo, actualmente esta autosubsistencia ha sufrido un fuerte deterioro y ha obligado a buscar formas alternativas de diversificación tanto dentro de la agricultura como fuera de ella. La penetración del mercado y la creciente inserción del campesinado en él (como consumidor y como productor) hizo más difícil la diversificación en la agricultura y obligó a buscar formas extra-agrícolas, al punto que, algunas zonas, las actividades no-agrícolas llegaron incluso a ocupar la parte más importante de la estrategia económica de la familia.

Por otro lado, los procesos de penetración del

mercado han llevado a la especialización productiva, lo que ha producido serios problemas a las estrategias de diversificación.

Si esta es una situación actual en los Valles y Serranías, el caso es mucho más grave en el Chapare. En esta zona la diversidad de productos es mínima, lo que se debe no sólo a la estructura de la demanda del mercado sino, sobre todo, a las condiciones climatológicas y a las características del terreno. Por mucho que quiera, el campesino no puede utilizar el terreno en tal forma de tener ocupado la mayor parte de su tiempo, como sucedía en las zonas del Valle o Puna.

El Chapare tiene un ciclo productivo que determina un calendario, en cierta forma, rígido. Aunque admita variaciones de un lugar a otro, hay ciertos elementos comunes a toda la región. Todo depende de la intensidad con que se cultive la coca.

Como demostrativo de un ciclo agrícola en una zona particular del Chapare que se caracteriza por ser buena tierra para el cultivo de plátanos, cítricos, arroz y la coca, se tiene el siguiente ejemplo, en el que se observa que esas tierras fueron explotadas inicialmente con arroz y con platanales, y, una vez agotadas las tierras, se las está cultivando principalmente con coca y cítricos.

“El primer trabajo del campesino consiste en el chaqueado o desmonte, cortando los árboles y

arbustos. Después de un mes, tiempo mínimo para que seque, esperan un día de viento para prenderle fuego, una vez quemados hacen el "Japuchado" o "Basureado", que consiste en juntar los pequeños restos no quemados, que podrían perjudicarlos en su trabajo, para volverlo a quemar, esperan un poco que pase una lluvia para sembrar el arroz. Después de la cosecha del arroz, cultivan habitualmente en forma asociada yuca y maíz. El maíz crece rápidamente (3 meses) y cuando está maduro se lo cosecha. Entre las filas de yuca se planta entonces la coca, que aprovecha de la sombra de la yuca para crecer, evitando la competencia de las malas hierbas. La sombra de la yuca ayuda también al prendimiento de las plantas de coca. Una vez madura la yuca (alrededor de un año) de la cosecha, dejando el cocal bien limpio. La coca puede entonces producir durante 10 a 15 años en esta región (en las partes del Chapare produce durante más de 20 años). Después de un año o dos años, los campesinos de esta región ponen en medio del cultivo, cítricos que requieren de 6 a 7 años antes de producir. Lo hacen de tal manera, que cuando la coca ya está vieja y no da mucho, los cítricos empiezan a dar. El cítrico es entonces el fin de un ciclo de producción que comenzó con el arroz, siendo la coca sólo una parte de este ciclo de producción que dura casi una generación" (1).

- (1) PRODES. Proyecto de Desarrollo "Chapare - Yungas". Factores económicos y sociales del cultivo de la coca en una micro - región del Chapare, La Paz.

b) *Cómo se inicia la producción
para la sobrevivencia*

La familia pionera tiene que poner a prueba su capacidad de resistencia contra todas las fuerzas contrarias a su asentamiento. Antes se han señalado las dificultades que provienen, sobre todo, del nuevo habitat, de las personas, del clima, etc. Ahora conviene hacer alusión a cómo el colono tiene que ingresar a una nueva "forma de producción".

*Una hectárea de desmonte para
sembrar arroz*

La primera operación que el colono aprende y realiza es la de desmontar una hectárea para sembrar arroz, pues hay que comer y conseguir algún dinero para comprar los productos necesarios.

Los productos de subsistencia, durante los primeros años, son muy poco diversificados y el colono tiene que enfrentar, antes que nada, su forma de sobrevivencia en un medio que no conoce y que contrasta con la extraordinaria diversificación de sobrevivencia existente en su lugar de origen. La canasta de bienes comprados por las familias para el consumo diario, estos son muy variados. En este sentido, el colono encuentra problemas como el siguiente: puede producir pocos productos, pero necesita comprar mucho. Los productos que puede cosechar a corto plazo son el arroz, la yuca, el maíz, la hualuza y algunas hortalizas y verduras.

Los que necesita comprar son: harina, fideo, aceite, sal, charque de pescado, charque de carne, cebolla, especias, chuño, papa, café, té, zanahoria, carne. De los no comestibles, tiene que adquirir camisas, pantalones, zapatos, herramientas y otros.

La hectárea de arroz es la base para el ciclo de producción en el Chapare, que suele ser el siguiente: arroz callejoneado con maíz y coca (al recoger el arroz) callejoneada con yuca. Al terminar de recoger la yuca, la coca está dando sus primeras cosechas, que duran hasta 18-20 años. Con este ciclo se combinan dos necesidades básicas: la subsistencia y los ingresos monetarios.

La cosecha de arroz (generalmente de una hectárea) puede ser buena, por ser óptima la acumulación de nutrientes después de la quema del chaco. Esto permite al colono, con una hectárea de arroz, tener alimento para su sobrevivencia y para los peones o familiares, así como arroz para conseguir algún dinero (en el primer tiempo muy necesario), otra pequeña cantidad para hacerse ayudar y además para llevar a su lugar de origen y cambiarlo por los productos de altura. El arroz es vital y no está necesariamente dependiendo del mercado, sino que es en base a las necesidades iniciales del colonizador, que el arroz aparece en el mercado; es el producto que más rápido aporta soluciones al colono.

La yuca y los otros productos no representan un papel tan importante ya que su tiempo de ma-

duración es más largo. Estos productos son importantes para la subsistencia y para el alimento de los trabajadores familiares.

Una buena parte de las necesidades alimentarias las llenan, en muchos casos, la caza y la pesca. La primera, exige cierta destreza, la segunda, es menos exigente y está al alcance de la mayoría de las colonias. El Chapapeado (pescado ahumado) de los yuracarés es un aprendizaje importante.

*"Unos catitos de coca y la platita
llega cada domingo*

No sólo de arroz vive el hombre. El chapareño necesita comprar más productos que en el resto de las colonias, pues el clima y el tipo de terreno restringen, como se ha señalado, su capacidad de auto-subsistencia. La coca (unos tres a cuatro catos, sexta parte de una hectárea) puede aportar ingresos suficientes a partir de los nueve meses. La producción adecuada requiere, por lo menos, de unos tres años, pero al año de su plantación, ya aporta un dinero semanal al chapareño.

Este producto, el principal del Chapare, es necesario para el consumo. El cansancio y agotamiento, provocados por las duras tareas bajo el húmedo calor del Chapare, se alivian con la masticada de coca. El trabajo colectivo, el ayni, etc., requieren de este producto, que representa un complejo y rico sistema de relaciones sociales; un rico contenido

simbólico, para las relaciones personales y familiares; el acullicar coca significa un importante momento de comunicación y de acercamiento.

El colono siembra la coca de tal manera que para su cosecha sólo requiera su fuerza de trabajo familiar. Con la caída de los precios de la coca (primer semestre de 1981), la fuerza de trabajo se ha hecho escasa y cara. Sembrando dos o tres catos para una temporada y otros tantos en otra, etc., se puede cosechar con la fuerza de trabajo familiar, presentándose la siguiente relación: mientras que una hectárea (seis catos) exige el trabajo de diez personas en dos semanas, un cato de coca se puede cosechar entre dos personas en unos dos días. Así, cada domingo pueden conseguir algo de dinero. El dinero semanal es muy importante y quizá uno de los mayores beneficios de la coca, después de su precio adecuado.

Este es el comienzo del ciclo de cultivo en el Chaparé. Con la coca se suelen intercalar los cítricos, de forma tal que cuando la coca está con la estalla (en baja productividad), los cítricos están en plena producción. Esta etapa representa ya un momento de plena constitución de la familia y de su asentamiento.

*"Un cato de plátanos cerca
de la casa"*

Generalmente, el colono consigue plantas de

plátano mediante la prestación de trabajo, y planta los hijuelos cuando el monte alto está tumbado y las ramas se están secando. Poco tiempo después, cuando las ramas y los troncos ya están secos, el fuego arrasa con todo, siembra arroz y algo de yuca, y en unos catos comienzan a surgir vigorosos los primeros plátanos. Causa verdadero estupor al pionero el ver, en pocos meses, colgar grandes racimos de plátano, sin haber realizado muchos esfuerzos.

El plátano requiere bastante fuerza de trabajo aunque la tarea no es demasiado difícil; hay que protegerlo y cuidarlo de los sepes y hormigas cortadoras que pueden sorprender al colono con una hectárea de plátanos en el suelo en poco tiempo. Pero, el inconveniente de producir plátanos es su peso, razón por la que no se puede sembrar lejos de la casa y de la carretera. Sin embargo, representa comida para cada día y, cuando es posible, se vende algo. Como se verá después, el que logra especializarse en la producción de plátano puede, durante un buen tiempo, obtener un considerable ingreso e, incluso, puede arriesgarse en la adquisición de maquinaria y de otros insumos agrícolas. Si bien no todo terreno es bueno para el plátano, la mayor parte lo es, dándose, en muchos lugares, el siguiente ciclo; plátano y, posteriormente, coca, cuando el terreno ya no da para plátano.

"Hay que aprender de todo"

La transmisión de conocimiento se realiza en el momento mismo del trabajo, lo que se adecúa al

carácter práctico del "campesino". Las informaciones generales sobre los problemas globales del trópico llegan en los primeros meses: la lluvia es un elemento decisivo y hay que saber enfrentarla, pues buena parte del terreno no quedará probablemente inundada. En función de ello habrá que construir una casa que, aunque provisional, deba reunir las condiciones necesarias.

La semilla de arroz debe ser adecuada, y habrá que aprender la diferencia entre el arroz de tres meses o de cinco meses, sus inconvenientes y sus ventajas. Es necesario elegir buenos hijuelos para los plátanos éstos deben ser variados. Las plantas de cítricos las necesitará probablemente, para el segundo año. En general, la experiencia de los colonos más antiguos es fundamental.

Otra interrogante que se debe responder es qué se debe y no se debe sembrar en un determinado terreno. Una de las dificultades más graves de los colonos es saber qué productos son los adecuados para tal o cual terreno, pues determinadas regiones son predominantemente plataneras, otras buenas para los cítricos, otras podrían ser buenas para el café, otras para las papayas, etc. Uno de los problemas graves reside en el desconocimiento de la extraordinaria variedad y variabilidad de las cualidades de los terrenos del Chapare. Estos terrenos son producto de aluviones procedentes de las faldas cercanas de la cordillera; el curso de los ríos es ex-

tremadamente variable y, consiguientemente, los depósitos fluviales están repartidos en forma desigual y la presencia de arena-limó es muy irregular; los depósitos de desechos vegetales han sido sometidos a diferentes intensidades de pluviosidad, etc. El fracaso de un producto y el éxito, simultáneamente, en una misma colonia, desconcierta a los campesinos altioplánicos o vallunos.

El deterioro ecológico está presente desde un comienzo. Lastimosamente no se estima suficientemente todo el complejo sistema utilizado por la población originaria de la zona, los yuracarés o trinitarios, que ha logrado articular un tipo de uso del terreno adecuado que impide su deterioro. No se han hecho muchos estudios, pero un uso no comercial de la tierra permitió, por milenios, mantener el equilibrio ecológico para una población adecuada. Sólo algunos elementos de esa población son aprendidos por el colono, particularmente los referentes a la caza, la pesca y la construcción de vivienda.

En el centro de este proceso, la familia es el eje del aprendizaje; lo que se aprende, se lo valora en función de la familia y en su seno. Es la economía familiar y sus requerimientos, la que mide la productividad, haciendo que ella sea el parámetro de lo que es o no es productivo. La familia es la que determina la adecuación al ciclo agrícola, la jerarquía de los productos, etc. Este aprendizaje es un proceso interesante de ajuste de un sistema valórico al trópico y de adaptación de las experiencias

socializadas del trópico a las necesidades del sistema de producción familiar en el marco del mercado.

La sobrevivencia colectiva inicial

Resueltos los problemas de consumo esencial, aparecen aquellos aspectos que pertenecen al consumo colectivo, pero que, últimamente, han sido asumidos como socialmente necesarios. El principal de todos es el problema de la educación; le siguen la posta sanitaria y las condiciones de transitabilidad del camino; finalmente viene el agua.

Es importante resaltar el hecho de que antes de los problemas de salud están los de la educación. En las colonias estudiadas con mayor profundidad, se llegó a la conclusión de que la escuela era lo primero que se instalaba mediante trabajos comunales, después del trazado elemental del camino o senda de conexión con la senda principal o carretera.

En una colonia recién instalada, la razón fundamental para su separación respecto a la colonia original, fue que los niños tenían que caminar mucho para llegar a la escuela (colonia Abaroa). Esto es importante porque: a) se trataba de una colonia en que había pocas familias casadas; b) la mayor parte de los niños eran de los yuracarés; c) para resolver el problema del profesor, la comunidad entera pagaba, incluido los solteros, el sueldo al profe-

sor (el profesor era un colono y se le pagaba con trabajo en su chaco).

Los requerimientos de salud son muy elementales. Aquí existe un campo difícil de comprender para una persona ajena a sus valoraciones de lo que es la vida, su duración y la salud necesaria vinculada a ello. Los cuidados de la higiene y las defensas para su salud en aspectos normales son mínimos. Sin embargo, los colonos señalan la posta sobre todo como una necesidad en referencia a los accidentes en el monte, con los árboles y con los animales y alimañas venenosas; empero, existen pocos remedios para enfermedades tan ordinarias como infecciones intestinales, parasitosis y otros problemas tropicales diarios y generales. En poquísimas colonias existe una posta y en aquellas donde la hay, se necesitan estímulos externos para el adiestramiento de alguien de la comunidad y para el financiamiento de infraestructura y medicamentos. Generalmente, los colonos no erogan gastos de ninguna clase en este servicio colectivo, pues tienen la convicción de que es una obligación del gobierno y de las instituciones de beneficencia (1).

De todo lo anterior, hay que concluir en que perdura todavía la sensación de que la salud es un bien "absolutamente" imprescindible como lo es la educación de los niños. No se ha encontrado, por el

- (1) Hay una suerte de idea de que este servicio pertenece a los de consumo colectivo. Este, junto con la educación y otros, debe prestarlo el Estado.

contrario, ninguna colonia que no tenga resuelto, en alguno de sus niveles, el problema de la escuela.

2.6. *El ingreso al mercado*

El ingreso al mercado es rápido y por etapas

Como se señaló anteriormente, el ingreso al mercado viene dado por el régimen de monocultivo que las condiciones tropicales imponen al colono. Incluso en colonias recientemente instaladas la mayor parte de los productos que se requieren para el consumo diario y para la producción son mercancías, por lo que uno de los primeros objetivos es conseguir dinero y pronto, y esto, se logra con el arroz; al año este objetivo se alcanza con la coca y el arroz pasa a segundo lugar. Cuando llega la época en que los frutales producen, éstos, por el predominio de la coca, representan un papel secundario.

Los primeros años (1 - 3), el ingreso al mercado está determinado por las necesidades y se puede señalar que es accidental y ocasional. Cuando ya han pasado varios años y la coca se ha desarrollado, hasta el punto de llevarla todas las semanas a la feria próxima, el mercado se desarrolla como la actividad central del chapareño.

En la primera etapa (etapa pionera, 1 - 3 años) el proceso de socialización comienza con la feria. Esta surge en aquellas colonias más avanzadas y en las que confluyen las precarias sendas construidas por los propios colonos. Estas ferias son aún peque-

ñas, en cuanto a la capacidad de oferta de productos de consumo, una vez que debido a la poca disponibilidad de dinero, los colonos tienden a acudir a ellas para resolver las necesidades más elementales.

Avanzando el tiempo de colonización, estas ferias adquieren mayor relevancia y llegan a constituir centros poblados donde ya existe alguna infraestructura de comercialización (existen puestos permanentes) y se encuentran "colonos" especializados en el comercio. Allí concurren grandes flujos de comerciantes feriales, procedentes de Cochabamba, trayendo no sólo productos del Valle y del Altiplano sino también herramientas, vestuario, insumos agrícolas, radios, etc.

Las colonias que circundan inmediatamente estos centros feriales están plenamente integradas al mercado y esta actividad constituye el elemento central organizador de la economía familiar.

La mujer desempeña aquí un papel importante, al especializarse, dentro de la división familiar del trabajo, en transportar pequeñas cantidades, junto con el esposo, para vender y conseguir los productos necesarios.

La feria representa, además de estas funciones económicas, otras de orden social, que son muy importantes, pues en ellas el colono se encuentra con otros con los cuales, en torno a la cerveza, establece relaciones. En estos encuentros feriales se produce un importante aprendizaje de las condiciones del

trópico y se sale del aislamiento semanal, hecho que, para un poblador de valles y altiplano, es algo muy importante.

Sin embargo, un aspecto principal en el proceso de inserción en el mercado son los viajes que el colono realiza a los valles, principalmente a Cochabamba, y a sus lugares de origen, ya que es allí donde adquiere las dimensiones del proceso socio-económico en que se encuentra inserto. Así, va aprendiendo las dimensiones del macro espacio regional; pero, sobre todo, estos viajes representan un ajuste importante de corte sico-social. En este ajuste, unas veces se cortan lazos con el lugar de origen y se afirma el asentamiento en colonización, o, en muchos casos, puede suceder lo contrario, la deserción del trópico se balancea al comparar periódicamente el lugar de origen con el trópico.

Es preciso destacar el papel que cumplen estos viajes, a Cochabamba particularmente. El intercambio comercial -una vez que se expandió extraordinariamente el parque automotor durante los últimos años, con motivo de los ingresos de la coca- es muy alto y se realiza de dos formas. La más importante es el del transportista que ha realizado el rescate de grandes cantidades de productos y los lleva a la "cancha", en la ciudad (Mercado central); otra forma de intercambio es el que se realiza principalmente a través de la mujer. Generalmente, ella lleva pequeñas cantidades de productos, consiguiendo mejores precios relativos, y compra productos para el consumo, con un margen relativamente impor-

tante de ahorro. De esta forma, su inserción en el mercado implica una valorización de su tiempo que no encuentra para comercializar la coca, debido a su alto valor y bajo peso, principalmente se dirigen a las ferias, locales o centrales, del Chapare; para comercializar otros productos, por ejemplo, las frutas, más se utiliza el sistema llamado "al pie de finca", cuando las sendas están transitables; este sistema consiste en que entre productores y transportistas establecen acuerdos mediante los cuales, en fechas establecidas, el productor lleva sus productos a la vera del camino, de donde los recoge el transportista.

Con la proliferación de camiones propios de los productores, este sistema ha ido desapareciendo en muchas zonas cercanas y con buenas vías camineras; así como también buena cantidad de productores llevan, en pequeñas porciones, el producto directamente a Cochabamba, a veces alquilando los camiones de los productores vecinos.

2.7. Conclusiones sobre el carácter familiar de la colonización en el Chapare

Como se ha podido observar, el proceso migratorio es, sobre todo, un proceso de expansión de la economía familiar. El carácter familiar de este proceso proviene de los objetivos de las familias que se asientan en el Chapare, de las formas de llegada, de las formas de asentarse y organizarse y de resolver los principales problemas.

- 1) Las familias no tienen, como horizonte, la formación de una empresa capitalista, sino que tienen, como objetivo general, el mejorar las condiciones de vida. Más allá de los objetivos explícitos de las familias, la dinámica del Chapare es resolver los problemas de sobrevivencia.
- 2) El proceso migratorio aparece inicialmente como un intento de reconstruir (o construir desde su partida) las condiciones de existencia (o de formación) de la familia. La mayor parte de los migrantes se ven obstaculizados para desarrollar su familia o para construirla, pues no existen medios para ello. La trayectoria migratoria tiene así dos componentes: la búsqueda de una base firme en distintos lugares y el deseo de asentarse en algún lugar. Para aquellos que tienen tierras en su lugar de origen, se trata de reforzar dicha base familiar.
- 3) La migración es un proceso que se realiza y se vive en familia: las nuevas relaciones y la evaluación de los éxitos o fracasos, se hacen dentro de un sistema de relaciones familiares y dentro de un espacio de economía familiar.
- 4) La organización de la nueva familia se hace sobre la base de la organización familiar, con el auxilio de los diferentes miembros de la familia y afines; con recursos familiares.
- 5) La familia se asienta sobre una estructura supra-

familiar que garantiza la sobrevivencia y un estado de consenso basado en valores de orden familiar. El sindicato es el brazo organizativo y normativo de las familias, es el instrumento regulador de las relaciones familiares.

**LA ORGANIZACION DE LA
UNIDAD PRODUCTIVA**

Unos de los aspectos que resaltan en el análisis de la familia chapareña es la correlación tan alta existente entre el tamaño de la familia, su estructura demográfica y la tenencia, uso y forma de trabajo de su parcela. Esta relación se observa en dos momentos importantes de su vida en el trópico: en el momento del inicio de su primer chaco y en el momento de madurez o de estabilización productiva del chaco, en el que también se expresa su mayor inserción en el mercado.

El primer momento como el segundo muestran las diferentes formas de adecuación de la fuerza de trabajo, de los recursos, etc. a la incipiente o progresiva integración a la demanda del mercado. En ambos momentos se destaca una utilización máxima de recursos (tierra, fuerza de trabajo) y

tiempo disponible global de la familia.

1. El primer chaco

La tenencia de un solo chaco es lo más generalizado. La mayoría, el 88.3%, ha tenido sólo un chaco, y un pequeño porcentaje ha tenido un segundo o tercer chaco (11.7% según la encuesta), y aproximadamente un 6.0%, ha cambiado de chaco (1).

Como se vio, el primer problema que debe resolver el colono es cultivar una cantidad adecuada de tierra, para lograr dos objetivos: alimentos para los próximos seis u ocho meses posteriores y productos para conseguir un ingreso económico en moneda que le permita contar con algunos productos necesarios.

- (1) Debido a los recelos existentes en los colonos sobre la información de si han cambiado de chaco o no, se puede pensar que este porcentaje puede ser el doble. Hubo momentos en que el cambio de chaco ha sido masivo, de acuerdo a las inundaciones, cambio de curso de los ríos, etc. En este último caso, está la zona de Todos Santos: en el año 1945, el Río Chapare cambió su curso cortando la carretera y dejando aislados a los colonos. Más de la mitad de su población abandonó el lugar y se trasladó hacia la parte de San Miguel - Chipiriri - Puerto San Francisco. Hoy día, sin embargo, muchos nuevos colonos van llenando nuevamente esa zona debido a las escasez de tierras y a la buena coyuntura de los precios de la coca.

Chaquear y sembrar una hectárea el primer año

El 37.9% de los colonos chaqueó una hectárea (ha.) de terreno el primer año; el 31.7% chaqueó menos de una ha.; el 18.1% chaqueó de dos a tres has.; sólo el 2.5% chaqueó cuatro o más y una pequeña cantidad de colonos no chaqueó nada.

Las razones para no chaquear pueden ser las siguientes: se tuvo que ir al cuartel, no pudo dejar las actividades económicas adquiridas, llegó a conseguir el chaco muy tarde y ya no tuvo tiempo de quemar el bosque. El promedio de siembra es de una ha. Sólo el 25% sembró más de una ha.

Chaquear dos has. trae muchos beneficios, pero no todo colonizador puede hacerlo. Con trabajo familiar y sin motosierra, no se puede chaquear más allá de una ha. por colono adulto y bien adaptado al trópico. Cuando hacen el trabajo dos colonos juntos, éstos pueden lograr hasta tres has. en un mes. En la temporada del "boom" de la coca, era un objetivo conseguir el máximo de desmonte posible para sembrar arroz en cantidad y rápidamente plantar coca.

Se comienza por el arroz

El 90.0%, aproximadamente, de los colonos sembró arroz el primer año. De este 90.0%, el 73.9% lo hizo en una ha. o menos; el 11.1% sembró hasta dos has. y una pequeña cantidad de los colonos sembró más de dos. Se encontró un 2.7 % que

sembró tres has. Los que no sembraron nada son prácticamente aquellos que no lograron que queme bien su chaco o que no alcanzaron a chaquear nada.

Los que ya sembraron arroz el mes de octubre o antes, tenían dos alternativas: el arroz "noventón", que pueden cosecharlo entre enero-febrero, o el arroz de cinco meses, que cosechan hacia abril. Todo colono suele enterarse bien de esta diferencia y combina ambos cultivos. Así, viaja para navidad (tiempo de lluvia) a su lugar de origen y regresa en el mes de enero con algunos familiares para emprender la cosecha de arroz de noventa días. En abril o mayo, cosecha el segundo arroz, y lo vende para alquilar, con ese dinero, algunos peones y emprender, en junio, nuevamente el chaqueo del monte o de chume, expandiendo así el área de cultivo.

El maíz se callejonea entre el arroz

Al cosechar el arroz, queda el maíz, que sembró en medio del arroz, por un tiempo más y fundamentalmente se lo utiliza como alimento para las gallinas y para el consumo personal. Trabajar un terreno de forma intensiva tiene varias ventajas, entre ellas: a) se aprovecha la fertilidad inicial postchaqueo de monte alto del terreno con el máximo de cultivos, antes que las lluvias terminen por lavar la tierra, y b) frena el crecimiento de la maleza.

La cantidad de colonos que sembraron maíz

el primer año no es como en el caso del arroz. El 51.9% no sembró maíz, el 34.8% sembró entre uno y tres catos; el 7.2% sembró entre cuatro y seis catos.

La superficie que se siembra es, aproximadamente, el 50% del arroz. En momentos de carestía, sobre todo en colonias alejadas, el maíz es un alimento de emergencia muy importante.

Unos catos de yuca

En el mismo terreno se planta la yuca, a partir de hijuelos recibidos como regalo de los colonos vecinos. Esta planta, que alcanza casi dos metros de altura, produce un tubérculo extraordinariamente rico en harina y de agradable sabor. Se puede cosechar a partir de los seis meses y no es necesario almacenar, ya que se la puede cosechar de a poco, para el consumo diario (1). No tiene mucha salida para el mercado y sólo se la vende en pequeñas cantidades cuando la llevan personalmente los colonos (especialmente las mujeres).

El primer año, aproximadamente más de la mitad de los colonos (59.5%) sembró media ha. de yuca; muy pocos sembraron algo más de esa cantidad, y un 37.7% no sembró nada. Este producto tiene un papel importante en la alimentación de la familia, porque sustituye el pan, producto escaso

(1) Una planta puede rendir, aproximadamente, una arroba (25 libras).

en las colonias, y, sobre todo, junto con el arroz, servirá para mantener a los peones, pagando, de esta forma, menos salario. Es una forma de convertirla indirectamente en dinero.

La coca

La tecnología del cultivo de coca ha sido aprendida antes que la del arroz y de la yuca, y ha sido transmitida de familia en familia, sobre todo entre aquellos que han vivido en la provincia de Chapare (zona de altura) y en la provincia de Arani o Carrasco (en los yungas de esas provincias, ha habido una larga tradición de este cultivo).

El primer año no se siembra mucha coca debido a varios motivos, entre ellos, no se alcanzó a hacer los almácigos o no se aprendió todavía a hacerlos, aún no se tenía dinero para comprar la planta, empezó tarde el chaqueo y sólo se sembró arroz, se dejó la coca para después de cosechar el arroz y el maíz e ir callejoneándola en medio de la yuca (a la sombra de la yuca no se secan las tiernas hojas de la joven plantita), etc.

A nivel de cifras, el 57.4% no plantó coca el primer año de cultivo del chaco; el 37.0% sembró menos de media ha.; el 2.7% sembró hasta una ha., y muy pocos algo más de una ha.

El primer año no hay otros cultivos

El maní, la sandía, el pimentón, el tomate, la

hualuza, etc., son una serie de productos que dan bien en el Chapare. Asimismo, son muy bien aprovechados los pastos y algunas leguminosas. Sin embargo, no se adquieren esos conocimientos a no ser que se trate de una colonia dirigida en la que se ofrece cursos de información. En realidad, el primer año está dedicado a sembrar aquellos productos más relacionados con la subsistencia y con la posibilidad de obtener algo de dinero a corto plazo. Sólo el 4.1 % sembró otros cultivos.

Iniciación en las frutas tropicales

Después del arroz y de la coca, el ingreso monetario principal proviene de los frutales. Entre ellos, los más importantes son los cítricos, los plátanos y una variedad de otras frutas tales como los paltos, mangos, papayas y otros. También está introduciéndose el café, las piñas, el cacao y el té.

Generalmente, los cítricos se plantan en el terreno donde se cosechó el arroz y se plantó la coca. La razón para dicha combinación es que ambos productos tienen un ciclo diferente y los hace complementarios: la coca dura hasta 18 años y en esa época los cítricos están en plena producción. A los diez años, la coca ya está en decadencia y los cítricos empiezan a producir con intensidad. De todos modos, no está totalmente generalizado el callejoneado de cítricos con la coca; en una buena proporción, éstos suelen plantarse también en medio de los platanales.

Una gran parte de los colonos plantó cítricos el primer año, el 34.0% no lo hizo y el 51.2% plantó hasta 50 plantas (poco más o menos un cato). El 10.5% plantó hasta una ha. (aproximadamente doscientos cincuenta plantas) y una pequeña proporción de los colonos plantó más de doscientas plantas.

La mayoría de los colonos obtiene sus plantas ya sea a través de almácigos o las compran a otros colonos. Generalmente, no tienen los conocimientos suficientes para tratarlas. De no ser porque estas plantas coinciden con un terreno apropiado, la mayoría de las veces dan poco rendimiento y mueren con la primera enfermedad.

El plátano es menos exigente en cuidados y su planta es más asequible a todos los colonos, quienes van un día a trabajar donde algún pariente, amigo o conocido y consiguen, a cambio, hijuelos que los plantan. Al poco tiempo, pueden cosechar sus frutos.

El plátano se suele plantar en una parte de lo chaqueado, en el espacio sobrante y no utilizado del ciclo arroz-maíz-yuca-coca. Se siembra cerca de la casa y nunca más allá de doscientos metros lejos de la carretera.

El 37.7% no plantó plátanos el primer año; el 42.2% plantó hasta 50 plantas; entre 50 y 200 (el límite aproximado de una ha.) sólo el 11.5%, y pro-

porciones muy pequeñas de colonos plantaron algo más de 200 plantas.

Otros frutales como mangos, paltos, papayas, etc. ocasionalmente representan ingresos importantes, lo que constituye un estímulo al colono para plantarlos. Por otro lado, hay una iniciativa muy loable en casi todos los colonos que les impulsa a diversificar al máximo sus plantas y probar de todo un poco. Así, el 59.7% de los colonos plantaron las diferentes plantas señaladas; una pequeña cantidad plantó en cantidades mayores a las 50 plantas, pero, la mayoría, lo hizo en cantidades inferiores.

Globalmente, el 75.6% de todos los colonos encuestados plantó algún tipo de frutal el año de iniciado el primer chaco. En cantidades importantes de plantas (que podrían llegar a una ha. en total, de no estar callejoneado) está el 61.7% de los colonos, y en cantidades superiores a las 250 plantas, aproximadamente está el 13.8% de ellos.

Resumiendo; en el Chapare resalta la estructura predominante familiar que existen en la forma misma cómo se estructura el chaco, con las siguientes características:

- 1) Se siembra una ha., lo que se adecúa a las posibilidades de fuerza de trabajo existente a nivel familiar.
- 2) Se siembra productos de subsistencia y que sirven para conseguir dinero de forma rápida y así

alimentarse en los siguientes meses hasta que se llegue a la siguiente cosecha y poder comprar productos en la feria.

3) La lógica imperante es la de la sobrevivencia.

2. La organización del trabajo en la familia

La organización del trabajo en la familia plantea varios aspectos que es necesario considerar: 1) la importancia de la disponibilidad de trabajo, sobre todo del trabajo masculino; 2) la participación de los diferentes miembros de la familia; 3) las estrategias de abastecimiento de fuerza de trabajo en determinados momentos del año y del ciclo.

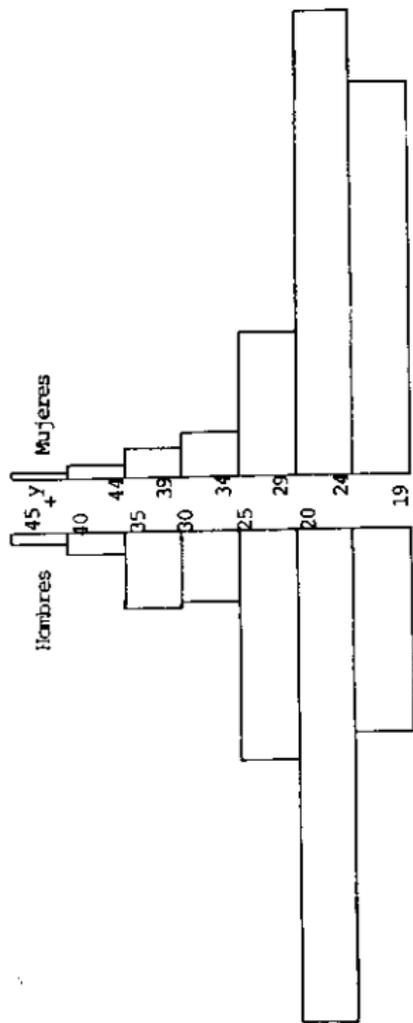
2.1. *La "valorización" del tiempo de trabajo*

En lo que se refiere al trabajo, su estructura es predominantemente familiar, tanto por su organización como por su fuente. Aquellas familias que cortaron todos los lazos con sus lugares de origen, cuentan con menor disponibilidad de fuerza de trabajo en momentos críticos del calendario agrícola, así como del ciclo agrícola; en cambio, las familias que mantienen vínculos estrechos con sus familiares del lugar de origen, manejan o controlan mayores flujos de fuerza de trabajo.

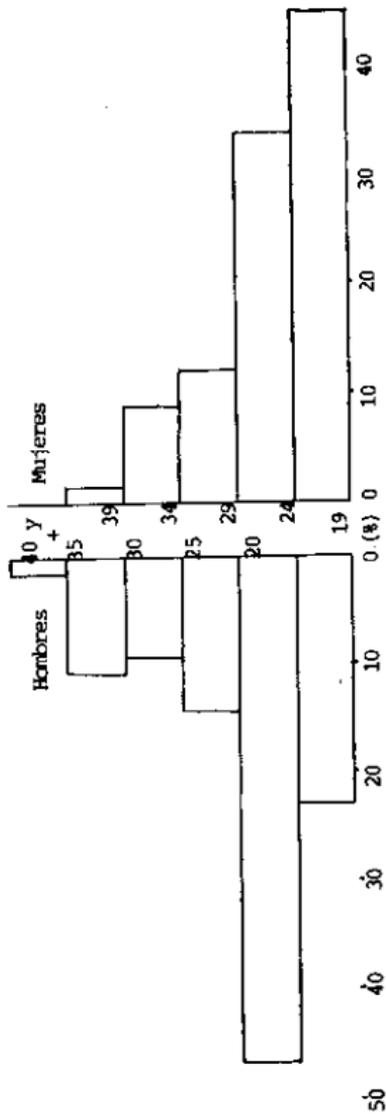
La familia organiza su producción en función de su propia fuerza de trabajo y, en menor medida, de la fuerza de trabajo de otros miembros de la fa-

GRAFICO N° 1-B

EDAD EN QUE SE REALIZA LA UNION



FUENTE: Encuesta CERES



FUENTE: Registro civil de Chipiriri

milia que están fuera del hogar. Sin embargo, en los momentos iniciales del ciclo agrícola se necesita de insumos de trabajo que, de no tener dinero para conseguirlos en el mercado, se intenta conseguirlos a partir de su relación con la familia.

El chaco del Chapare es una oportunidad para la "valorización" de la fuerza de trabajo. Este proceso de valorización contempla los siguientes aspectos: no hay oportunidades de valorización en el agro del Valle, pues muchas veces hay miembros de la familia que no acaban de encontrar formas de utilizar el tiempo sobrante en determinados momentos del calendario agrícola, lo que se debería a la falta de tierra o a las dificultades de movilización, y, otras veces, el tiempo es difícilmente aprovechable por su baja productividad en el mismo lugar de origen. El chaco del Chapare permite a una buena parte de los miembros de la familia (miembros cercanos y miembros más alejados), ordenar un flujo de trabajo-productos y desarrollar un circuito económico complementario a la economía en su lugar de origen.

Este circuito puede ser el más simple: trabajo-productos necesarios; o algo más complejo: trabajo-productos-dinero+productos o, finalmente, también trabajo y productos-dinero+productos+dinero.

Sobre la base de dicha funcionalidad, en el seno de la estructura familiar se dan diferentes disponibilidades de fuerza de trabajo. El colono, cuando tiene productos que le son difíciles de

realizar (producto-dinero) en el mercado, puede realizarlos en el seno de las relaciones familiares mediante el circuito: productos-trabajo.

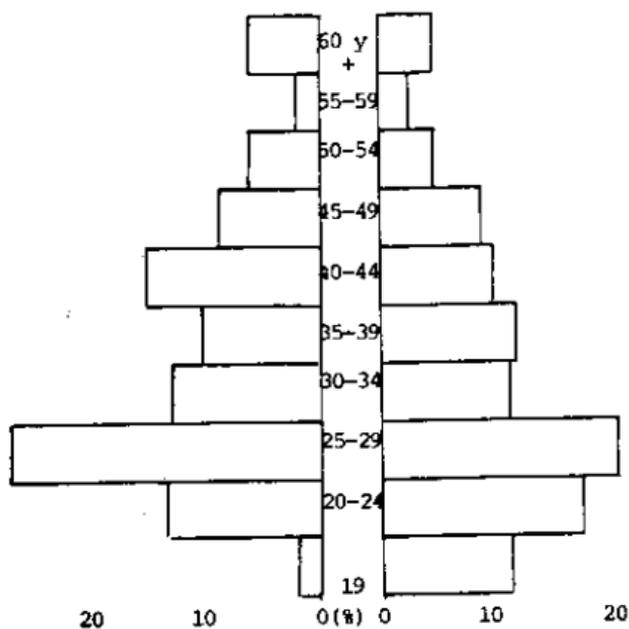
Otra de las formas de "valorización" del tiempo de trabajo "excedente" consiste en adelantar parte del trabajo "no-necesario" en un momento del calendario agrícola. El ayni, si bien ha ido desapareciendo, cumple el papel de valorizador del tiempo de trabajo haciendo posible su utilización en el circuito trabajo-producto-dinero.

En estos términos se puede hablar de "valorización" del tiempo de trabajo, no en el sentido en que lo hace el capital. Su "valorización" está basada en su capacidad de reproducir la fuerza de trabajo y la propia unidad productiva. Los procesos de movilidad, de diversificación y de complementariedad, han hecho posible una fuerte intensidad en los flujos; así, se ha ido constituyendo una suerte de mercado "no-capitalista" de fuerza de trabajo que obedece a una "ley de valor" determinada por la reproducción de la fuerza de trabajo familiar. Puede ser que, en muchos casos, la diferenciación socio-económica de las familias sea grande, puede ser que haya inicialmente procesos importantes de capitalización en el seno de la estructura familiar, pero, en definitiva, lo predominante es la familia y ella es la que valora, en primera instancia, a este "mercado de trabajo" muy sui-géneris. Sin embargo, por su estrecha vinculación al mercado, en última instancia la determinación capitalista se hace presente.

GRAFICO N° 3

EDAD EN QUE SE REALIZA EL MATRIMONIO

RELIGIOSO (%)



FUENTE: Libro de Matrimonios
de Villa Tunari (años 1965-1981)

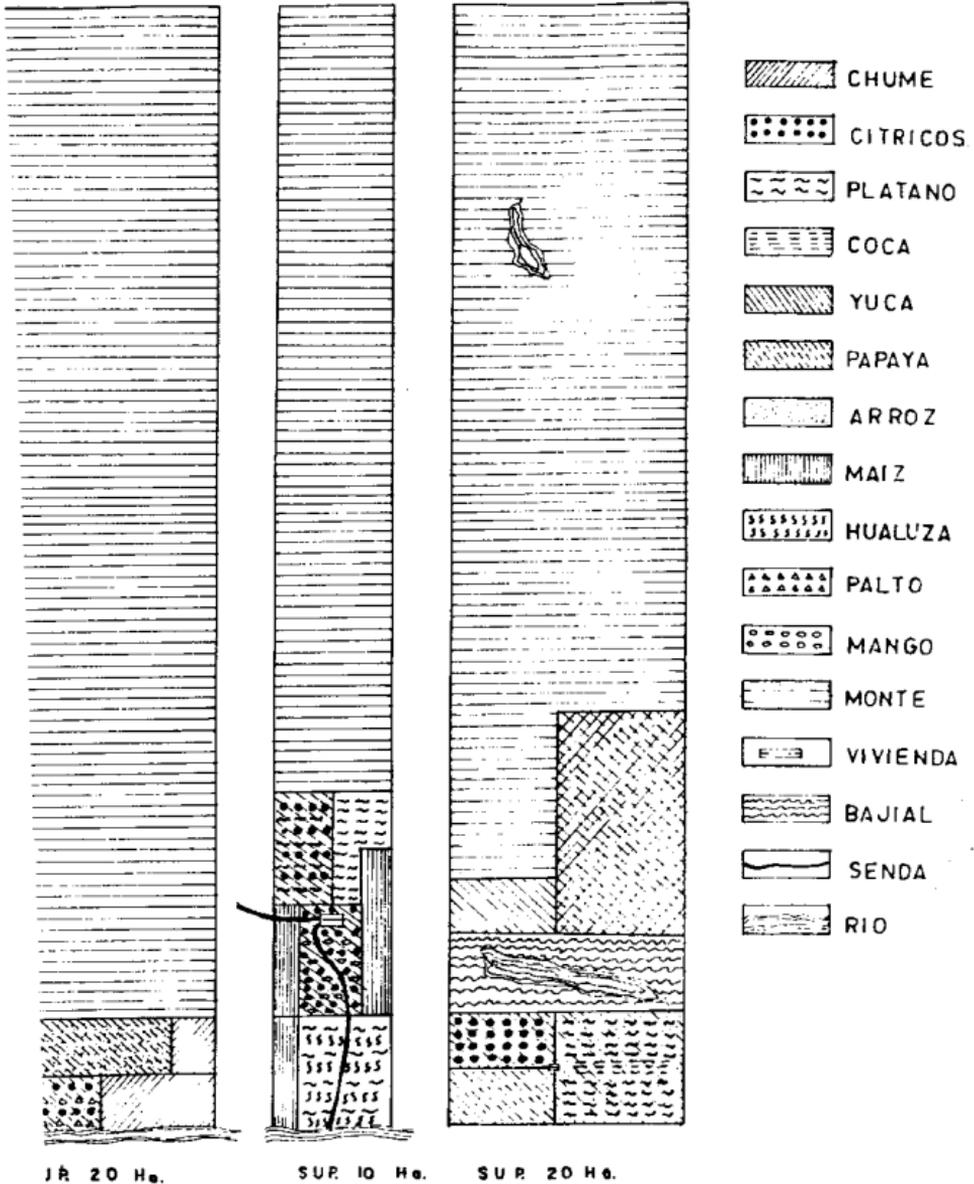
Se maneja aquí el concepto de trabajo "excedente" (entre comillas), para representar un tiempo de trabajo que resulta excedente bajo las condiciones que crea el mercado. Antes, muchos campesinos usaban todo su tiempo no sólo en la producción sino en un conjunto amplio de actividades que exigía su vida social en el seno de la comunidad. Todo ese tiempo era "necesario" para su reproducción; aunque su productividad fuera baja.

Se llega, en un momento determinado de la penetración del mercado, a una situación en que el nivel de productividad es muy bajo, la tierra es poca y el equilibrio reproductivo de la familia se deteriora. El campesino necesita complementar su economía con otras actividades, pero no encuentra muchas opciones para ello en su lugar de origen. Su tiempo de trabajo comienza a ser "excedente", debido a que tiene que racionalizarlo mucho más y buscar canales para poder utilizarlo en su propia reproducción. Generalmente, no los encuentra. Así, el concepto de superfluo empieza a hacerse manifiesto, cuando existen posibilidades de usar ese tiempo y cuando el campesino necesita de él.

Al marchar un familiar al Chapare y conseguir tierras, más aún, cuando ese familiar necesita tiempo de trabajo para chaquear, para sembrar, etc., el tiempo de trabajo no utilizado, no valorado antes, ahora empieza a adquirir "valor". De usarlo, encontrará bienes que probablemente no se medirán sino por su capacidad de superar ciertos problemas para la reproducción de la economía familiar, los cuales

GRAFICO N° 4

CHACOS EN COLONIA DE 2 AÑOS



ESC. 1:5000

se resuelven tanto en la economía familiar en el Chapare como en el lugar de origen.

2.2. Importancia de la disponibilidad de fuerza de trabajo

El tamaño de la fuerza de trabajo disponible en cada hogar es un elemento decisivo para el desarrollo económico de la familia; y su importancia es diferente en los distintos momentos del ciclo agrícola, del calendario agrícola anual y de la semana laboral.

A nivel del ciclo agrícola de largo plazo, hay momentos importantes en los que es clave contar con fuerza de trabajo abundante, pero sobre todo masculina. Se trata de la puesta en cultivo de las primeras has. de tierra. Generalmente, conforme se siembran más has. al comienzo, el paso a la economía mercantil es más rápido y los recursos de dinero para la fase del año siguiente son mayores, lo que le permite utilizar más cantidad de fuerza de trabajo en los siguientes años. Así, el ciclo de diferenciación comienza no tanto con la disponibilidad inicial de tierras, sino con la disponibilidad inicial de dinero y/o de fuerza de trabajo. La primera parte de la vida del colono es de valorización de su chaco, convirtiéndolo rápidamente en tierra cultivable.

Posteriormente, la necesidad de fuerza de trabajo se estabiliza de acuerdo a los ingresos moneta-

rios y a las expectativas y volumen de la empresa familiar. El colono puede empezar nuevamente el ciclo comprando o consiguiendo otro chaco para incrementar la cantidad de tierra y abrir nuevas expectativas.

A nivel del calendario agrícola anual, los momentos decisivos son, en primer lugar, el de chaqueo, sea de monte alto o de chume, donde las mayores necesidades de fuerza de trabajo se producen durante los meses comprendidos entre junio y agosto, pues la quema del chaco ya no requiere de tanto trabajo; en segundo lugar, constituyen los meses de enero-abril, en que se produce la cosecha de arroz, en ella se necesitan muchas manos y el tipo de trabajo acepta la participación de la mujer y de los niños.

El resto del año los requerimientos de fuerza de trabajo se estabilizan, pero el tamaño de cultivo se adecúa a las disponibilidades de fuerza de trabajo familiar.

La semana laboral no es homogénea. En tiempos de mayor importancia de la coca, debido a los precios altos, los colonos aceleran la cosecha de hoja. Esto representa que, en lugar de tres cosechas anuales, se produzcan cuatro y alguna vez hasta seis (lógicamente con peligro para la planta). Aquellos colonos que tienen más de una ha. de cultivos nece-

sitan de más manos que los de la familia nuclear, incluso teniendo algún hijo en edad de trabajar (1).

Con el incremento de la monetarización, ha aumentado la necesidad de vender coca todos los domingos, al punto de que muchas familias han adaptado su jornada de trabajo en torno al ciclo semanal de la coca. Antes de la subida de los precios de la coca hasta 1980, el ciclo era quincenal y la ida al mercado se realizaba cada dos semanas.

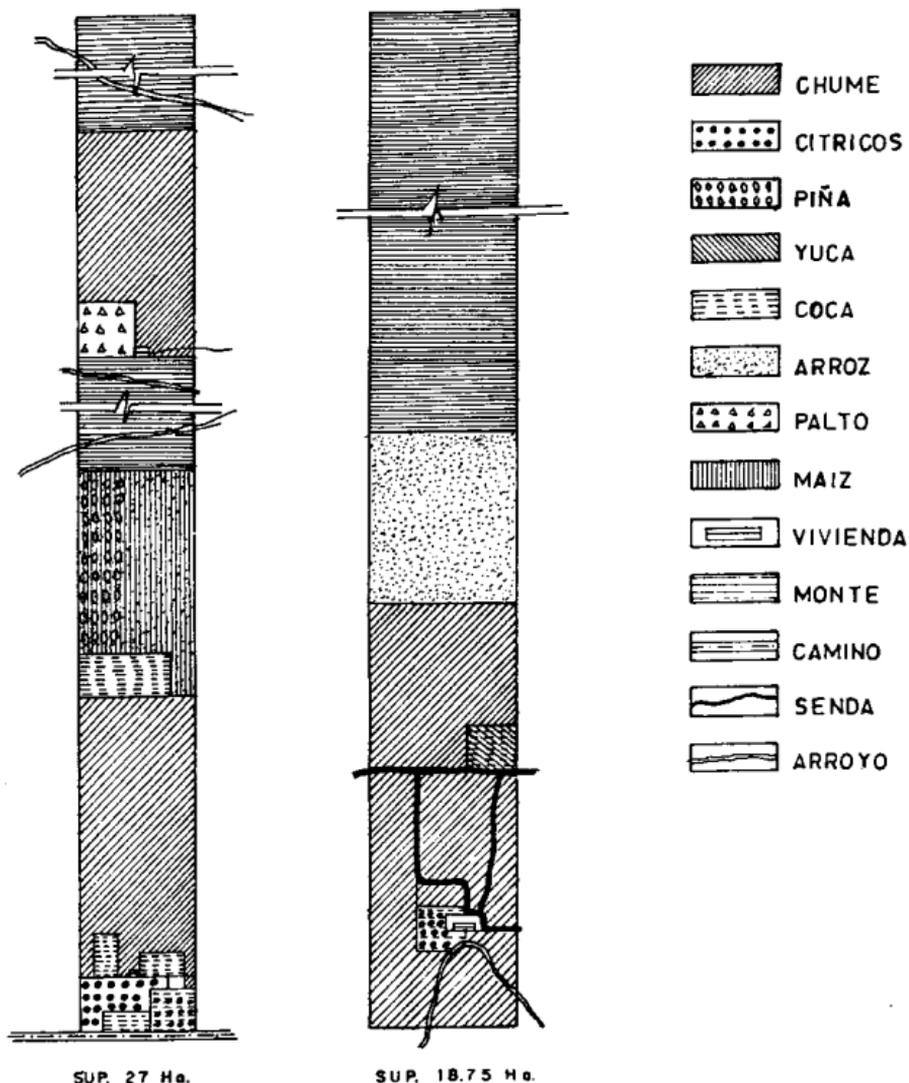
En esta situación, los demás cultivos requieren de fuerza de trabajo adicional para no interrumpir el ciclo de la coca. Incluso se han reducido muchos cultivos para adaptar el uso de la fuerza de trabajo al ciclo semanal de la coca.

3 Organización laboral de la familia

En las páginas precedentes se ha resaltado un aspecto importante, cual es el papel de la fuerza de trabajo en el desarrollo de la unidad económica familiar. De esta forma, tanto el tamaño del hogar, como su estructura resultan importantes en primer lugar así como las relaciones con el resto de la familia no nuclear.

- (1) Para cosechar una ha. de coca se necesitan 10 personas durante dos semanas. Un cato, la cosechan dos personas en dos días.

CHACOS EN COLONIA DE 15 AÑOS



A continuación se estudiará la importancia de estos elementos, así como las formas cómo la familia se organiza en función del máximo aprovechamiento de los recursos de fuerza de trabajo de la familia

3.1. Estructuras de la familia y participación de los diferentes miembros de la misma en la actividad económica

Si se analiza la estructura de las familias, se puede observar que las tasas de dependencia económica son altas. A partir del estudio, el 21.2% son jefes de hogar, el 15.9% son esposas, el 48.1% son hijos y el resto está compuesto por parientes y no parientes. Esta estructura es muy diferente según estratos, es decir, según la antigüedad de las colonias.

Comúnmente se observa que el porcentaje de los hijos que están en el grupo de los 0-4 años, desciende conforme aumenta el tiempo de asentamiento de la colonia. El paso sería más violento si se ordenan las familias por la edad de residencia en el Chapare o la edad de la familia; hay muchas familias jóvenes en colonias antiguas. Sin embargo de esta heterogeneidad, se evidencian cuatro estructuras diferentes. Asimismo, el grupo de edad de 10-14 años, todavía representa un porcentaje creciente conforme la colonia es más joven. La estructura se invierte a partir del grupo de 15-19 años, este grupo crece conforme las colonias son más antiguas. Este comportamiento se observa

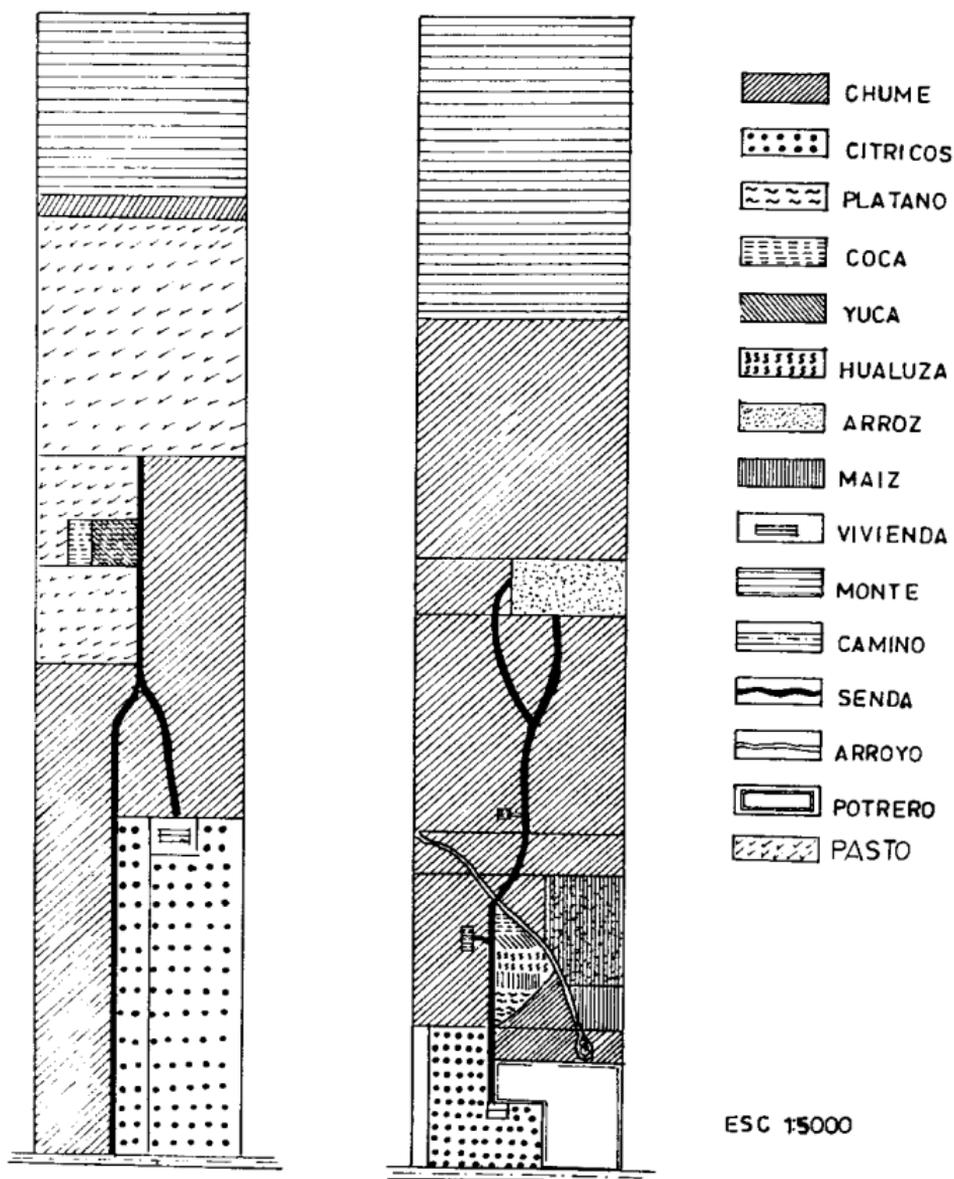
igualmente en los siguientes grupos de edad, (ver cuadro N^o. 17). Es decir la población de las colonias más antiguas es más adulta .

De lo anterior se puede concluir en que en general existe una tasa de dependencia muy alta en las familias del Chapare. Si se toma como criterio la población menor de 15 años en todos los estratos el porcentaje de hijos, que representarían una carga para la familia sin compensación por su no participación como fuerza de trabajo, aproximaría al 66.0%. El número de hijos crece y el tamaño del hogar, incidiendo en una mayor disponibilidad de fuerza de trabajo (Cuadro N^o. 17 y N^o. 18).

También se observa que conforme avanza la edad de las colonias, aumenta el porcentaje de las esposas, lo que se debe a la disminución de los solteros. El resto de los miembros del hogar es variable, pero representa, aproximadamente, un 16.0% del total del hogar. Es notable que la fuerza de trabajo no familiar tienda a representar un mayor porcentaje, en la medida que avanza el ciclo de colonización. Al mismo tiempo, se observa que disminuye el porcentaje de parientes y familiares.

La disponibilidad de fuerza de trabajo familiar no nuclear presente, tiende a disminuir conforme crecen los hijos, avanza el ciclo agrícola tropical y la familia nuclear se afirma. La fuerza de trabajo familiar no nuclear presente es muy importante al comienzo, en ausencia de disponibilidad de fuerza de trabajo asalariada.

CHACOS EN COLONIA DE 17 AÑOS



ESC 1:5000

SUP. 25.9 Ha.

SUP. 26 Ha.

Cuadro 17

**Estructura de edad de los hijos según
la edad del asentamiento**

Estrato	Grupos de edad						Total
	0-4	5-9	10-14	15-19	20 y más	No sabe No res- ponde.	
Estrato I	32.2	27.2	14.6	15.1	10.5	0.4	100.0
Estrato II	35.2	22.2	18.5	13.7	8.2	2.2	100.0
Estrato III	28.1	25.2	20.1	12.7	10.8	3.1	100.0
Estrato IV	26.6	23.1	21.4	13.3	15.6	0.0	100.0
‡ Acumulado							
Estrato I	32.2	59.4	74.0	89.1	99.6	100.0	...
Estrato II	35.2	57.4	75.9	89.6	97.8	100.0	...
Estrato III	28.1	53.3	73.1	86.1	96.9	100.0	...
Estrato IV	26.6	49.7	71.1	84.4	100.0

Las colonias jóvenes tienen menos hijos y éstos son predominantemente "carga" en lugar de

fuerza de trabajo, mientras que en el caso de las colonias antiguas, si bien hay más hijos por familia, éstos son mayores y muchos de ellos son población económicamente activa.

De todos modos, parece evidente que en última instancia los hijos no definen el abastecimiento de fuerza de trabajo, salvo en aquellas familias que se hallan en su ciclo vital superior, cuando los hijos están en edad de trabajar; sin embargo, incluso en este caso, la mayoría de ellos o se encuentran estudiando o se están independizando económicamente. De todos modos, se ha podido constatar, en múltiples observaciones de campo, que, incluso con chaco relativamente pequeño y antiguo, aquellas familias que tienen hijos entre 12 y 25 años, presentes en la casa y ayudando en el trabajo, son familias que ofrecen mayor diversificación económica y mejores condiciones monetarias.

3.2. Las estrategias de abastecimiento de fuerza de trabajo

La fuerza de trabajo familiar es muy importante al comienzo de la colonización para las tareas de chaqueado, lo que significa períodos cortos durante el calendario agrícola. Las familias que han alcanzado plena inserción en el mercado, necesitan peones en gran cantidad para tareas de cosecha, carpida, etc. y casi en forma permanente, aunque el tamaño de la familia nuclear les pueda proporcionar mayor cantidad de fuerza de trabajo propio. Al

final del período de la familia, en que los hijos ya están independizándose y en que las necesidades del hogar también son menores, disminuye generalmente la fuerza de trabajo de la familia nuclear, así como también la necesidad de peones (cuadros N^o. 19 y 20).

3.3. La incorporación de la mujer como fuerza de trabajo

Se ha demostrado que las tareas de colonización varían según el ciclo, el calendario y la semana agrícola, y la incorporación de la mujer depende de esos momentos.

En colonización, las tasas de participación económica de la población son muy altas; en el caso específico de las mujeres, que puede ser el más complejo, se ofrece un panorama muy claro, pues la mayor parte de las mujeres participan en las actividades económicas de la agricultura, en actividades de ganadería y avicultura, y, finalmente, una gran parte de ellas lo hace en las actividades de mercado y de compra de alimentos para la familia.

Sólo un 17.6% de las esposas de los colonos figura como exclusivamente amas de casa. En el caso de los hijos, el 46.0% de los mayores de siete años aparecen como sólo estudiantes y el resto aparece en las diferentes categorías de la Población Económicamente Activa (PEA). De ellos, el 35.5% aparecen como trabajadores familiares no remunerados,

Cuadro N^o. 18

Estructura de las relaciones familiares
de los miembros del hogar según
la antigüedad de la colonia

%

Relación	ESTRATOS			
	I	II	III	IV
Jefe	26.8	20.3	19.4	17.0
Esposa	16.4	16.5	15.2	15.7
Hijo	40.8	46.5	52.2	53.4
Yerno	0.5	0.7	1.0	1.9
Padre-Suegro	2.2	2.1	1.6	0.3
Hermano	4.8	4.8	1.9	0.9
Otros parientes	6.7	4.1	3.0	6.2
No parientes	1.9	5.0	5.3	4.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

por su contribución en las tareas agrícolas, y el 11.1% como trabajadores por cuenta propia.

El 85.5% de los colonos (1) dijeron que su mujer colaboraba en varias de las tareas agrícolas; el 79.6% de los colonos (2) afirmaron lo mismo en re-

(1) Sólo se tomaron los casados.

(2) Sólo se tomaron aquellos colonos que tenían hijos (as) mayores de 7 años.

Cuadro N^o. 19

Distribución de los hogares según que
contrataron o no peones durante
1980 de acuerdo a estratos

%

ESTRATO	Contrataron peones		
	Si	No	Total
Estrato I	21.0	79.9	100.0
Estrato II	60.5	39.5	100.0
Estrato III	58.4	41.6	100.0
Estrato IV	48.2	51.8	100.0
TOTAL	45.6	54.3	100.0

lación a sus hijos, y el 66.4% con respecto de sus hijas. El 85.0% de los colonos, que tenían hijos menores de 10 años, declararon que éstos les ayudaban en tareas agrícolas.

La jornada agrícola varía de un momento a otro del calendario y del ciclo agrícola y, de acuerdo a ella, varía la división interna del trabajo. Al comienzo de la colonización, los trabajos son duros, pero la participación de la mujer está presente, a no ser que los hijos lo impidan, y su ayuda, si bien rara vez consiste en participar en el chaqueo, rozada y otras tareas duras de la frontera pionera, se presenta, muchas veces, en hacer la comida y la-

Cuadro N^o. 20

Distribución de los hogares según
tamaño y tenencia de peones en 1980
(en %)

Tamaño del hogar Número de miembros	Tenencia de peones		
	Sí	No	
1 - 3	38.3	61.7	100.0
4 - 6	47.0	53.0	100.0
7 - 9	54.3	45.7	100.0
10 y más	60.0	40.0	100.0

var ropa, otras se trata de atender en la casa donde comen y se alojan jóvenes colonos que aún no se han casado y pagan al colono con trabajo en sus faenas agrícolas. En los momentos de la cosecha, al comienzo de la colonia, y en los momentos de carpida, la mujer participa, incluso durante el tiempo de amamantamiento.

En general, en el Chapare la mujer cumple una doble tarea; por una parte la de reproducir su familia mediante el abastecimiento de los alimentos y todas las demás labores de la casa, y, por otra, aporta una valiosa ayuda en la cría de ganado y la comercialización. La mayor parte de los viajeros son mujeres. Además, las mujeres desempeñan un

papel importantísimo en el mantenimiento de las relaciones familiares.

Sin embargo, en muchos casos la mujer participa, a la par que el hombre, en el ciclo de la cosecha semanal de coca y, en general, de todas las cosechas, asimismo, en la carpida.

Sin embargo, es necesario enfatizar un aspecto: por la naturaleza del trabajo agrícola, la participación de la mujer en el Chapare sufre un profundo desfase y se tarda un tiempo hasta que la mujer encuentra un papel en la división del trabajo. En comparación con el valle, no hay muchas posibilidades de que la mujer valore su tiempo, por las escasas oportunidades de participación y de diversificación económica extra-agrícola.

3.4. El tamaño del hogar y su importancia económica

Las observaciones anteriores llevan a la conclusión de que es importante el tamaño del hogar y, sobre todo, cuando éste tiene mayor edad. Así, el hogar desarrolla, a partir de sus propios recursos, su principal estrategia de abastecimiento de fuerza de trabajo. Sin embargo, dichas posibilidades dependen mucho del tamaño del hogar y de la evolución de este tamaño en relación a los diferentes momentos del ciclo agrícola.

Al comienzo de la colonización, en las colo-

nias recientes (en el caso particular de la encuesta, entre 2-3 años), el 51.6% de los hogares eran pequeños y no llegaban a cuatro personas; el 36.3% de los hogares tenía entre tres y seis miembros, y el resto de los hogares, un pequeño porcentaje, eran mayores. En el Estrato II (colonias de aproximadamente 10-15 años), los hogares entre cuatro y seis personas representaban el 46.2%, mientras que el grupo de los hogares más pequeños sólo representaba el 31.9%, incrementándose los porcentajes de los hogares mayores con respecto a lo observado en el Estrato I. Esta tendencia se acentúa en el Estrato III (hogares asentados desde aproximadamente 16-25 años) donde, si bien se observa muchas familias pequeñas, el porcentaje de aquellas, con siete a nueve miembros ha aumentado con respecto a los otros estratos. Es notable que en el Estrato IV (la mayoría eran familias en parcelas con más de 25 años de asentamiento) la estructura mostraría una concentración en el segundo y tercer tamaño. Sin embargo, no parecen predominar hogares con 10 y más miembros. Pareciera que se estabiliza el tamaño familiar en torno a los grupos dos o tres, con una fuerte presencia del grupo dos de los hogares más pequeños. Además, a éstas confluyen nuevos colonos para comprar tierras, aunque ellas se encuentren en proceso acelerado de deterioro. Este hecho rejuvenece la estructura general de la familia.

Estas observaciones son similares si se diferencia los hogares no por estratos, sino de forma más homogénea, según el tiempo transcurrido desde

que recibió el primer chaco (ver cuadros N^o. 21 y N^o 22).

Cuadro N^o. 21

**Tamaño del hogar según estratos
de colonias**

Número de personas en el hogar	ESTRATOS				
	I	II	III	IV	
1 - 3	51.6	31.9	26.0	28.6	
4 - 6	36.3	46.2	45.5	35.7	
7 - 9	11.5	17.6	24.5	32.1	
10 y más	0.6	4.2	4.5	3.6	
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	
1 - 3	46.3	21.7	34.6	8.9	100.0
4 - 6	28.2	27.2	34.6	9.9	100.0
7 - 9	19.1	22.3	39.4	19.1	100.0
10 y más	6.7	33.3	46.7	13.3	100.0

¿Qué importancia tiene el tamaño del hogar en cada uno de los momentos más críticos del ciclo agrícola?

En el momento inicial (período del arroz), el hogar es joven y predominantemente pequeño; en el período de la coca, al tiempo que el hogar necesita mucha fuerza de trabajo, tiene más cargas eco-

Cuadro 22

Distribución de los hogares según el tiempo transcurrido desde que el jefe recibió su primer chaco

Número de personas por hogar	Tiempo desde el primer chaco en años (%)				Total
	1-5	6-15	16-25	26 y más	
1 - 3	55.8	25.8	14.8	34.6	36.0
4 - 6	46.6	47.1	50.8	19.2	41.6
7 - 9	14.5	25.2	27.8	30.8	19.3
10 y más	1.5	1.9	6.6	15.4	3.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	(486) 100.0

micas por el nacimiento de los primeros hijos, que todavía no han sido compensadas con su incorporación a la fuerza de trabajo. En estas dos etapas, la fuerza de trabajo depende fundamentalmente de los esposos y de los parientes, así como de su acceso al mercado de fuerza de trabajo.

En un tercer momento (pasados unos 10-15 años), cuando comienza la etapa de los cítricos y la coca está en sus momentos finales (pero se ha comenzado su cultivo en otro pedazo del chaco), los requerimientos de fuerza de trabajo son muy altos; posiblemente los mayores de todo el ciclo, principalmente para las tareas de cosecha y permanente

cuidado del chaco, en el mercadeo de los productos y en el desarrollo de otras actividades complementarias. Los hijos tienen una edad que puede oscilar entre 5 y 15 años (en el supuesto que la familia se haya formado a su llegada al Chapare), pero comúnmente los hijos son mayores, debido a que muchas familias ya vinieron al Chapare plenamente constituidas.

Al final del ciclo, en la etapa de madurez y decadencia de los cítricos, la diversificación económica es más alta; los hijos empiezan a organizar su propia familia y el chaco ya no puede ser utilizado con la misma intensidad que antes. Todo está en recomposición. Generalmente es la época en que se piensa en migrar del chaco y conseguir otro.

4. La estrategia productiva de las familias en el Chapare

La característica principal del Chapare es su escasa diversificación económica y su alta especialización. Si bien su economía se articula en un contexto altamente diversificado como es el del valle, la subregión tropical propiamente tal tiene muy pocas posibilidades de diversificación, en las actuales formas de inserción al mercado. La actual diversificación de actividades está regida principalmente por las necesidades de sobrevivencia; sin embargo, la especialización está profundamente determinada por el mercado.

El Chapare está especializado en unos pocos productos, de los cuales, en general, la coca es el principal. Antes de 1975, si bien la coca era el producto principal, no tenía el carácter actual de casi exclusividad. El Chapare fue importante para la economía regional por el arroz, por sus frutas, etc. Ahora estos productos son absolutamente secundarios.

Lo señalado no implica la imposibilidad en abstracto de que la economía familiar se pueda diversificar; más bien, se trata de una casi imposibilidad, mientras la demanda del mercado de la coca no deje de ejercer ese "imperium" económico que ejerce en la actualidad.

Es importante resaltar que la meta en el Chapare es la coca y que, conforme una familia se integra al ciclo del Chapare, este producto ocupa el centro de sus actividades.

Antes, este producto no era sino una pieza importante dentro de un ciclo que abarcaba aproximadamente 20 años. Ahora, los otros componentes del ciclo agrícola son absolutamente secundarios y se puede prever que sea la coca el punto final del ciclo agrícola, acortándose éste de 20 a 13 años.

4.1. Tamaño y uso de la parcela

a) El tamaño de los chacos

Desde hace más de dos décadas el tamaño pro-

medio de los chacos no ha cambiado. En 1967, éste oscilaba entre 10 - 12 has. y, de acuerdo al estudio realizado recientemente por CERES, el promedio es un poco menor, por lo que, si bien no se puede señalar cambios profundos, se detecta una tendencia a la parcelación y subdivisión de las colonias de edad mediana y antigua. Este fenómeno se debe, entre otras muchas razones, al valor que está adquiriendo la tierra a causa del boom de la coca en los últimos cinco años. Hoy día existen ya muchas parcelas con menos de 6 has.

¿Cuál ha sido el criterio del Gobierno respecto al tamaño del chaco?

En el Chapare no ha existido una política definida. En muchas de las colonias dirigidas se utilizó el criterio de dotar 20 has., pero, en el caso de las colonias espontáneas, este tamaño depende de variados factores, entre otros, de los siguientes: en las colonias más recientes la distribución se realiza de acuerdo a la disponibilidad de terreno y al número de colonos; otras veces la disponibilidad de terreno es limitada cuando se trata, por ejemplo, de tomar una antigua concesión; en este caso, comienzan a funcionar criterios como "el número de colonos que puede aceptarse en el nuevo sindicato". En general, cuando se trata de una colonización nueva, se tiene la idea de que basta con 10 has., si el terreno es más o menos bueno, y de que es mejor alrededor de 15, si tiene algo de piedra o bajiales. Cuando no hay límites de ninguna clase, el

tamaño suele ser de 20 has. Pareciera, en este caso, que el tamaño del chaco promedio coincide con el tamaño manejable por una familia, lo que depende del tamaño de fuerza de trabajo.

En el caso de las colonias antiguas, hay otros elementos que definen el tamaño del chaco, entre ellos el más importante es el referido a la escasez de tierra cercana, introduciéndose entonces procesos de división de la tierra. En estas colonias, el tamaño es mucho menor; el promedio está por debajo de las 10 has. y la mayor parte de los colonos tienen cinco has. y menos.

El tamaño del chaco es relativo a la cantidad de las has. que se cultivan cada año desde el comienzo de la colonización. Lógicamente nadie chaquea una cantidad fija cada año; de todos modos el monte se acaba. Por lo general, la mayoría de los colonos, en previsión de ello, reservan algunas has. de monte alto para mantener un cierto potencial agrícola en el chaco. En este caso, si el chaco no es muy grande, el deterioro es rápido debido a que tiene que cortar el chume antes de tiempo.

En los chacos grandes, supuesto que el colono nunca tiene mucho más de tres a cuatro has. en cultivo, el tiempo de descanso del chaco es más largo y el empobrecimiento de la tierra es más lento; incluso se puede alcanzar un cierto equilibrio ecológico. En los chacos, por ejemplo, inferiores a las cinco has., el período de crecimiento del chume suele ser de uno a tres años; en los chacos de cinco a 15

has. el período suele ser de tres a cinco años; cuando el chaco supera las 15 has., el período llega a ser hasta de diez años (1) En el caso del Chapare, el 12.4% de los colonos tendría que chaquear el chume casi cada dos años; el 60.0% debería hacerlo cada cuatro años aproximadamente (este período sigue siendo aún demasiado pequeño) y sólo el 27.6% lo haría cada seis años como promedio (ver cuadro N° 23). Lo recomendable es que el chume sea chaqueado cada cinco o siete años, pues si se lo hace antes, el suelo ingresa en un proceso rápido de empobrecimiento.

El promedio cultivado suele ser de tres a cuatro has. y una buena cantidad de los colonos está por debajo de las cuatro. Depende del tipo de cultivos que se está sembrando para que el tiempo de descanso se abrevie y, consiguientemente, el terreno se deteriore más rápidamente. Sólo una cuarta parte de los colonos encuestados tenía en cultivo cuatro o más has. el 60.3% tenía menos de cuatro y, sólo el 14.6% entre tres y cuatro has. (ver cuadros N° 24 y 28).

La mayor parte de los colonos (52.0%) mantienen tres y más has. en descanso y el resto menos de tres has. De acuerdo a este promedio general, es muy probable, por un lado, que cada año se incrementen las has. cultivables y, por otro, que estén

- (1) Henkel, Ray. *The Chapare of Bolivia. a study of Tropical Apriculture in transition.* Ph.D. Geography, University of Wisconsin

acabando el monte o, por el contrario, estén en ciclos de rápida rotación del terreno.

El inicio del cultivo de la parcela varía según la edad de la colonia. Al comienzo, hay una pequeña cantidad que no alcanza más allá de una quinta parte de la dotación total; cuando el chaco entra en la etapa de producción intensa para el mercado, existen bastantes cultivos perennes y la parte del chaco dedicada al cultivo es mayor, alcanzando a más de la mitad del chaco. Finalmente, cuando el monte se ha acabado y es necesario alargar al máximo los períodos de descanso, baja proporcionalmente el tamaño del área bajo cultivo, representando ésta aproximadamente un tercio (Henkel, 1971:237). Durante los últimos años se ha incrementado la utilización del suelo para el cultivo de la coca y las estimaciones hechas llevan a señalar que aproximadamente el 20% está en cultivo, dejando un espacio sin cultivar, en chume generalmente, debido a la concentración de la fuerza de trabajo en la coca.

4.2. *La tierra se subdivide*

El tamaño del chaco está en relación a varios aspectos, entre los que conviene resaltar el carácter familiar de la empresa agrícola. Una empresa que quiere producir en gran escala y aprovechar al máximo las oportunidades del mercado, necesita mayores cantidades de terreno.

Ahora bien, el producto que permite a las fa-

milias mantener una empresa familiar rentable y con cierto nivel de ingreso, es la coca. Por el alto precio del producto, la extensión del chaco desaparece como principal problema para la mayor parte de las familias. Así, se puede observar la existencia de niveles de subsistencia en Paractito (IV estrato), una de las zonas con chacos promedio más pequeños del Chapare, donde un chaco con dos o tres has. de terreno permite vivir bien a una familia pequeña, en la medida en que media ha. de coca proporciona un módico ingreso para una familia de este tipo.

El problema del por qué no han predominado chacos con mayor tamaño, es difícil de resolver. No ha habido políticas muy persistentes en este sentido, ni de parte del Instituto Nacional de Colonización (INC) ni de la Reforma Agraria; incluso en aquellas zonas de colonización espontánea la extensión ha sido pequeña. No existen procesos generalizados de compra de terrenos, probablemente debido al carácter familiar de los chacos y de la estructura empresarial; de todos modos, no existe un proceso de concentración de tierras.

Es en el comienzo cuando parecería ser el momento de compra de terrenos, en orden a agrandar el tamaño del chaco, pero, es precisamente en esta etapa cuando el colono tiene menos dinero. Cuando se llega a la fase del desarrollo comercial, la competencia entre colonos se hace más dura, pero es en ese momento cuando el colono tiene más interés en su chaco, así como es el momento de ma-

Cuadro N°. 23

Distribución de los hogares según el número de total de hectáreas por chaco

Número de hectáreas por chaco	%	% Acumulado
0 - 5	12.4	12.4
6 - 10	41.1	53.5
11 - 15	18.9	72.4
16 y más	27.6	100.0
TOTAL	100.0	—
Ni	(486)	

por valorización y, consiguientemente, es más difícil comprar el terreno. Además para el tamaño del hogar existente parece que no se requiere un tamaño mayor de tierra.

Otros aspectos, por los cuales no se ha producido una concentración de tierras, son;

- 1) En el Chapare no se ha producido un proceso de pauperización que lleve al colono a la necesaria venta de su chaco. Esto se debe a varias razones:
 - La coca permitió al colono contar con un ingreso monetario regular y, consiguientemente, llenar sus necesidades de subsistencia e incluso conseguir ciertos ahorros o formas de acumula-

ción, que impidieron procesos de pauperización.

- Los procesos de diferenciación no han alcanzado niveles muy altos.
- La Reforma Agraria y el INC impiden que se produzcan procesos de concentración de tierras aunque no de fragmentación.
- El sindicato procura controlar, en parte, la acumulación de tierras en deterioro de los colonos más pobres.

A manera de resumen, se puede señalar que la economía familiar en el Chapare se ha organizado de tal forma, que impide procesos generalizados de pauperización y, consiguientemente, de concentración de tierras. Existe una estructura armónica entre el tamaño de la tierra y la forma de explotación familiar; a su vez, es la economía familiar y su lógica última de reproducción de la fuerza de trabajo, la que fortalece al extremo la estrecha relación entre el carácter de las empresas campesinas y el tamaño de la tierra.

2) Otras razones por las que los procesos de concentración de tierras no se producen en el Chapare serían:

- La ausencia de un desarrollo capitalista dinámico en la agricultura en todo el país; en este sentido, es necesario enfatizar la competencia que hacen

Cuadro 24

Distribución de los hogares según el número de hectáreas en cultivo en barbecho y en monte virgen por parcela

Nº. de hectáreas por chaco	En cultivo		En barbecho		En monte virgen	
	%	% Acum.	%	% Acum.	%	% Acum.
Menos de 1	12.6	12.6	14.5	14.5	3.3	3.3
1 - 2	24.5	37.1	22.0	36.5	11.7	15.0
2 a 3	23.2	60.3	11.5	48.0	6.2	21.2
3 a 4	14.6	74.9	9.8	57.8	6.8	28.0
4 y más	25.1	100.0	42.2	100.0	72.0	100.0
Total	100.0	...	100.0	...	100.0	...
N	(474)		(365)	...	(369)	...

o Excluidos 12 casos que aún no habían cultivado nada. Estos representan el 2.5% del total encuestado y dentro del I estrato al que pertenecen representan el 12.5%

oo Excluidos 121 casos que no tenían barbecho. Estos representan el 25.0% del total encuestado y la mayoría pertenece al I estrato. En este estrato pocos tienen barbecho.

ooo Excluidos 117 casos que ya no tienen monte virgen. Estos representan el 24.1% del total encuestado. Casi todos pertenecen al estrato IV

las familias en la producción de alimentos, frente a un modelo económico que haría del desarrollo capitalista en la agricultura un sector en permanente déficit por sus altos costos comparativos. Las familias producen para su reproducción y el capital necesitaría producir y lograr determinadas tasas de retorno que son difíciles de conseguir en la agricultura.

- La mayoría de las familias, cuando han conseguido ciertos ahorros, los canalizan hacia afuera del Chapare o los invierten en actividades anexas a la producción agrícola. Difícilmente se acumula en terreno en el Chapare, y, en caso de comprar terreno, se lo compra fuera del Chapare.
- Los sectores intermediarios, que podrían servir como puntas de lanza de los procesos de concentración de tierras, no suelen invertir en el Chapare, lo que muestra claramente que, incluso para los pequeños capitales, la inversión en tierra dentro de la zona no es negocio rentable. La tierra sólo es "rentable socialmente", para la reproducción de la fuerza de trabajo.
- Por último, otra razón que evitaría la concentración de tierras es que no existe, ni en el país ni en el departamento, un proceso de acumulación en el sector de alimentos. Pocos alimentos se procesan y son distribuidos en forma de producto final, con casi ninguna transformación. Ello lleva a que predominantemente se establezca la relación producción-consumo, en cuyo flujo los

propios productores adquieren gran importancia al lado de los intermediarios. Resumiendo, la subordinación de la agricultura chapareña al capital se produce mediante el control del proceso de la circulación y el mercado, y no mediante la organización directa de la parcela. Este papel lo cumple el capital mediante el intermediario.

4.3. *Los cultivos*

Por la forma cómo los colonos estructuran sus cultivos se visualiza el carácter familiar de la pequeña empresa agrícola. Esta forma se expresa en:

- a) La manera rudimentaria de aprendizaje de la tecnología misma y su transmisión familiar; vale decir, qué se siembra, cómo se siembra, con qué secuencia, etc.
- b) La cantidad de terreno dedicado a cada cultivo no guarda relación a las demandas del mercado, sino al carácter de la producción familiar. Si bien la demanda de coca ha influido en los precios y, consiguientemente, en los altos rendimientos y ganancias, la expansión del área de terreno sembrado no ha llegado hasta el punto de que cambien la forma tradicional de cultivo, las formas de cosecha, etc. A su vez, algunos productos han descendido en importancia relativa frente al mercado, pero se los sigue sembrando ya que cumplen funciones dentro de la economía familiar, que serán muy difíciles de desterrar.

c) La mayor o menor extensión de cada uno de los cultivos no representa la medida de su importancia, sino las formas históricas en que la economía familiar adecúa su inserción en el mercado. Según MASI-INC (1), de acuerdo a las estimaciones hechas para 1978, del total de la tierra en cultivo, poco más de un tercio estaba en descanso y los otros dos tercios ocupados por cultivos. Entre ellos, existe la siguiente jerarquía:

- Cultivos anuales, 31.0% de la superficie.
- 15.4% estaba ocupado con coca.
- 15.4% ocupada por bananas.
- 12.9% por cítricos.

El resto, por productos de menor importancia (ver cuadro N° 25)

Se ha observado formas de cultivos diferentes durante los últimos años; así, existen chacos de grandes proporciones dedicados a un solo producto, cuyo cultivo exige cantidades considerables de fuerza de trabajo y, consiguientemente, que tienen que ser cultivados en relación estrecha con el mercado. También se ha observado parcelas con diez y más has. de coca; parcelas con 20 has. de plátano y/o cítricos; parcelas con 30 has. de pastos, etc. Estos casos tienen la particularidad de poner de manifiesto su carácter excepcional, lo que resalta, al mismo tiempo, lo general y predominante que es la forma de explotación familiar.

(1) MASI (Multinational Apribusiness Systems) - INC (Instituto Nacional de Colonización). El Desarrollo Regional del Chapare - Bolivia, 1979.

Los cultivos anuales

Como algo ya se ha visto (ver parte II, punto 1), desde el comienzo del chaco el primer cultivo que se siembra es el arroz, luego el maíz, la yuca, la coca, diversificando, posteriormente, con otros cultivos. En este punto se analizará la configuración general que ofrece la zona en lo que se refiere a los cultivos realizados (como ilustración, ver los gráficos N° 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11).

El arroz

El arroz es el principal producto, según la extensión cultivada. Una buena parte de este cereal se cosecha para el uso doméstico; otra se destina al pago en especie (generalmente en forma de comida) a los trabajadores y a los familiares que cooperan al productor, y, el resto, es comercializado. Sólo un 19.8% de los colonos no había sembrado arroz durante el año 1980 (ver cuadro N° 26).

Es probable que este bajo porcentaje se deba a la competencia de la coca, ya que ese año, los precios de la coca alcanzaron, aunque de forma temporal, sumas hasta de 20.000 \$ por carga (US\$. 800) y muchos colonos plantaron esta planta con la esperanza de que el producto mantuviera dichos precios.

La mayor parte de la gente sembró, aproximadamente, una ha. de arroz; el 13.0% sembró más de una y el 7.4% sembró más de dos has., esto significa

Cuadro N^o. 25

El Chapare: superficie total bajo cultivo según productos

Productos	Superficie %	
Arroz y maíz	19.6	31.0
Coca	9.7	15.4
Bananas	9.8	15.4
Cítricos	8.2	12.9
Papaya	0.6	1.0
Locotos	0.2	0.4
otros	4.5	7.0
Total en cultivos	63.4	100.0
Superficie en descanso	36.4	- . .
Total desbozado	100.0	- . .

Fuente: Elaborado a partir de MASI (op. cit.).

que el arroz sigue siendo la base de la agricultura en el Chapare, no en términos de ganancia sino en tiempo de trabajo y de superficie.

Indudablemente la importancia fundamental del arroz se debe a su carácter de alimento básico. Si bien se podría vender productos de mayor rendimiento monetario en lugar de arroz, éste se sigue sembrando porque asegura un rubro importante en

Cuadro N^o. 26

Distribución de los hogares según cantidad de arroz sembrado por chaco

N ^o de Catos	Los hogares	
	%	% Acumulado
Ninguno	19.8	19.9
1 a 6	59.9	79.7
7 a 12	13.0	92.7
13 a 18	4.7	97.4
19 y más	2.7	100.0
TOTAL	100.0	
Ni	(486)	

la alimentación de la familia en el Chapare y permite llevar algo a los lugares de origen; además, otro argumento que parece decisivo para la siembra de arroz, sobre todo al comienzo de la colonización, es el del rápido retorno monetario, pues el arroz se siembra en sus distintas especies y da dinero antes que ningún otro producto.

El maíz

Por lo general, el maíz se siembra callejoneado dentro del arroz y las filas de maíz suelen estar separadas, unas de otras, por aproximadamente un metro de distancia. En lo que se refiera a su cuidado, este producto tiene sus riesgos y es fácil pasto

de las alimañas, particularmente de las ratas y de los chanchos del monte. La mayor parte de la gente no lo siembra para la alimentación humana, como sucede en otras zonas de colonización, sino, sobre todo, para el alimento de los animales de corral. El 19.9% de los colonos sembraron entre uno y tres catos; más de media ha sembraron sólo el 10.1% y alrededor de la mitad de los colonos no sembró maíz (ver cuadro N° 27).

La yuca

Son muchas las variedades de yuca en el Chapare, pero la mayor parte de los colonos han experimentado poco con este producto. La yuca es rica en almidón y, de instalarse fábricas en esa rama industrial, el Chapare podría ser un gran abastecedor. El problema radica en los bajos rendimientos comparativos, por lo que la yuca se siembra para el consumo personal, de los peones y para comercializar pequeñas cantidades en las ferias y llevar a Cochabamba. Junto con el arroz, la yuca es uno de los productos o alimentos básicos del Chapare (ver cuadro 27).

Otros cultivos y plantas

Los otros cultivos representan un porcentaje pequeño, lo que demuestra el predominio de tres o cuatro grandes productos. El 90% no sembró otros productos. La estructura no ha cambiado mucho de la observada para el primer año de cultivo.

Cuadro 27

Distribución de los hogares según la cantidad de catos de maíz y de yuca sembradas por chaco

Nº de Catos	Maíz		Yuca	
	%	% Acum.	%	% Acum.
Ninguno	50.0	50.0	20.8	20.8
1 - 3	39.9	89.9	74.5	95.3
4 - 6	6.8	96.7	4.7	100.0
7 y más	3.3	100.0
Total	100.0	..	100.0	..
Ni	(486)	..	(486)	..

NOTA: Sólo el 20.8% de los colonos no sembró yuca. Las razones pueden ser las mismas que en el caso del arroz, los que sembraron aproximadamente media hectárea, constituyeron la mayoría. El rendimiento promedio de todo el Chapare es de 5.5 toneladas por hectárea (Henkel, op. cit.).

Las plantas, junto con la coca, son los que expresan la mayor vinculación de la empresa familiar al mercado. Esta producción se calcula de acuerdo al conocimiento de la demanda.

La coca

Como se vio antes, las colonias nuevas tardan un tiempo en plantar coca; comúnmente suelen de-

Cuadro N^o. 28Distribución de los hogares según total
de catos sembrados por chaco

%

Total de Catos	Hogares	
	%	% Acumulado
Ninguno	4.3	4.3
1 a 8	38.9	43.2
9 a 17	37.0	80.2
18 a 26	14.0	94.2
27 y más	5.8	100.0
TOTAL	100.0	
Ni	(486)	

jar pasar el primer año con el arroz y recién al año siguiente empieza el principal cultivo del Chapare. El porcentaje de los colonos que no sembraron coca durante el ciclo junio 1980-junio 1981, fue del 21.6%. Este porcentaje se acerca mucho al 25% de familias que se estableció entre 1979 - junio de 1981. Los colonos nuevos no plantan coca al comienzo, sino en muy pequeñas cantidades; una inspección de las colonias con uno o dos años de vida confirmó lo señalado.

De los que sembraron coca, el 48.6% tenía media ha. o menos; el 34.9% estaba entre cuatro y seis catos; con más de una ha. estaba el 16.6%.

Según Henkel (1) en 1967, el promedio de catos de coca por colono en las colonias de la zona pionera era de 4.4%; en la franja comercial, el promedio era de 11.4% catos (casi dos has.) y en las zonas en decadencia era de 7.7% (poco más de una ha.). Esta estimación, cuando la coca era ya el principal producto del Chapare, se ha confirmado durante los últimos tres o cuatro años, en que la posición de este producto ha mejorado (ver cuadro N° 29).

En el presente ciclo (1980-1981), la coca se inserta con mayor fuerza a la economía familiar en el mercado, y con mayores modificaciones en la estructura productiva que años atrás. Como ejemplo, el Chapare abastece el 75% de la coca para la cocaína.

¿Definirá la coca un nuevo ciclo en el Chapare, que lleve a la difusión de procesos de concentración de tierras y constitución de empresarios capitalistas en la agricultura, genere formas diferentes de renta, etc., sustituyendo a la familia como forma de producción?. Parece que esta situación no se presentará por varias razones, de las que las más importantes serían las siguientes:

- a) el incremento de la productividad de la coca, por medios capitalistas, traería grandes riesgos a dichas inversiones, por lo que, probablemente, la

(1) Henkel, Ray. Op. cit.

Cuadro N^o. 29

Distribución de los hogares según cantidad de catos de coca sembrada por chaco

Número de Catos	%		% Acumulado	
Ninguno	21.6	---	21.6	---
Menos de 3	38.1	48.6	59.7	48.6
4 a 6	27.4	34.9	87.0	83.5
7 a 12	8.6	11.0	95.7	94.5
13 y más	4.3	5.5	100.0	100.0
Total	100.0	—	—	—
Ni	(486)			

forma familiar de producción seguirá siendo la más adecuada.

- b) El cultivo de la coca, si bien ha sido uno de los principales medios de dominio del dinero en la economía familiar, no ha logrado cambiar su función de reproductor principal de la economía de subsistencia dentro de ella.

Las plantas frutales

Otro de los rubros más ligados al mercado son los árboles frutales y, entre ellos, tres han desarrollado cierta importancia: los cítricos, los plátanos, y las papayas.

Los cítricos

Como se vio anteriormente, aproximadamente el 13.0% del terreno en cultivo está ocupado por cítricos y el 15.4% por bananos (ver cuadro N° 25).

En el momento de la encuesta, el 11.5% de los colonos no tenía cítricos; el 34.2% sólo tenía plantado hasta 50 plantas; el 32.7% tenía entre 51 y 200; el 18.5% entre 201 y 1.000 plantas, y el 3.1% tenía más de mil (ver cuadro N° 30). Todo ello, en una superficie promedio de aproximadamente una ha. o poco más (el cálculo es de alrededor de 250 plantas por ha).

El promedio de plantas por colonos no ha variado mucho con respecto a dos décadas atrás. Según Henkel (op. cit.) en las colonias de frontera (no más de cinco años de asentamiento) el promedio de cítricos por parcela era de aproximadamente 76.

Casi la totalidad de los colonos, con tres o más años de asentamiento, plantaron cítricos y su cultivo se eleva tanto porcentualmente como en extensión, conforme avanza el ciclo de la colonia.

Los cítricos son una planta de largo alcance de la colonia y no tiene mayores problemas como, por ejemplo, el descanso necesario del terreno. Así, casi un tercio del terreno en cultivo (en un chaco tipo promedio) puede estar ocupado por una

Cuadro 30

Distribución de los hogares según la cantidad de cítricos plantados por chaco

Número de cítricos	Los Hogares %	% Acumulado
Ninguno	11.5	11.5
1 - 50	34.2	45.7
51 - 200	32.7	78.4
201 - 1000	18.5	96.9
1001 - 3000	2.5	99.4
3001 - más	0.6	100.0
TOTAL	100.0)	
Ni	(486)	

planta que tiene un ciclo de vida de aproximadamente 20 años.

El problema principal del cítrico es el transporte de su fruto al mercado, ya que sólo un 25% se vende en la feria de Cochabamba y el resto va hacia los departamentos de Chuquisaca, Oruro y otros. La solución del transporte es difícil de abordar a nivel familiar.

Otro problema, es su tecnología, pues el 90.0% de los colonos la han aprendido al ingresar como peones o trabajadores familiares y "han visto

cómo se hace". Así, plantaron este frutal, pero no estaban preparados para resolver los múltiples problemas que tiene. De esta forma, PRODES estima que sólo el 50% de la superficie plantada está rindiendo producto.

Los plátanos

Como se analizó, uno de los principales problemas que tiene el plátano es la comercialización, debido a su elevado peso y, consiguientemente, a la dificultad de trasladarlo, en la medida en que su destino es similar al de los cítricos, pues una gran parte se comercializa fuera del departamento. Por otro lado, casi un 25.0% del total de la producción se pierde antes de ser cargada.

Durante todo el año el plátano necesita bastante mano de obra y de cuidados, tales como el corte de los tallos acabados. Ahora bien, limpiando la maleza y luchando contra las hormigas (sepes) las cosechas suelen hacerse cada 15 ó 30 días, dependiendo de la época del año, y aquí radica su mayor ventaja sobre los cítricos, pues se cosecha muy a menudo y puede ser fuente periódica de ingreso.

Por otra parte, el plátano puede ser considerado como un cultivo, pero aquí se lo incluye dentro de las plantas frutícolas debido a que si bien una nueva parte se la dedica al consumo personal y de los animales, la mayor parte está destinada a su comercialización.

En lo que se refiere a los precios, con el "boom" de los de la coca, muchos colonos han dejado de producir plátano, viéndose éste beneficiado, por la baja en su oferta, con precios que hicieron rentables su producción, en el caso de cultivarlo en cantidad adecuada y asegurarse la fuerza de trabajo necesaria para ello.

Tal como se vio, el problema de la distancia a la carretera es el principal obstáculo para que muchos colonos no planten plátanos. Así (ver cuadro N° 31), el 20.8% de los encuestados no ha plantado y un 35.2% no superó el cuarto de ha; el 44% restante sembró cantidades regulares, que oscilan entre una ha. y poco más. En colonias de producción intensiva de este producto (como en la zona de Porvenir), por lo adecuado del terreno y por la mejor transitabilidad del transporte, el promedio es de 2.3 has. por parcela (1).

Otras plantas son sólo importantes en zonas muy restringidas y no se ha difundido su práctica de cultivo sino entre una pequeña cantidad de colonos, como se observa en el cuadro N° 32.

En general, el 28.4% de los colonos no plantaron papayas, mangos y paltos. El resto ha sembrado pequeñas cantidades acordes a su interés por probar. Un gran número (casi 50.0%) lo hizo en pequeñas cantidades que no exceden las 50 plantas; el

(1) PRODES, Op. cit.

Cuadro 31

**Distribución de los hogares según
número de plátanos sembrados
por chaco**

Número de plátanos por chaco	Hogares	
	%	% Acumulado
Ninguno	20.8	20.8
Hasta 50	35.2	56.0
51 - 200	21.6	77.6
201 - 1000	17.3	94.9
1001 - 3000	5.1	100.0
TOTAL	100,0	—
Ni	(486)	—

10.1% plantó entre 50 y 100, y el 12.1% plantó el equivalente a una o más has, es decir, más de cien plantas.

El resto de las plantas no contempladas, como el caso de la piña, el pacay, el manzano brasileño, etc., ocupan poco espacio económico en la mayoría de los chacos. En alguna zona la excepción constituye la piña, pero, aproximadamente un tercio de los colonos no hizo ni la prueba con esos productos, más de la mitad sólo sembró pequeñas cantidades que no exceden las 50 plantas y el 12.3% sembró un poco más, siendo el tope máximo

Cuadro 32

Distribución de los hogares según
 / número de papayas, mangos y
 paltos plantados por chaco

Número de papayas, mangos, paltos por chaco	Los hogares	
	%	% Acumulado
Ninguna	28.4	28.4
1 - 50	49.4	77.8
51 - 100	10.1	87.9
101 - 200	3.5	91.4
201 - más	8.6	100.0
TOTAL	100.0	—
Ni	(486)	—

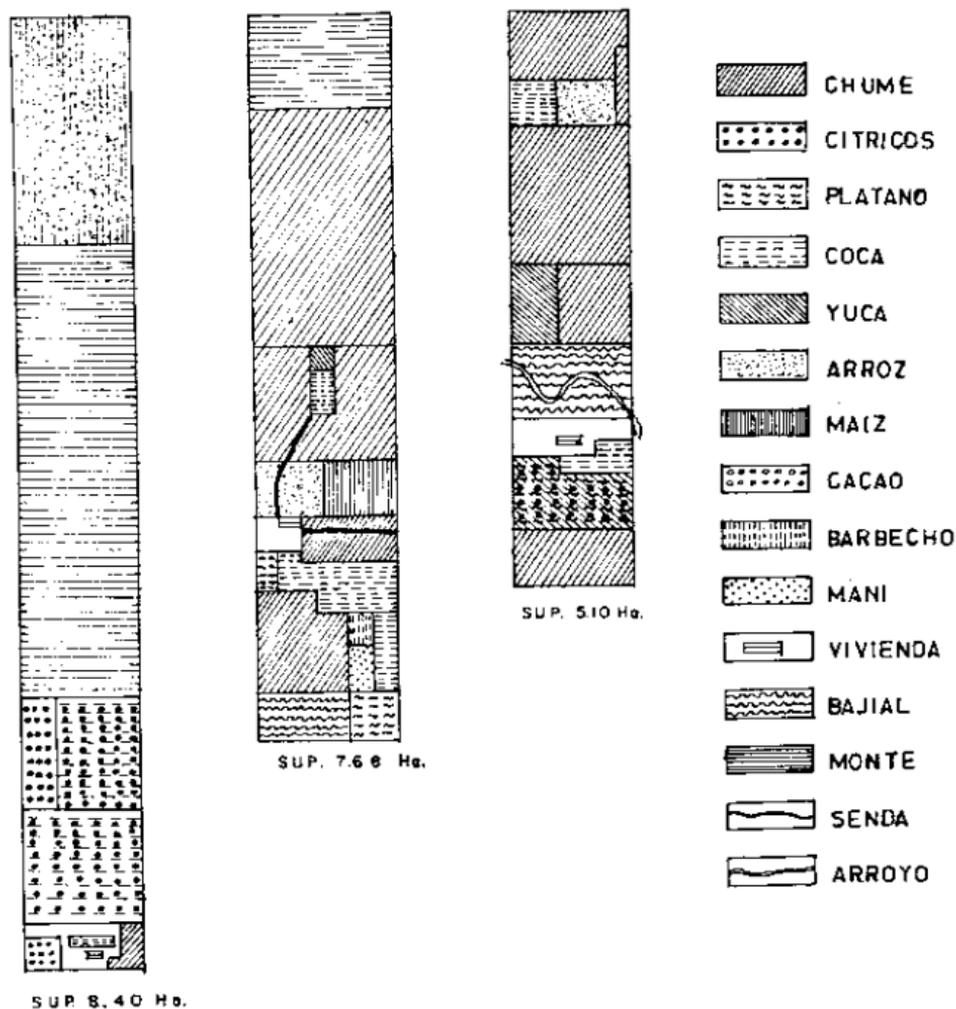
una ha. (en todo caso estos últimos se deben al caso exclusivo de la piña).

5. Los animales domésticos

El rubro de los animales domésticos es considerado como complemento y oportunidad de diversificación económica, en la medida en que permitiría que una buena parte del trabajo de la familia que no puede ser usado durante parte del año, sea valorizado mediante la crianza de animales, al tiempo que contribuye a la dieta familiar con un adecuado abastecimiento de proteínas animales.

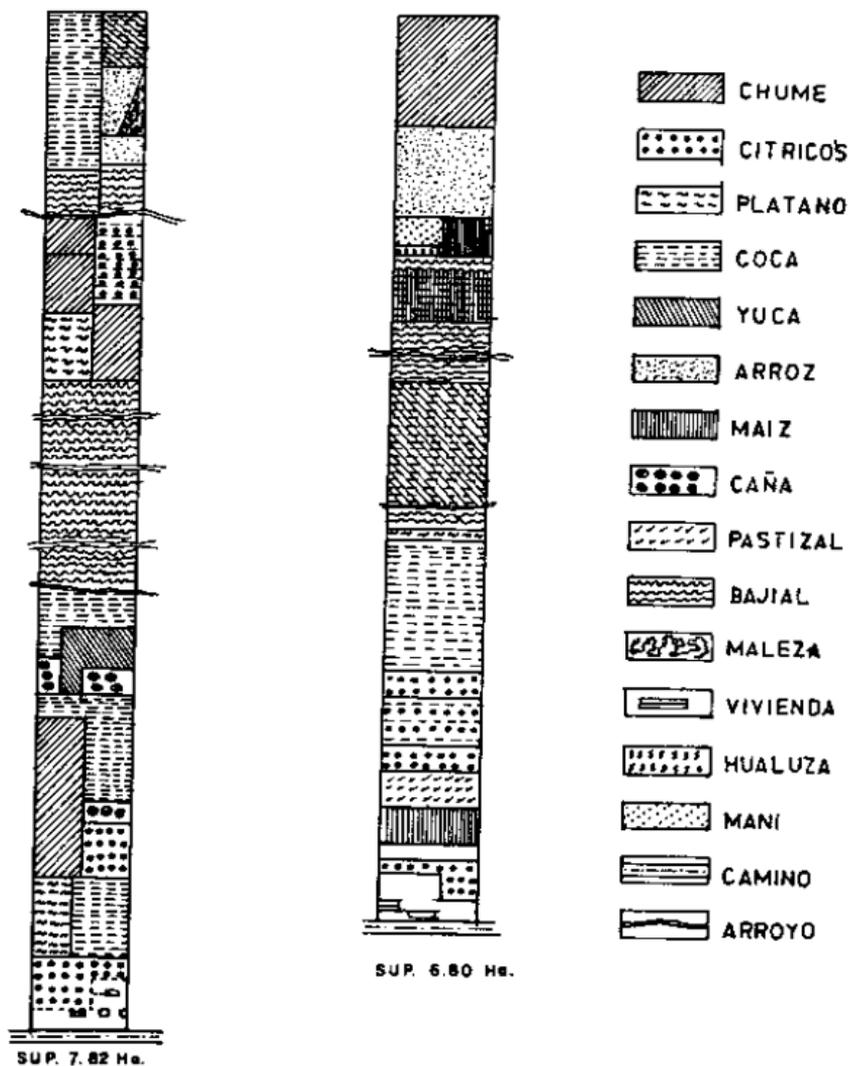
GRAFICO N° 8

CHACOS EN COLONIA DE 23 AÑOS



ESC 1:5000

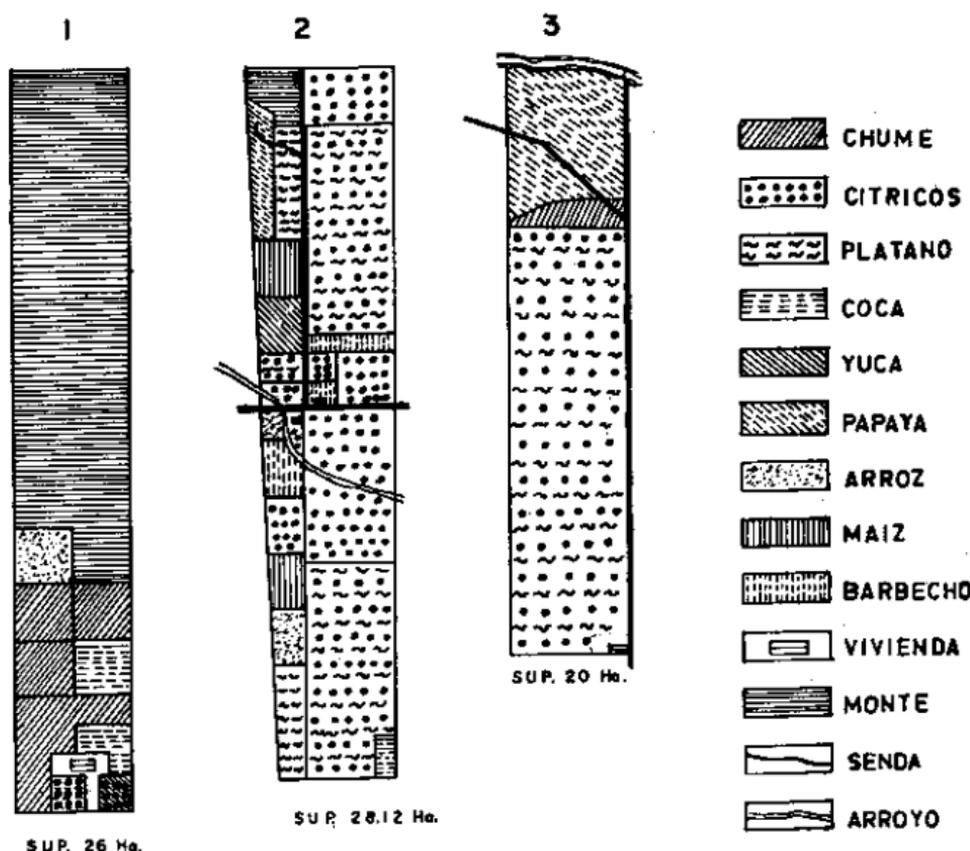
GRAFICO N° 9
CHACOS EN COLONIA DE 40 AÑOS



ESC 1:5000

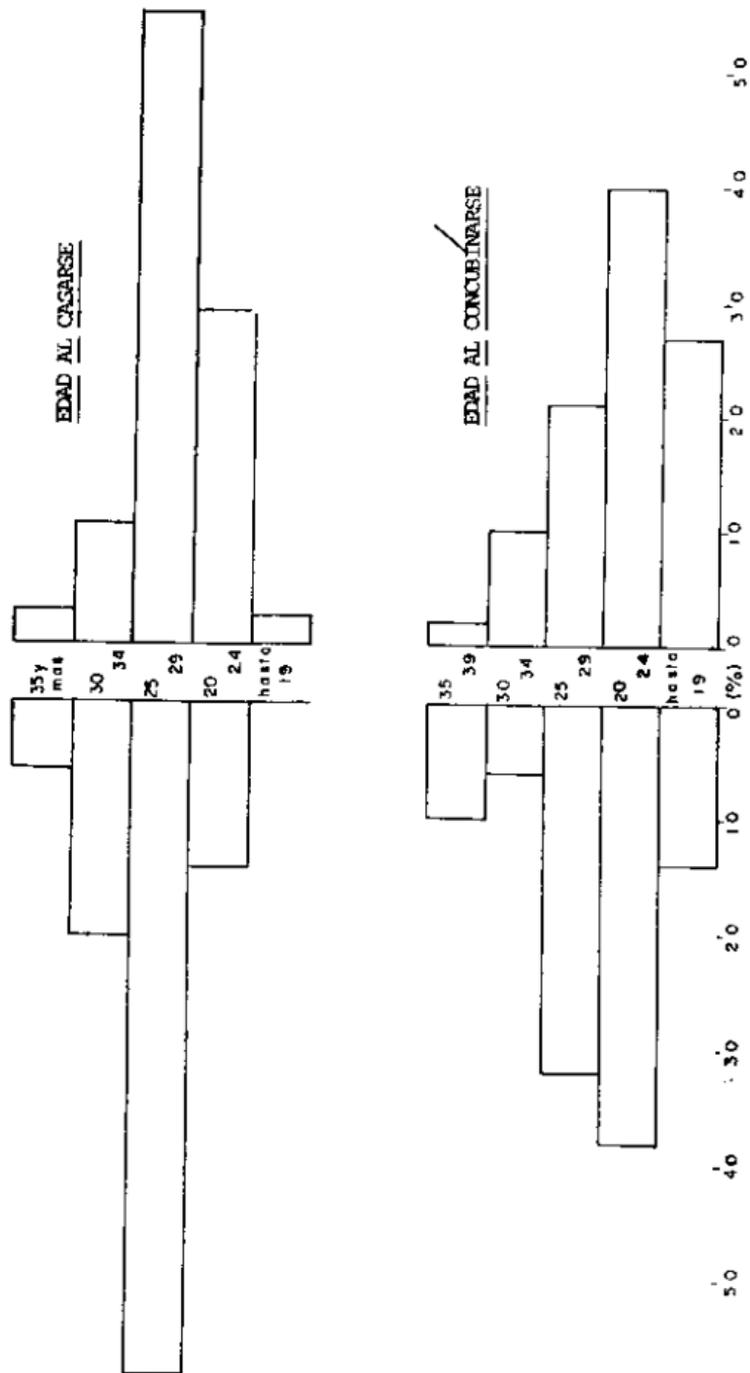
GRAFICO N° 10

- 1 COLONIA DE 23 AÑOS, CHACO DE 5 AÑOS
- 2 COLONIA DE 22 AÑOS, CHACO DE 22 AÑOS
- 3 COLONIA DE 20 AÑOS, CHACO DE 7 AÑOS



ESC. 1:10000

DISTRIBUCION DE LA EDAD AL CONCUBINARSE Y AL CASARSE EN UNA COLONIA CON 17 AÑOS DE ASENTAMIENTO



FUENTE: Censo CERES Anexo VI

Los objetivos que cumple este sector de la economía familiar serían muchos; entre los más importantes está el aprovechamiento de buena parte del tiempo de trabajo familiar, convirtiéndolo en trabajo productivo, al ser fuente de abastecimiento familiar y de ingresos monetarios.

El departamento de Cochabamba no se auto-abastece de carne, razón por la que se podrían establecer precios competitivos respecto a las carnes que tienen que llegar desde las distantes estancias benianas. En este sentido, se podría pensar en un desarrollo agropecuario propiamente tal en el Chapare, mediante la instalación de estaciones de cría o de engorde. En cuanto a lo último, se están haciendo estudios en las plantas experimentales de Chipiriri y de la Jota (El Chimoré) sobre estaciones empresariales ganaderas para leche o carnes. Sin embargo, se cuenta con información adecuada que permite establecer que:

- 1) Se necesita otro patrón de distribución de tierras; puesto que una cabeza de ganado necesita aproximadamente cuatro has. de pasto al año, y una extensión agrícola que oscile entre 10 y 20 has. no podría engordar más allá de tres a seis cabezas, por lo cual no es posible un desarrollo especializado en ganadería;
- 2) Se necesitaría capital para infraestructura e insumos y sobre todo para fomento para la producción de forrajes.

No se encuentran experiencias importantes en el Chapare tendientes a implantar pequeñas o medianas empresas ganaderas. La ganadería y crianza de otros animales queda dentro de la perspectiva de diversificación y complementación de la estrategia económica con la crianza de animales. En este sentido, todavía resta mucho por avanzar en la adaptación de la ganadería a la pequeña empresa familiar. Hasta el momento, los experimentos en las plantas señaladas no hacen muy apetecible a las familias emprender gastos, sobre todo en el sector vacuno, de magnitud tal que arriesgan una respetable cantidad de dinero. Los problemas que tienen estos animales son grandes.

No es el caso discutir en este documento sobre las perspectivas de la ganadería vacuna en el Chapare, por ello, sólo se trata de proponer algunos elementos para poder discutir el rol que la crianza de animales juega en la economía familiar del Chapare.

Animales y aves de corral

En muchos de sus aspectos, la estructura económica de los valles y serranías ha sido trasladada hacia el Chapare. Nadie carece, en su lugar de origen, de algunos de los animales de corral más corrientes; patos, gallinas y conejos. En el Chapare, sólo el 23.5% carecía de alguno de esos animales, el resto, (76.5%) tenía dichos animales. La cantidad de ellos revela claramente su uso y rol: la alimentación de la familia y la venta de algunos de ellos en

el mercado, constituyendo una fuente secundaria de ingresos monetarios. El 37.7% tenía entre uno y cinco animales; el 25.7% tenía más de 10 animales (ver cuadro N° 33).

Ganado vacuno y porcino

La ausencia de ganado vacuno pone de manifiesto lo señalado anteriormente sobre el carácter familiar de la explotación; el 86.6% no posee ningún animal vacuno; el 11.1% poseía entre una y cinco unidades y sólo el 2.2% poseía más de cinco unidades.

El rubro de los cerdos podría ser aceptable, en pequeña escala, para la familia y le permitiría algún ingreso interesante, una vez que este animal podría aprovechar mucho de los frutos que se desperdicia, particularmente plátanos, y puede ser complementado con la siembra de maíz, etc. Sin embargo, una necesaria selección de la raza implicara una "inversión" a la que la economía familiar no se presta fácilmente. Así, el 77.8% no tiene chanchos en su parcela, sólo hay hogares con pequeñas cantidades y generalmente no son razas seleccionadas como las que se exhiben en las plantas de Chipiriri o La Jota. Sólo el 10.0% de los colonos tenía entre uno a cinco animales y el 2.2% de los colonos más de cinco cabezas. (ver cuadro N° 34).

Resumiendo, se puede señalar lo siguiente:

1) La crianza de animales, tales como gallinas, pa-

Cuadro 33

Distribución de los hogares, según
número de gallinas, patos y
conejos que tienen

Número de gallinas, patos, conejos	Hogares %
Ninguno	23.5
1 - 5	37.7
6 - 10	25.7
11 - 15	5.6
16 - más	7.6
TOTAL	100.0
Ni	(486)

tos y otros, pueden adaptarse a la economía familiar, ya que sus dimensiones están adecuadas al tamaño pequeño de la fuerza de trabajo familiar y dado que la mayor parte de las familias tienen hijos en edad de colaborar en esas tareas.

La ganadería, sin embargo, desborda los límites que impone una economía familiar, por lo que la existencia de la misma sólo se presenta a nivel de prueba y de complemento económico. En cuanto a los porcinos, éstos requieren fuerza de trabajo extra; sólo existen allí donde generalmente el tamaño del hogar y la edad de los hijos hacen posible una correcta utilización de toda la fuerza de trabajo.

Cuadro 34

Distribución de los hogares, según
número de cerdos que poseen /

Número de cerdos por hogar	Hogares %
Ninguno	77.8
1 - 5	20.0
6 - 10	1.2
11 - 15	0.8
16 - más	0.2
TOTAL	100.0
Ni	(486)

Finalmente, se piensa que la ganadería corresponde más a la estrategia de complementación y utilización de la fuerza de trabajo familiar que a la demanda del mercado. La ganadería de animales de corral y cerdos podría ser un elemento de valorización del tiempo de trabajo familiar y de la fuerza de trabajo femenina en particular. Para ello se requiere sobre todo asistencia tecnológica.

2) La situación descrita pone de manifiesto el carácter familiar de la explotación y los límites que presenta el desarrollo capitalista en el sector.

6. Tecnología y capital en la economía no capitalista

La tecnología y el capital son dos aspectos importantes para determinar las formas de penetración de capitalismo en la empresa familiar, como se verá a continuación.

6.1. La tecnología

En la encuesta realizada, se encontró que el 89.9% de los colonos consultados no había recibido asesoría técnica y sólo el 9.5% la había recibido (ver cuadro N° 35). En este aspecto no hubo ningún cambio en el Chapare (ver Henkel, 1971 y PRODES 1978-1979).

El 70.0% de los colonos entró al Chapare como peón o como trabajador familiar, y sólo una pequeña cantidad como colonos directamente; es en esa circunstancia que se produjo el aprendizaje de la tecnología. Siendo que una gran mayoría de los colonos son de Cochabamba y que el cultivo de la coca ha estado más de un siglo adaptado ya en las laderas montañosas del trópico cochabambino, se puede decir que este cultivo ha sido aprendido en primer lugar y sobre los demás productos. Los peones de las haciendas habían adaptado ya esa planta a las tierras de las faldas montañosas. Su adaptación al trópico llano ha sido posterior y es una tecnología más bien reciente no muy desarrollada (PRODES, 1978:15).

Cuadro 35

Proporción de hogares que recibieron asistencia técnica o realizaron gastos en tecnología, maquinarias, o recibieron algún tipo de préstamo
período junio 1980 - junio 1981

Rubro	% de colonos
Recibieron asistencia técnica	9.5
Compró ganado	12.1
Compró maquinaria	39.7
Compró semillas o abonos	65.0
Compró artefactos;	54.5
Ahorró en banco	9.3
Obtuvo algún préstamo	19.1

En general, los conocimientos tecnológicos están muy poco desarrollados y la participación de los colonos en centros o plantas de experimentación es muy reducida, de donde se concluye que el sistema tecnológico es muy rudimentario; la transmisión de tecnología es familiar y la comunidad es el nivel más cercano a su validación, ya que se realizan muy pocos eventos en el Chapare que permitan un mayor nivel de socialización y difusión de los hallazgos tecnológicos. Por otra parte, los límites de las instituciones estatales y privadas son muy

grandes, lo que se debe a la escasez de recursos, a la dispersión de los colonizadores y sobre todo, a la gran concentración de éstos en la producción de coca.

En cuanto al uso de herramientas, éstas no pasan de los simples utensilios de labranza más tradicionales y son muy pocos los casos en que se usa maquinaria agrícola. Esta última se justifica, en general, para grandes extensiones de cultivo y este es el caso de los cultivos de pasto en Chimoré. Una de las maquinarias más utilizada para la tala del bosque es la motosierra, que posibilita al colono hacer el trabajo de un mes en quince días, y menos en algunos casos; la prensa de coca está construida artesanalmente.

El mayor flujo de dinero proveniente de la coca determinó la compra de insumos agrícolas tales como insecticidas, herbicidas y fertilizantes. Ahora bien, es importante señalar que, incluso en estos casos, su uso ha estado desprovisto de asesoramiento.

Un aspecto sobre el que los colonos querían información, o hacían sentir la ausencia de asesoramiento, es sobre la calidad de los terrenos, sobre las semillas y sobre técnicas sencillas, como el injerto.

Los aspectos señalados dan una idea del carácter familiar de la estrategia económica y del bajo uso de la técnica para incrementar la productividad y maximizar los rendimientos; la economía se defi-

ne en los marcos y objetivos familiares de la lógica familiar.

6.2. *Uso de "Capital"*

El uso del préstamo es casi privativo de las empresas agrícolas y ganaderas del Oriente, y el pequeño campesino participa apenas con un 5.0% de los préstamos agrícolas a nivel nacional. En el caso del Chapare, existe un banco que se supone puede prestar apoyo a la pequeña empresa (ver cuadro N^o. 35). Sin embargo, existen límites:

- 1) El bajo nivel de difusión del servicio de crédito para el pequeño agricultor y, consiguientemente el dominio del usurero (comerciante o transportista predomina nantemente);
- 2) El uso no-capitalista que se le da generalmente a estos préstamos.

Muchos transportistas, para asegurarse ciertos productos, han hecho préstamos con la idea de que dicho préstamo sea cancelado con productos. No se conoce con exactitud cuál es la dimensión de este tipo de usura, pero todo parece indicar que ella existe y puede tener dos fuentes: el sector de los intermediarios ya señalado y algunos colonizadores que alcanzaron importantes niveles de ingreso monetario durante el período de altos precios de la coca. Si el 19.1% de los colonos obtuvieron préstamos, durante el período junio 1980-junio 1981, es muy probable que sean usurarios, debido a que di-

fácilmente el Banco Agrícola de Villa Tunari ha podido alcanzar ese porcentaje de prestaciones.

Debido a la débil actividad empresarial, es claro que la mayor parte del dinero obtenido ha sido conseguido para cubrir ciertos gastos efectuados en los chacos y cuyo carácter es fundamentalmente reproductivo y reforzador de la empresa familiar. Así, el uso del dinero, en forma de préstamo, relaciona y pone frente a frente a dos tipos de economías: la de los intermediarios, que complementan con ella su actividad económica y empresarial, y la de las familias campesinas en colonización. Dichas relaciones operan dentro del marco de relaciones familiares (dentro de un marco no formal), lo que lo hace más adecuado que el tipo de relaciones del sistema bancario formal.

Por último, se puede señalar que no está muy generalizado el uso del préstamo por dos razones principales: primero, porque no hay mucha actividad de inversión en las economías campesinas del Chapare y, en segundo lugar, porque las necesidades de dinero son satisfechas fundamentalmente por la mercantilización de la coca.

7. Actividades no-agrícolas

La familia en el Chapare es principalmente agricultora y cuenta con muy pocas alternativas en el campo de las actividades no-agrícolas. Sin embargo, el ciclo agrícola permite que los diferentes

miembros de la familia usen su tiempo en actividades complementarias, diversificando así su economía.

Una de las actividades no-agrícolas es la ganadería y/o cría de animales de corral, aunque en poca intensidad; en esa misma línea, aparecen otras actividades de diversificación económica, entre las que figura el comercio y traslado de productos. El trabajo de traslado de productos y su comercialización es una forma de ocupar y "valorizar" buena parte del trabajo femenino, que no tiene muchas posibilidades en los trabajos agrícolas, en la medida en que la mujer no puede chaquear, quemar, ni carpir sino en muy poca proporción.

En el cuadro 36, se puede apreciar, algunas de las actividades más importantes en las que participan las mujeres, los hijos, el jefe de familia y otras personas que ayudan, con el objetivo, precisamente, de diversificar la economía.

Conforme la familia está más asentada en el Chapare, mejor conoce la dinámica de la agricultura tropical y tiene más posibilidad de dedicarse a otras actividades; de esta manera, el jefe del hogar suele estar más diversificado, conforme es mayor el tamaño de su familia, lo que suele coincidir, a su vez, con su estadía en colonización. Además, a mayor tamaño de la familia hay más necesidades y más fuerza de trabajo también. El siguiente cuadro muestra la dedicación a otras actividades como el comercio y la crianza de animales por parte del jefe de familia

Cuadro 36

Los miembros del hogar según que realicen actividades no agrícolas (porcentaje de los mismos que realizan dichas actividades)

Actividades	El jefe	Esposa	Hijos	Hijas
Cría de animales	49.2	58.8	23.7	21.4
Comercio	55.3	56.4	7.8	3.5
Cuidado de la casa	39.5	64.6	23.2	24.9
Pesca	61.7	3.7	10.2	1.0
No trabajaron en nada	4.7	42.6	57.9	72.1

Cuadro 37

Proporción de jefes de hogar que realizan actividades de comercio y crianza de animales según el tamaño del hogar

Tamaño del hogar Número de miembros	% ACTIVIDADES	
	C. de animales	Comercio
1 - 3	43.4	68.0
4 - 6	60.4	63.4
7 - 9	63.8	52.1
10 - y más	73.3	46.7

La relación entre crianza de animales y tamaño del hogar es directa, pues, mayor tamaño, mayor diversificación en la crianza de animales. En el caso del comercio, el comportamiento es el inverso, es decir, mayor tamaño, menor participación en el comercio. La participación de la mujer, conforme los hijos van creciendo puede ser importante.

No siempre se trata de una sola actividad; a continuación se ha construido un índice de diversificación según que participe en una, dos, tres, cuatro o cinco actividades diferentes (las actividades eran crianza de animales, cuidado de la casa, transporte, pesca, explotación de madera). El grado de diversificación es diferente según estratos. Al comienzo de la colonia, la diversificación es más difícil y ésta se incrementa al pasar de cinco a 15 años de asentamiento. Después de los 25 años, cuando los hijos son mayores y muchos abandonan el hogar, el jefe de familia parecería concentrarse principalmente en las actividades agrícolas.

En el estrato I, la mayor parte de los jefes de hogar realiza de dos a cuatro actividades y un pequeño porcentaje realiza hasta cinco; muy pocos realizan una sola actividad extra-agrícola. Esta tendencia se acentúa en el caso del estrato II, donde la mayoría tiende a inclinarse hacia tres o cuatro actividades. En el estrato III, la tendencia es realizar entre tres y cinco actividades; en consecuencia, se puede afirmar que se ha producido una mayor diversificación. Esta tendencia se estabiliza en el es-

Cuadro 38

**El jefe del hogar según grado de
diversificación en actividades
no agrícolas según estratos**

Estrato según tiempo de asentamiento	Grados de diversificación					Total
	1	2	3	4	5	
I (0 - 5 años)	10.2	19.7	33.8	19.7	16.6	100.0
II (5 - 15 años)	6.7	21.8	31.9	22.7	16.8	100.0
III(15 - 25 años)	4.5	18.2	30.5	24.7	22.1	100.0
IV(25 y más)	7.1	12.5	33.9	25.0	21.4	100.0

- 1: crianza de animales
- 2: cuidado de la casa
- 3: transporte
- 4: pesca
- 5: explotación de madera

trato IV, donde predominan las familias con más tiempo de asentamiento y de mayor tamaño de hogar.

Como se ha podido observar, si bien los hijos tienen una menor participación en las actividades no-agrícolas, ellos poseen los más altos grados de diversificación. Esta fuerza de trabajo no está muy ocupada en las tareas agrícolas pesadas y participa en más actividades no-agrícolas que en el caso de sus padres.

Cuadro 39

La esposa y los hijos varones según
grado de diversificación
no-agrícola por estratos

A. La esposa

Estrato	Grados de diversificación económica no-agrícola					Total
	1	2	3	4	5	
I (0 - 15 años)	12.1	25.5	10.8	5.1	46.5	100.0
II (5 - 15 años)	5.9	34.5	21.0	9.2	29.4	100.0
III (15 - 25 años)	1.9	39.6	20.8	12.3	25.3	100.0
IV (25 y más)	1.8	41.6	25.0	14.3	17.9	100.0

B. Los hijos varones

Estratos	Grados de diversificación económica no-agrícola					Total
	1	2	3	4	5	
I (0 - 5 años)	5.1	8.9	4.5	0.6	80.9	100.0
II (5 -15 años)	2.5	12.6	5.9	1.7	77.3	100.0
III (15 - 25 años)	5.2	14.0	9.1	3.2	67.5	100.0
IV (26 y más)	10.7	16.1	8.9	1.8	62.5	100.0

Otra observación importante es que la diversificación es mayor según se avance en el tiempo de asentamiento y de estabilización de la colonia. La

razón de este fenómeno es el alto valor de la colaboración de la esposa y de los hijos en los primeros momentos; ellos ganan en diversificación al padre, lo que demuestra, a su vez, una clara división del trabajo en el seno del hogar: los jefes de hogar se dedican predominantemente a las tareas agrícolas y a dos o tres actividades complementarias más, mientras que las esposas y los hijos, si bien no participan en la misma medida en las tareas agrícolas, compensan el tiempo sobrante con otras actividades muy relacionadas con la economía del hogar, particularmente en la compra-venta.

7.1. La mujer y la constitución de la empresa familiar

La empresa familiar en el Chapare está constituida fundamentalmente en torno al hombre, pues es él quien recibe el chaco y a él se le atribuyen las principales responsabilidades en el sindicato. Sin embargo, en caso de fallecimiento, u otros causales de ausencia del hombre en el hogar, es la mujer la responsable, gozando, a la par que otros colonos varones, de la plenitud de derechos y obligaciones en la comunidad.

En las colonias antiguas existe un buen número de mujeres solas, a causa, principalmente, de viudez. Ellas siguen llevando el control del chaco al igual que el hombre y con la misma plenitud de poderes, al nivel legal. Si en el transcurso de la colonización muere el esposo, el chaco pasa automática-

mente a la mujer, lo que se debe, sobre todo, al alto consenso reinante en el sindicato en torno a la sobrevivencia de la familia, provocando que se reconozca socialmente a la mujer todos los derechos. Más aún, es digno de observar las diferentes formas de apoyo solidario que se ejercitan en estos casos. Ahora bien, por lo general, la mujer sólo se queda en el chaco de su esposo difunto en el caso de que tenga hijos con una edad que le permita asumir las tareas más duras; en caso de que se concubine con un hombre, con o sin tierra en la misma colonia, y en el caso, finalmente, de que tenga parientes en la colonia.

Pero, lo normal es que dadas las características de especial dureza de las tareas agrícolas, la mujer no asume la conducción de la economía agrícola en el Chapare; consiguientemente, la organización básica de la familia gira en torno al hombre, y las tareas de la mujer adquieren progresivamente el papel de apoyo, sustitución y complementación. Estos cambios en el carácter de la participación van paralelos al avance del tamaño de la familia y del ciclo del Chapare.

El ciclo agrícola requiere, los primeros años, de la fuerza de trabajo masculina para la realización de tareas duras como el desmonte, pues en los cinco primeros años hay que talar bosque durante los meses de junio-agosto, tarea muy dura para la mujer, igualmente la cosecha del plátano, es una tarea muy dura para la mujer. Si los niños son aún

pequeños, difícilmente puede la mujer dejarlos totalmente abandonados en el hogar. En general, la mujer participa principalmente en la cosecha y deshierbe de la coca, en la cosecha del arroz, en la carpida y en la crianza de animales.

Posteriormente, una vez que el ciclo avanza y comienza a producir hoja una cantidad de coca adecuada a los planes de la familia, la estructura productiva agrícola ya está más diversificada; a los nueve o diez años los cítricos están comenzando a dar sus primeros frutos. En ese momento, la familia ya suele contar con fuerza de trabajo familiar propia (hijos) y la mujer se libera de la crianza de ellos, integrándose a las tareas económicas. Para entonces, la familia ha viajado mucho por el Chapare, se tiene ya un alto conocimiento de las ferias y de la mecánica de compra y venta de productos de Cochabamba. Ahí empieza la división del trabajo más estable y la especialización de funciones entre los sexos y entre los diferentes miembros de la familia.

En resumen, en el Chapare la economía familiar es de control masculino fundamentalmente, las tareas del hombre son las centrales en la empresa familiar y la incorporación de la mujer y de los hijos es de carácter más bien complementario y de apoyo a las necesidades de trabajo-agrícola y sobre todo extra-agrícola. En este último rubro, la mujer asume progresivamente el control, delegando el esposo sus funciones en ella.

8. Autonomía relativa de la empresa familiar en el Chapare

Aunque la economía familiar se desarrolla en el seno del mercado, ésta tiene mucha autonomía; es decir, pese a que existen muchas formas de relación entre familias, generalmente la empresa campesina en el Chapare es autónoma respecto a las empresas de otras ramas de la familia extendida.

a) Uno de los puntos cruciales para entender lo característico de la economía familiar, además de su objetivo principal que es la reproducción de la fuerza de trabajo, es la independencia en la organización del trabajo y de la producción.

En el Chapare, la familia, si bien encuentra ya determinada su forma de inserción en el sistema económico del Valle, ella decide el cómo hacerlo. Ya se ha observado la extraordinaria diversidad de formas de organización del chaco, la diversidad de ritmos de avance sobre el monte virgen y las distintas formas de uso del suelo (1). No existe una determinación precisa que explique qué, cómo y en qué cantidad debe producir un colono.

Tampoco existen relaciones precisas con los intermediarios-rescatistas por las que el colono de-

(1) Las similitudes observadas en los gráficos N° 8 y 11 responden más a las determinaciones del ciclo agrícola.

ba producir una determinada cantidad de un determinado producto. De esta manera, el campesino colonizador no resulta un puro "asalariado" productor de alimentos. Esto sería una simplificación de las características de la unidad de producción en el Chapare.

¿Dónde radica, consiguientemente, la capacidad de decisión y la independencia del Chapareño? reside, fundamentalmente, en la poca presencia del capital en el agro, de manera tal que siendo la fuerza de trabajo familiar la base principal para la producción de alimentos y los costos de dicha fuerza de trabajo la razón fundamental del abaratamiento de los mismos, las relaciones entre el capital y el trabajador campesino en colonización son muy débiles, lo que deviene una gran autonomía del campesino en la organización del trabajo y del proceso productivo.

Existen otros contextos en los que el campesino resulta una suerte de "asalariado" del ingenio, del gran rescatador o del Estado. Es el caso, sobre todo, de los productores de caña y algodón en el departamento de Santa Cruz. Ellos tienen que usar técnicas adecuadas, insumos industriales, etc., para poder responder a las exigencias del empresario que controla muy de cerca dicho proceso productivo; en otros casos, es el prestamista quien "organiza" la producción y la forma de llevarla a cabo por parte del colono.

La coca y los productos tradicionales permi-

ten un manejo tecnológico y de insumos mínimos, aprendidos a través de los lazos familiares, lo que ofrece una relativa autonomía respecto al capital. Se puede decir que, si bien el capital determina una buena parte de la demanda (caso de la coca), tiene muy poca incidencia directa sobre el campesino, debido a varias razones:

- a) La primera, se refiere a la gran oferta de productos, originada en el número grande de colonos que ofrecen sus productos al mercado, antes incluso de que éste los requiera. Aquí la oferta surge antes, independientemente de la demanda.
- b) La segunda, es que en general el capital no requiere de esos insumos para la industria ni para la distribución en gran escala. El capital no desarrolla los mecanismos para que el campesino produzca tal o cual producto, ni tampoco invierte en el agro, ya que el campesino se adelanta a producir aquello que se necesita en el mercado; así, el campesino compite entre sí, frente al mercado, pero no contra el capital.
- c) La tercera razón radica en que la autonomía de la economía familiar en el Chapare se refiere también a la débil relación existente entre la unidad económica familiar en el Chapare y otras unidades o empresas familiares existentes en el Chapare, con las cuales puede mantener relación.

Un largo trabajo de campo manifestó la escasa

presencia de unidades económicas multifamiliares en el Chapare.

Las razones principales son del siguiente orden:

- a) La mayoría de los colonos ha venido al Chapare sin tierras y sin lazos económicos con sus lugares de origen.
- b) Aquellos que llegaron con tierra en su lugar de origen, en su gran mayoría tenían tan poca cantidad que rápidamente ésta pasó a ser secundaria dentro de la estrategia económica de la familia.

Los casos de empresas familiares múltiples son pocos y se refieren exclusivamente a los sectores más diferenciados, que generalmente tienen su asiento principal en otras actividades, mientras que el chaco es cultivado por familiares y/o por partidarios. Por lo demás, las empresas familiares múltiples no son, de ninguna manera, representativas del Chapare y constituyen, más bien, formas de diferenciación excepcionales. Como ilustración cabe señalar que el control de estas empresas suele ser paternal, pues es el jefe de la unidad doméstica quien determina la organización del trabajo, las formas de trabajo y el control económico de la empresa.

En resumen, debido a la composición económica del migrante al Chapare, la gran mayoría de las familias constituye unidades económicas separadas de las unidades económicas de otros miembros

de la familia. Esta situación es particularmente representativa de los migrantes de otros departamentos (Potosí, Chuquisaca, Oruro y La Paz), que corresponde a un abandono muy temprano de la tierra (o ausencia de la misma), además de que la migración está compuesta por muchas etapas y, como consecuencia, una larga historia laboral. Mientras tanto, los casos de empresas multifamiliares corresponden predominantemente a migrantes de corta distancia y que no rompieron sus relaciones con el lugar de origen. También es necesario señalar que éstas se realizan entre padre e hijos o yernos y no entre hermanos. Estas empresas responden a formas de diversificación-expansión de la ciudad o del valle hacia el Chapare y no a la inversa.

Sin embargo, es necesario rescatar que esta autonomía de la familia en la organización de la estrategia productiva, está determinada por el monocultivo impuesto por los límites ecológicos, por la demanda urbana, por la alta monetarización y comercialización de la producción y del consumo. En definitiva, el capital penetra con sus determinaciones a través del mercado.

III

A MODO DE CONCLUSION SOBRE LAS CONDICIONES DE REPRODUCCION DE LA FAMILIA

Los cambios operados en la familia chapareña con respecto a la familia campesina de los lugares de origen, se han dado en diversos órdenes y en intensidades diferentes; sin embargo, aún persisten malas condiciones de vida a pesar de participar más en el ingreso del país y ocupar un mejor lugar en las relaciones de intercambio con el resto de la economía, que la mayoría de los productores campesinos.

A continuación, se tratará de sintetizar los cambios más importantes ocurridos en este nuevo tipo de familias. Resumidamente, estos cambios se han operado en la forma de reproducción de la unidad familiar y de inserción en el mercado; en definitiva, en la forma de reproducción de la fuerza de trabajo. Otro nivel de cambios se ha operado en las

espectativas y, parcialmente, en las condiciones de vida.

1. La transición de Campesino a Agricultor

El productor chapareño no es un simple trasplante de los valles al trópico, sino que es expresión de profundos cambios operados en la economía boliviana. Estos cambios están siendo impulsados por la dinámica de incorporación a la economía nacional, de la incorporación al mercado, a la economía del dinero.

1.1. *El Chapareño produce para el mercado*

Como se señaló anteriormente, la mayoría de los productos tiene como destino, de una forma u otra, el mercado, ya sea para ser vendidos directamente a través de intermediarios, ya sea para realizar pagos por la fuerza de trabajo por intermedio de ellos. Entre los productos más orientados al mercado están por el siguiente orden: la coca, los cítricos y los plátanos, y algunos tubérculos, así como el arroz.

Esta situación, reforzada por las condiciones ecológicas, hace del chapareño en muchos casos un "monoprodutor", o al menos un productor especializado en un pequeño número de productos.

La incidencia de la coca ha hecho que se pro-

fundice su inserción al mercado y su monoproducción. Es, principalmente a través de la coca (1), cómo el productor del Chapare se vincula al espacio de las relaciones capitalistas. Ya se ha visto que el capital no necesita organizar directamente el proceso productivo, pues esto queda bajo la autonomía de la familia, pero el capital logra incorporarse mediante la imposición de un producto, lo que le representa menores riesgos, más bajos costos, menos costos de capital de operación. Se inserta así, la dinámica del capital, una masa de fuerza de trabajo que opera en diferentes niveles; la reproducción del capital, la reproducción de su unidad económica, el abaratamiento de los costos de su propia reproducción y de la fuerza de trabajo urbana que consume sus productos.

Este cambio de campesino a agricultor, pequeño o mediano, es el cambio más importante operado en el aspecto estructural.

Si bien el chapareño mantiene cierta autonomía en la forma de organización y uso de sus recursos en adelante, tanto, él como su familia *dependen de las tendencias del mercado*. Así, la división interna de la familia, el rol de cada uno de los miembros, dependen de las exigencias del mercado. La familia chapareña va dejando paulatinamente de ser campesina para convertirse en un pequeño o mediano agricultor.

(1) En los últimos meses de algunos de los subproductos.

1.2. El Chapareño se abastece principalmente del mercado

Por el análisis de la canasta familiar del Chapareño, se observa que la mayor parte del consumo depende del mercado y, particularmente, de la disponibilidad de dinero, lo que refuerza la vinculación de la producción para el mercado. Para comprobar lo anterior, basta analizar el sistema de ferias y el estilo de consumo que se introduce a través de ellas, pues se adquieren aparatos para uso doméstico, relojes, bebidas, bicicletas, radios, etc. La zona del Chapare, con sus 80.000 habitantes (1981), se puede considerar, a los efectos del consumo, como una ciudad similar a Sucre, Tarija o Potosí y con un peso similar en la demanda.

El mercado de insumos es otro rubro importante para comprender la profunda vinculación del chapareño al mercado y su subordinación al capital. Sin embargo, debido a que la mayoría de las familias se organiza fundamentalmente sobre la base de su fuerza de trabajo, sobre la explotación intensiva de la tierra, este consumo no corresponde al nivel de monetarización, resultando menor. La incidencia de la coca, cuyo cultivo es poco intensivo en insumos y más de fuerza de trabajo, hace que la familia sea la base de la producción.

Finalmente, se puede señalar que las pautas de consumo de la familia chapareña se acerca al máximo a la familia urbana.

2. Niveles de bienestar e ingreso

La mayor vinculación al mercado no lleva necesariamente consigo un nivel de vida adecuado; aún se presentan condiciones de nutrición y de salud muy precarias.

En el Chapare, las familias siguen las pautas tradicionales de higiene y de alimentación; son muy pocas las que han resuelto el problema del agua potable. La mayoría de las familias, que viven cerca de algún riachuelo, tienen allí su fuente de abastecimiento; aquellas que están más lejos, recurren a cavar pozos, que no reúnen las condiciones mínimas de higiene. Una buena cantidad de familias recoge el agua de charcos estancados con grave peligro para la salud. Así, se produce aún un distanciamiento entre nivel de ingresos e inversión en condiciones mínimas de saneamiento de agua, en mejora de la dieta, etc.

La dieta es otro de los aspectos que no va en relación con el ingreso. Si bien en la canasta familiar existen muchos productos de raíz urbana comprados, se observa una gran escasez de proteínas de origen animal. Las fuentes locales podrían ser los animales de corral propios, dado que la ganadería grande no puede ser fuente normal de abastecimiento por no existir infraestructura y tratarse de una población dispersa que haría aquella altamente costosa; además, la carne tiene muy poco tiempo

de duración por la alta temperatura y la humedad del ambiente.

Por lo general, el pescado, en los lugares cercanos a los ríos, y los animales de corral son la principal fuente de proteínas. Sin embargo, la dieta es predominantemente de hidratos de carbono y es escasa en verduras, fuente importante de vitaminas y minerales.

El tema de la medicina es grave en el Chapare por lo insano del clima, alta humedad, gran afluencia de insectos, altas temperaturas y débiles hábitos de higiene. Sin embargo, sólo existe una farmacia en todo el Chapare para abastecer a más de 80.000 personas. En Villa Tunari, principal centro poblado del Chapare, existe un hospital general y otro particular. En algunos poblados existen postas sanitarias (en sólo dos de ellas hay algún médico con relativa presencia permanente); en el resto, los propios colonos consiguen que algún práctico les visite temporalmente, siendo, generalmente, las escasas parroquias existentes las que consiguen ese servicio para la población.

La población sólo acude a las postas y hospitales en momentos muy críticos. Con el aumento del ingreso, a causa de la venta de coca, estos pobladores suelen llevar sus enfermos a Cochabamba, aprovechando el alto grado de viajes que realizan a la ciudad del Valle.

En este nivel, se puede señalar que el acceso a

la medicina en el Chapare es escaso. En muchos casos se reproduce la costumbre de usar medios naturales como son las hierbas y otros elementos de origen animal.

El tema educativo es el que más preocupa a los colonos y suele ser la escuela, junto con el camino, uno de los elementos de mayor cohesión de la colonia y de las familias.

El nivel educativo de la población chapareña es superior a la de la población de sus lugares de origen, lo que se debe, principalmente, a la juventud de la población, pero también a la existencia de escuelas en cada colonia.

En general, se ha observado que la lectura y escritura es una necesidad básica para el migrante, pero sobre todo en el Chapare donde tiene que enfrentar problemas de trámites de legitimación de tierras y una de las principales luchas es la de enfrentar la burocracia de Reforma Agraria o de Colonización. Asimismo, el saber leer y escribir es una de las principales condiciones para ser dirigente.

De esta manera, la educación es visualizada, desde un comienzo, como una de las principales necesidades para los hijos.

3. Estabilidad de la familia en el Chapare y la nueva familia

Las condiciones de vida antes descritas no son

un marco positivo para el desarrollo estable de la familia, en la medida en que la estabilidad de la familia puede ser entendida a dos niveles: de la familia actual y de las futuras familias que se formarán a partir de la primera.

En cuanto a la estabilidad actual del asentamiento y en él de la familia ya se ha escrito bastante. La familia se mueve mucho y el asentamiento cambia su faz desde que se inició la colonización hasta que la colonia alcanza un desarrollo avanzado. Es notable la gran cantidad de colonos nuevos en colonias antiguas. Se trata, consiguientemente, de oleadas de colonos que vienen a ocupar el lugar abandonado por los primeros.

Este fenómeno, que se ha venido en llamar deserción, a veces no es tal, sino que se trata de una alta movilidad espacial, al interior del Chapare, en búsqueda de un nuevo chaco adicional, pero, sobre todo, de mejorar el chaco que actualmente se posee. Muchas veces son los períodos de inundación las que provocan grandes desplazamientos, como en el caso de Todos Santos, de donde se desplazó más del 80% de la población originalmente asentada.

Pero, aparte de esta inestabilidad del asentamiento familiar, existen otros aspectos de carácter más estructural. Entre los más importantes se puede señalar la educación de los hijos, la búsqueda de mejores condiciones de vida, la intensificación

de relaciones con el Valle, las oscilaciones de los precios de la coca, la pérdida de cosechas, la enfermedad de algún familiar en el Chapare.

La educación de los hijos es una de las razones para la división en dos del núcleo familiar. En este sentido, se encuentra, con mucha frecuencia, que los ingresos obtenidos de la coca sirven para comprar una casa fuera del Chapare, donde viajan, y generalmente se establecen, la esposa con los hijos, a objeto de que estos sigan los estudios, dado que las escuelas en el Chapare son de muy bajo nivel (por ejemplo, el profesor no suele residir en la colonia toda la semana, sino que tiene su residencia, sobre todos los fines de semana, en el Valle; más aún, para recibir su salario, tiene, por lo general, que trasladarse a la ciudad de Cochabamba).

La búsqueda de mejores condiciones de vida es uno de los objetivos de muchos colonos que lograron incrementar sus ingresos monetarios con la producción de coca. Entonces, por razones de salud, por razones de descanso, de visita a su familia, abandonan el Chapare por un tiempo. Generalmente, se turnan los miembros de la familia, pero a veces viajan todos juntos. Este tipo de viajes es sobre todo muy frecuente en personas de edad que salen con relativa frecuencia, especialmente durante la estación de lluvias.

La intensificación de las relaciones con el Valle hace que las frecuencias de salidas y entradas al Chapare sean mayores. Así, se desarrolla una suerte

de residencia muy "sui géneris", en que el Chapare resulta una suerte de "mina" donde se va por temporadas para explotar la tierra, sacarle lo que se pueda, en el menor tiempo, con los menores costos, con el menor desgaste, con las más bajas inversiones, etc. posibles y se regresa al punto de origen. Esta situación es particularmente corriente para el 40% de los colonos que aún tienen tierras en su lugar de origen. El Chapare no pasa de ser una "extensión" de aquellas, y, así, el carácter de asentamiento y del domicilio chapareños suelen ser inestables, débiles y sumamente precarios.

Asimismo, se observa que en la medida en que los ingresos de la coca aumentan, el Chapare emerge como una alternativa válida para la familia y entonces invierten particularmente en la mejora de la casa, en la compra de maquinaria, en la adquisición de algunos artefactos duraderos.

En general, la estabilidad residencial de la familia progresa paralelamente al desarrollo de condiciones mínimas de infraestructura, de consumo colectivo como son hospital, escuela, comercio, parroquia, etc.

Las oscilaciones de los precios de la coca han sido un motivo frecuente para abandonar la casa y el chaco. Generalmente éstos quedan bajo el cuidado de algún vecino o pariente que paga las obligaciones al sindicato. Estos fenómenos de abandono se presentaron a comienzos de 1981, pero, a partir

de entonces, subió el precio de la coca y consiguientemente el precio del suelo agrícola, con lo que el colono cuidaba más, con su presencia personal, el chaco obtenido y su casa.

La pérdida de la cosecha de arroz o de algún otro producto era originalmente (diez años atrás) causal de abandono temporal o permanente del chaco y de la casa. Sin embargo, últimamente, por el rol prioritario y dominante de la coca, la pérdida de cosechas de productos de segunda importancia no representan más causal para el abandono.

La enfermedad de algún familiar, componente del núcleo familiar del Chapare sí representa un motivo para abandonar, incluso por largos períodos, el chaco y la casa, los que quedan bajo el cuidado de un familiar, de un partidario, etc.

En general, alguien podría pensar que la coca contribuye a que los colonos se asienten de forma cada vez más estable en el Chapare en la medida en que consolidan sus ingresos. Aparentemente esto podría quedar expresado por la extraordinaria importancia que adquieren los familiares y allegados adicionales a cada familia con motivo de ayudar en las tareas de las cosechas y, particularmente, de la coca. Sin embargo, esta es una población totalmente flotante y muestra extrema del carácter transitorio de la explotación del Chapare.

El extraordinario incremento de los ingresos cambia en general las aspiraciones de los colonos,

planteando otras pautas de consumo y de necesidades que un campesino, en su lugar de origen, no se plantearía. Así, la coca, de alguna manera, hace más difícil la estabilidad del asentamiento y genera una familia mucho más abierta a los cambios, no sólo espaciales sino sobre todo a los cambios en las pautas de vida.

En lo que se refiere a las perspectivas de las nuevas familias que se forman a partir de los viejos colonos, éstas tienen que continuar en el chaco al que generalmente han estado colaborando durante los últimos años de solteros. Se quedan con un pedazo o ya han conseguido -en ese sindicato o en otro aldeaño- un pedazo de terreno caducado, abandonado, comprado, etc. Particularmente, nunca se conoce que un hijo de colono que se desarrolló en el Chapare, se vaya a la frontera agrícola para obtener su chaco. Su mejor conocimiento del Chapare, de las dificultades de la región, hacen que prefiera quedarse en el área de explotación comercial o de decadencia, pero con alta vinculación al mercado, con buenas vías, escuela, posta, etc., servicios de sobrevivencia colectiva que no existen en las colonias de frontera.

Una excepción importante representan las colonias de reciente apertura en medio o dentro del área de expansión comercial o de decadencia.

Durante los últimos cinco años, se han establecido colonias en tierras que eran concesiones a privados, sean estas personas naturales o jurídicas.

Cuando estas concesiones no cumplieron con los requisitos mínimos legales exigidos, los colonos sin tierra o con chacos muy deteriorados, avisados por alguien de la existencia de tal o cual concesión y de su reversibilidad, toman el terreno e inician los trámites legales. La mayor parte de las nuevas colonias de los últimos cinco años, se encuentra en esta categoría.

Por último, ¿qué desea un chapareño para sus hijos? En general ningún chapareño quiere que sus hijos vivan allí como ellos, ni que sean colonizadores. Esto no significa que dejan a los hijos sin tierra ni que los hijos no sean colonos. Se trata de la aspiración que tiene ese chapareño para sus hijos, la cual, indudablemente, es la misma que suele tener cualquier campesino sobre sus hijos, en la medida en que el ideal es dejar de ser campesino, hombre del campo, indio. Sin embargo, en este último caso el horizonte es más irrealizable, pues los medios económicos para salir de su situación no existen; en cambio, el chapareño, con el mayor ingreso de la coca, obtiene mayores posibilidades de que sus hijos puedan ser profesionales.

Sin embargo, por haber nacido o haberse criado en el Chapare, estos jóvenes colonizadores suelen ganar a sus padres en movilidad, en diversificación y complementación hacia fuera del Chapare. Se ha observado en muchos de ellos, durante el período de auge de la coca, que siendo ya profesionales y trabajando como tales en el Valle o más lejos, mantienen su chaco en el Chapare.

Uno de los principales obstáculos que encuentra la formación y consolidación de la familia en el Chapare, es que la juventud no tiene perspectivas en el lugar. Existe un instituto profesional de educación técnica intermedia, creado para colaborar en la formación agropecuaria específica de la juventud del Chapare. Sin embargo, se choca con dos dificultades graves.

En primer lugar, el joven o la joven no ven perspectivas como agricultores para el tipo de expectativas que tienen o que se han hecho, incluso durante su tiempo de formación. En el Chapare no encontrarán alguna forma de realizarse y la salida es obvia; convertirse en burócrata de una institución del Estado o de alguna de las instituciones privadas. Por lo demás, importan un modelo de vida, un modelo de Status, que es querido por el joven que aspira a salir de la abominable condición de campesino o agricultor.

La nueva familia que emerge hoy día en el Chapare vive ya todos estos elementos que separan, estructural e ideológicamente, de la tierra y que la vinculan, de una nueva manera, al mercado a la vida urbana y su standard de vida. La salida de la tierra se transforma en un paso positivo en su status social.

¿Qué incidencia tiene esto sobre la formación de la familia, sobre la concepción de su tamaño, sobre el sentido y valor de los hijos? No cabe duda,

aunque no se introdujo explícitamente este indicador, que la familia se aproxima más al tipo urbano. Así, el chapareño, siendo agricultor, vive con intensidad, nuevas formas de reproducción familiar, aún no consolidadas pero en transición, debido a los profundos cambios que ha provocado la coca.

Finalmente, como conclusión se puede afirmar que si se quisiera observar cuáles son las transformaciones que, a mediano y largo plazo, se vienen operando en la familia campesina boliviana, tendría que verse este pequeño laboratorio tropical, donde los cambios se operan en una generación y, a veces, incluso en menos tiempo...